

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO
FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS

**LA ESCUELA
PARA LA FORMACION DE MAESTROS**

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE

P E D A G O G O

PRESENTA

CATALINA PEREZ GOMEZ



**FILOSOFIA
Y LETRAS**

MEXICO, D. F.

1966



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A TODOS MIS MAESTROS
EN LA MENTE Y EN EL ESPIRITU,
CON PROFUNDA GRATITUD.

Catalina Pérez Gómez.

C O N T E N I D O .

| | Páginas |
|--|---------|
| I Preámbulo, | 8 |
| II Introducción. | 9 |
| 1 Concepto General sobre la Educación. | 10 |
| 2 Plan General para el desarrollo de la Tesis. | 12 |
| CAPITULO I. | |
| RESEÑA HISTORICA. | |
| 1 Egipto | 18 |
| 2 Mesopotamia | 20 |
| 3 China | 22 |
| 4 India | 24 |
| 5 Persia | 27 |
| 6 El Pueblo Hebreo | 30 |
| 7 Grecia | 32 |
| 8 Roma | 35 |
| 9 La Edad Media. | 38 |
| 10 Renacimiento | 40 |
| 11 Realismo | 43 |
| 12 Neohumanismo | 47 |
| 13 La Pedagogía Contemporánea | 49 |
| CAPITULO II. | |
| LOS FUNDAMENTOS FILOSOFICOS DE LA EDUCACION. | |
| 1 Concepto Filosófico | 54 |
| 2 Orientación Filosófica de la Educación | 57 |

| | |
|---|---------------|
| 3 La Filosofía del Maestro | Páginas 64 |
| CAPITULO III. | |
| LA VOCACION DEL MAESTRO. | |
| 1 El Llamamiento | 70 |
| 2 La Forma de Vida | 75 |
| 3 La Personalidad Magisterial | 78 |
| CAPITULO IV. | |
| LA FORMACION DE LOS MAESTROS EN LAS ESCUELAS NORMALES. | |
| 1 Antecedentes de la Escuela Normal | 87 |
| 2 La Escuela Normal en México. | 89 |
| 3 El Maestro Mexicano | 99 ✓ |
| CAPITULO V. | |
| LA UNIVERSIDAD. | |
| 1 El Maestro de la Enseñanza Superior. | 107 |
| 2 Panorámica Universitaria. | 119 |
| 3 La Misión de nuestra Universidad Nacional. | 127 |
| 4 El Colegio de Pedagogía de la U.N.A.M. | 134 |
| 5 Un Concepto más. | 144 |
| <u>C O N C L U S I O N E S .</u> | |
| 1 El Maestro Normalista Mexicano debe superarse. | 154 |
| 2 En la preparación del profesional universitario, cabe un nuevo estadio intermedio. | 156 |
| 3 El pedagogo especializado debe profundizar el - actual problema educativo. | 158 |

| | |
|---|----------------|
| 4 Los maestros, verdaderos solidarios en el campo cultural. | Páginas 160 |
| 5 Todo profesional debe respaldar al buen - gobierno. | 162 |
| <u>B I B L I O G R A F I A .</u> | 165 |

P R E A M B U L O

Tres enfoques revertirá en su exposición esta pequeña tésis: Uno, hacia la innata disposición del hombre para abrirse a los más altos valores del espíritu; otro, hacia la respuesta que en señalada misión se propone dar el mismo hombre, asegurando así la transmisión de la cultura; y el último, conjugará ideales con hechos dentro de la posición actual del hombre, para dar a éste más razón de ser en su vida.

INTRODUCCION.

1.- Concepto General sobre la Educación.

2.- Plan General para el desarrollo de la Tesis.

I N T R O D U C C I O N .

1. Concepto General sobre la Educación.

Para formarnos una idea cabal del movimiento pedagógico moderno, es de todo punto necesario hacer una poca de Historia observando la panorámica de la humanidad a través del tiempo.

El hombre, ese maravilloso microcosmos que ha llegado a conquistar los espacios por medio de la Ciencia, en su formación integral tiene que ser estudiado por medio de otra ciencia no menos maravillosa cual es la Ciencia de la Educación.

En cualesquiera de las actividades humanas dentro de la Ciencia, del Arte o de la Filosofía, necesita el hombre prepararse, orientarse y determinarse ayudado por el mismo hombre. Tal es la ley natural que rige su destino temporal y eterno: nace en el seno de una sociedad; de ella recibe todo un acervo de bienes culturales, y a ella debe otorgar los frutos de su propia cultura.

Las generaciones se suceden sin interrupción. Quienes hemos vivido páginas de la historia que empiezan a quedar relegadas para la posteridad por contener mensaje especial de bien, de dicha, nos parece injusto que hayan pasado tan fugaces; quisiéramos retener el tiempo y gozar los felices años de una juventud que no volverá. Pero también palpamos páginas borrosas y tristes en este diario de la vida humana que nos hacen sufrir porque fueron escritas con sangre de hermanos; que nos habían de guerra, de lucha y de muerte.... También debemos meditarlas porque encierran sabias enseñanzas. Todas son escuela: las páginas rojas como las blancas; también las páginas negras. El hecho pedagógico se descu

cubrirá bien pronto en ellas, y es a la Historia a la que deberemos la estimación para quienes han impreso su huella luminosa apareciendo como -- - protagonistas en este devenir humano.

2. Plan General para el desarrollo de la Tesis.

En la sucesión del tiempo y dentro de un espacio determinado y enmarcado de luz especial aparece un hombre con un llamamiento también - especial: el maestro; el forjador del hombre mismo; el llamado a formar su corazón y a iluminar su mente. Mas aquí llamo maestro a aquél que tiene tal vocación y no al que pretende serlo sin contar con ese llamamiento, porque la vocación se impone de manera ineludible para todo mentor, que lejos de buscar lucro y comodidades, se consagra a la noble misión - de darse a los demás totalmente en una ardua tarea muchas veces oscura, ora en el banquillo de una primaria; ora en la orientación de una adolescencia ruidosa, o en la cátedra de la Universidad, porque sabe que tras la lucha oscura, y tras el aparente y rotundo fracaso, aparecerá a su -- tiempo por la estrella de la Ciencia, el destello de su generoso don.

Cada maestro es fruto de su época, reflejo de su generación; pero por su visión pedagógica tiene que adaptarse a los tiempos de la niñez o de la juventud que educa promoviendo esas fuerzas vivas en orden a su cauce normal y específico. La Ciencia avanza siempre; los métodos adaptan nuevas formas y el perfil psicológico de las generaciones argumenta ideas nuevas.

La Pedagogía contemporánea, basada en pretéritas experiencias, sistematiza el contenido didáctico y lo adapta a las necesidades e intereses actuales. Grandes teóricos de la Educación han volcado su aportación; "han sabido formar la Escuela Nueva, cada quien en su propio país, pero con proyección en la Escuela Internacional para la que han aportado la fuerza de su personalidad pedagógica".

+ + + + +

No basta aportar experiencias a los sistemas educativos ni a--

doptar nuevos métodos de enseñanza. El maestro, consciente de su cometido, buscará la razón de ser de la educación en los fines que persigue la misma y, por tanto, aquilatará el valor del hecho educativo para dar la formación adecuada a las generaciones que educa. La Filosofía de la Educación será entonces el móvil que encauzará esta obra cuya trascendencia no tiene límites.

+ + +

El hombre que pasa por la vida sin hacer el bien, es como si no hubiese existido; mas para hacer el bien a los demás ilimitadamente, ha de acudir el hombre a recursos muchas veces sobrehumanos. El maestro está llamado a esta vocación de servicio; a esta vocación de entrega; por esto su respuesta no debe reconocer fronteras ni escatimar esfuerzos toda vez que ha dado el generoso sí a todo lo que involucra su vocación.

Aun el maestro nato requiere una formación profunda y bien graduada. Si bien ha de pasar por las instituciones educativas primarias como a todo hombre le obliga, a partir de ésta, una orientación específica se impone.

Los Sistemas Educativos de la Segunda Enseñanza los estimamos como antecedentes obligados de cultura general, para la preparación profesional; pero no los trataremos aquí, porque entendemos que no constituyen el punto esencial de nuestro tema. Sólo indicaremos la trayectoria que han tomado en esta segunda mitad de nuestro siglo en forma de transición para cristalizar su meta en nuestros días. Todo ha obedecido al afán de conquista en la lucha educativa con que la Ciencia de la Educación abre nuevos derroteros al hombre, impelida por las necesidades de adaptación a la vida contemporánea.

La enseñanza media, pues, puede darnos la clave para descubrir

el engranaje de la formación del maestro. Es el fundamento sobre el que se elevará la sólida vocación del magisterio.

No cabe duda de que la fuente donde el genuino pedagogo saciará su sed de saber para comunicar a los demás el don recibido será la Escuela Normal. Y si vemos que la Escuela Media vigorizó sus raíces en la Escuela Primaria con sistemas nuevos para luego desarrollarse y fructificar en un futuro, su inflorescencia tendrá lugar aquí precisamente, por medio de una cultura general y de una técnica especializada.

También la Escuela Normal está probando su último sistema en nuestra época contemporánea, no sin antes haber pasado por experiencias y estudios que mejorarían la nueva forma: La historia ha entregado su poderoso influjo en la persona de los grandes mentores de la humanidad; los estudiosos del hecho educativo se han esforzado una vez más en orden a mejorar el propio sistema; maestros y alumnos colaboran en la adaptación de todo lo que reciben como sazonado fruto de aquellos que se han consagrado a ser orientadores en el vasto campo de la Educación.

La vocación del pedagogo así caldeada y depurada en la Escuela Normal, cristalizará al fin en la forma para la cual ha sido preparada.

+ + +

Hay una meta a la que todos los intelectuales aspiran porque responde a maravilla a una necesidad inherente a su ser como investigadores de la Ciencia y como observadores en el campo filosófico; esta meta es la Universidad. Pero a la Universidad se llega también por medio del maestro y ella misma forma su magisterio especializado y determinante.

Nuestra Universidad Nacional Autónoma de México tiene una historia inapreciable para todos los mexicanos; podemos decir que ella ha sido la forjadora de nuestra Patria y, como tal, ha avasallado en favor

de los hombres más esclarecidos de nuestro suelo. Ha sido maestra porque ha tratado de enseñar la verdad; también ha pasado por vicisitudes sin cuento y se ha sostenido con dignidad y nobleza. En nuestro trabajo no haremos alusión a los malos alumnos de la Universidad, ya que no es nuestro empeño el de hacer historia, sino el de descubrir el valor educativo de la misma y la formación que da a sus maestros.

Vaya para ella mi admiración y respeto; mi gratitud y cariño.

Trataré de esbozar en este primer capítulo de mi tesis las doctrinas pedagógicas de los grandes maestros -- con que ha contado la humanidad, esparcidos en las más importantes culturas de la historia. Sólo será una somera -- síntesis de su pensamiento pedagógico ya que mi intento no es hacer Historia de la Pedagogía, sino esquematizar una panorámica general sobre la aparición del maestro como tal, su ascendiente en su época y los valores aportados a la Pedagogía.

CAPITULO I.

RESEÑA HISTORICA.

1. EGIPTO.
2. MESOPOTAMIA.
3. CHINA.
4. INDIA.
5. PERSIA.
6. EL PUEBLO HEBREO.
7. GRECIA.
8. ROMA.
9. LA EDAD MEDIA.
10. RENACIMIENTO.
11. REALISMO.
12. NEOHUMANISMO.
13. LA PEDAGOGIA CONTEMPORANEA.

E G I P T O .

La primacía que se adjudica al pueblo egipcio entre los demás imperios del Nilo, quizá se base en algunos aspectos de su civilización en los cuales se distinguió. En primer lugar es muy consciente de su autoctonismo y sólo tributario si acaso, de las lenguas semíticas con las que guarda su idioma cierto parentesco.

Los egipcios tributaban culto a los dioses locales, pero la idea fundamental que absorbía toda su actividad en el plano moral, era la de la supervivencia de los difuntos. "Los cuadernos y ostraka que hasta nosotros han llegado atestiguan la presencia de textos funerarios, a manera de textos sagrados en las escuelas y, sobre todo, en la educación - de los jóvenes escribas" (1) El Libro de los Muertos es pródigo en sentencias, fórmulas y relatos de sumo interés; pero sobre todo en la revelación de su moral cuando trata de los pecados que no cometió el difunto.

El imperio egipcio fué muy severo en la formación de la niñez y de la juventud; no era raro que acudieran a los golpes y a prácticas - de duras disciplinas. La escuela superior era reservada a los escribas, quienes recibían a la vez que una enseñanza elemental, otra especializada. Competía al Estado la formación de los escribas, por medio de sus diversos departamentos, según el medio en que deberían laborar. El escriba, pues, era el hombre de ciencia, el privilegiado que hacía de ésta su única ocupación y por ende el dispensador del saber; asumía también las funciones públicas de su época, por lo cual su posición era tan envidiable.

(1) Historia de la Educación.
María Angeles Galino.

Escuela y Educación de los Imperios del Nilo Página 108.

Las escuelas de escribas eran, pues, especializadas, puesto que entre los escribas del ejército se repartían los más altos grados; especializados también eran los escribas reales.

El ideal de la felicidad lo cifraban los egipcios en la instrucción; entonces no es de extrañar que tuvieran en tan gran estima las enseñanzas de los sabios y que la mayor parte de su tiempo lo dedicaran a la copia de las epístolas de éstos, ya que en realidad eran los maestros en su formación moral, cívica y literaria y en la bella expresión. Toda esta responsabilidad la asumía el escriba sabio, el maestro destinado a formar para la vida, el que a su vez había sido formado con austeridad y firmeza en la ciencia de sus mayores.

He aquí la formación de los primeros maestros del mundo civilizado de que nos habla la Historia: "Los escribas". Después de ellos, van apareciendo en el mundo oriental los encargados de la formación de las generaciones tomando como móviles para el efecto, los correspondientes patrones culturales.

M E S O P O T A M I A .

La Mesopotamia fue teatro de constantes luchas entre los antiguos imperios del Asia Anterior destacándose entre ellos los asirios y los babilonios. Era natural la pugna entre la tierra laborable y el desierto para poder subsistir en aquellos tiempos en que el hombre, sin mayores avances en la industria, tenía que superarse a trueque de titánicos esfuerzos. También las continuas luchas "del Norte, con el Sur dió por resultado la formación de estados que ofrecieron al mundo no sólo el ejemplo de organización política sino también una cultura espiritual superior". (2)

La educación en la época más antigua de los pueblos mesopotámicos, fué netamente doméstica; el único maestro era el padre. Poco a poco fué siendo ésta insuficiente, y, cuando los asirios vencen a Babilonia, aquéllos imponen su cultura a los vencidos apareciendo la necesidad de la formación de escuelas públicas.

"Los establecimientos para impartir este tipo de enseñanza pública y, en general, los centros de la actividad intelectual, fueron los templos; mas no se sabe con rigor la forma como estaba organizado este rudimentario sistema de enseñanza" (3)

Los magos y las castas superiores, los escribas y los comerciantes fueron siempre los primeros beneficiados de la enseñanza superior, la que se impuso dadas las circunstancias del avance en la cultura. Más tarde, en Babilonia se creó la llamada Universidad Palatina ya que los reyes la formaron en su propio palacio. En ésta, los estudios superiores de: --

(2) Historia Universal dirigida por W. Goetz. Tomo I Los Pueblos del Oriente Anterior. Pág. 473.

(3) Historia General de la Pedagogía. F. Larroyo. Tomo I. La Epoca del Tradicionalismo (Oriente) Pág. 80.

lenguas, historia natural, astronomía y matemáticas, eran profundamente realizados.

Comenta el Dr. Larroyo que en los magos se realizó la plenitud de la intelectualidad. Consagrados a la ciencia, orientaron de manera especial sus estudios a la astronomía señalándole derroteros muy importantes y conocimientos útiles hasta nuestros días.

C H I N A .

Legendaria es la historia de China y, en su devenir, advertimos una recia formación moral para su pueblo. Aunque anterior a Confucio fue la dinastía Tcheu, aquél es el que, superando su fracaso en la política, es colocado a una altura superior como el maestro ejemplar, gracias a la profundidad de su filosofía y a la pureza de su moral.

Las enseñanzas confucianas están basadas en máximas y sentencias; y en su círculo docente aceptaba discípulos de todas las clases sociales, rompiendo así la tradición, por la que sólo los nobles y los letrados eran el elemento humano al que se educaba. "Su escuela es considerada como la primera escuela superior china. Es proverbial su técnica -- por la que obligaba a sus alumnos a una seria reflexión en la que tenían que ejercitar los sentidos, la inteligencia y el corazón"(4) Toda su preocupación era la práctica de la virtud en el hombre para formar al verdadero hombre de estado; así pues, su ideal era el de llenar las obligaciones humanas y, como corolario de esto, obrar con los demás como se quisiera obrasen consigo mismo.

Confucio tenía muy clara la idea de la providencia, del cielo; en último término, de Dios; sin embargo, en su doctrina faltaba mucho para sublimar la naturaleza espiritual del hombre. Lo muy positivo de sus enseñanzas para los príncipes está expuesto en una perfecta concatenación que los llevaría a "poner en claro en sus Estados el principio luminoso de la razón recibida del cielo (de Dios)"(5) y para gobernar bien sus reinos, les aconsejaba primero ordenar sus familias y para esto, corregirse

(4) Historia de la Educación. Angeles Galino. La Educación en el antiguo oriente Pág. 18.

(5) Enciclopedia Espasa Calpe. Tomo 14 Pág. 1196.

a sí mismos enderezando sus almas por la pureza de intención hasta llegar al perfeccionamiento del conocimiento de la moral, consistiendo éste en profundizar los principios de las acciones.

Aunque en los últimos tiempos Confucio ha sido objeto de un culto especial llegando hasta a edificársele templos en China, no hay que perder de vista que él nunca ambicionó tal cosa, sino el de ser maestro; él quería enseñar la decidida práctica de la piedad filial y ambicionaba para el maestro toda la perfección posible. Para él, gobernar era educar en la virtud.

Confucio, pues, es el maestro de la legendaria China, maestro de maestros quienes pusieron en práctica sus enseñanzas y doctrinas en el sucederse de las generaciones.

I N D I A .

Fuente de toda educación y sabiduría es la literatura védica en la India. Contiene tanto los textos sagrados como los rituales (Brahmana) y los de enseñanza dada por anacoretas en el bosque (Aranyaka).

Cuando la educación comienza a sistematizarse aparece las "Upanisad" que señalan el fin de los Veda y en cuyo movimiento muestra a la enseñanza como "una trasmisión de conocimientos que deben su origen a una revelación divina"(6). Asimismo las Upanisad involucran, además de la educación, la espiritualidad y la vida toda del pueblo. Hay diálogo didáctico entre un rey que debía ser siempre el más sabio; entre un padre; entre un héroe.

Sabemos que antiguamente en la India fué marcada la discriminación en cuanto a castas se refiere en orden a la educación; los parias y la casta de los servidores no tenían derecho a ella, solamente las castas superiores, a la cabeza los brahmanes o sacerdotes quienes eran a la vez los maestros.

En la smrti (literatura tradicional) se encuentran los textos didácticos; los que tratan de las seis ciencias accesorias; reglas relativas a las ceremonias (vida en familia); derecho canónico, civil y criminal; poemas épicos; historias tradicionales y obras éticas y didácticas.

En la historia de la India aparece como maestro consagrado, Buddha difundiendo en su doctrina las cuatro "nobles verdades": la existencia del dolor; origen de ese dolor en la sed o apetitos; el cese del dolor o cese de la sed generadora de renacimientos, asociada al placer y a la pa

(6) Historia de la Educación. María Angeles Galino. La Educación en las tradiciones hindúes. Pág. 54.

sión; y por último, el camino o técnica para secar las fuentes del dolor. Contraponiéndose a la tradición, Buda condena al ascetismo de los brahmanes, no admite la existencia del ser Supremo y "rechaza abiertamente los Veda, los Brahmana y las Upanisad" (7).

Tal ascendiente tuvo el budismo en la cultura india, que ha --
llegado a cubrir los dos tercios de Asia, mientras que el brahmanismo se
recluyó en la India.

Nunca se dió la misma importancia a la preparación personal pa
ra las ciencias empíricas y a la espiritual; en ésta se tenía al guru o
maestro de espíritu, idealizándosele de tal manera que llegaba a ocupar
un rango privilegiado en la sociedad. A las veces laconísimo el maestro
en sus enseñanzas, era pródigo en el ceremonial para iniciar al discípu-
lo en las mismas. Y en cuanto al alumno, era elegido con gran cautela y
después de ser sujeto a muchas pruebas obligándosele a una obediencia --
ciega y a un amor sin igual hacia su maestro; debía caracterizarse por -
cuatro cualidades principales: "desinterés en todos los goces; discrimi-
nación entre lo eterno y lo efímero; posesión de las seis virtudes mora-
les; deseo de la liberación final".

Comprobamos, pues, que la educación hindú está cimentada en la
vida espiritual; que el propio maestro es, ante todo, maestro en el espí-
ritu y que, las relaciones entre el guru (maestro) y el discípulo son de
profundo respeto, veneración y amor del segundo para con el primero. Es-
te, a su vez empleaba largos años para la formación de sus discípulos y
en su esoterismo docente hacía se ejercitase la memoria en grado sumo; -
existían verdaderas técnicas mnemónicas. "Durante siglos, los textos vé-

(7) Historia de la Educación. María Angeles Galino. Pág. 70.

dicos se han conservado por transmisión oral de maestro a discípulo, antes de ser consignados por escrito⁸⁾ (8).

8) Historia de la Educación. Mária Angeles Galino. Pág. 70.

P E R S I A .

Aun en la cultura clásica tiene trascendencia la cultura persa. Esto lo demostramos al constatar la preponderancia del Estado en la formación de las generaciones adiestrándolos para la guerra en tiempo oportuno. Esta trascendencia se nota después en Esparta con su educación militar que siempre la distinguió entre los pueblos clásicos.

La superación de este pueblo entre los demás del Oriente se debió en gran parte a tres grandes personajes: Ciro, su primer gran rey; - Darío, el gran conquistador de la mayor parte del Oriente y Zoroastro, - el reformador religioso.

Por primera vez entre los pueblos antiguos vemos a la mujer con un papel importante dentro del campo educativo: Es a la madre a quién se confía la cimentación del niño en las virtudes que lo harán el hombre útil a la patria; así, le va enseñando el camino de la justicia, de la veracidad, y el sentimiento del pudor. Pero en lo que se muestra más celosa es en la obediencia y el amor a los padres y la veneración de Ormuz. Esta formación dura hasta los seis años; en adelante, el niño pertenece al Estado y corresponde a éste educarlo física e intelectualmente.

Fuera del hogar, en lo primero en que se adiestraba al niño - era en la equitación y en el uso del arco. Los magos eran los maestros que lo enseñaban a leer, a escribir y a contar; pero la enseñanza tanto de los deportes como de los ejercicios físicos, era reservada a los militares antiguos.

El arameo fué considerado como lengua oficial desde el siglo VIII antes de la era Cristiana; anteriormente tenían la escritura cuneí

forme poco práctica. No obstante las facilidades que les proporcionaba el arameo en sus diferentes dominios, era lengua que sólo utilizaban los funcionarios del Estado; escribas cultivados.

La escritura pelvi fue una derivación de la aramea "Todo esto - hace pensar que la verdadera vida intelectual del Imperio no parece haya sido persa; ni siquiera haber interesado mucho a los persas" (9).

La espiritualidad de Zoroastro estribó en la fé en un Dios único, Mazadah que se comunicaba al hombre "en forma de Buen Pensamiento".

Aunque en la cultura persa no se preparaba al Maestro como a tal; puesto que esta reponsabilidad recaía sobre todo en los magos y militares, muy bien podemos barruntar la moralidad de éstos formados a su vez en una religión en la que se predicaba la pureza, la justicia, el amor al trabajo, la piedad, la fidelidad a la oración, caridad, benevolencia, respeto a los superiores y a la franqueza que en tan alta estima tenían. En esta religión tan altamente espiritualizada no se practicaban los sacrificios humanos y se combatía la embriaguez, la mentira y otros vicios.

Tal era el ideal del avesta aunque en la práctica tenía que haber habido sus fallas dado el elemento humano.

No hay que desvirtuar la Misión de Zaratustra como reformador del avesta; es catalogado como maestro si bien en el campo religioso, pero con trascendencia en la moral práctica y por ende en las costumbres de la sociedad: Su mensaje fue aceptado por muchos formando así nuevos maestros. En la Historia se le reconoce como poeta, filósofo y profeta.

(9) Ma. Angeles Galino. Costumbres pedagógicas de la nobleza persa. Pág. 85.

"Pedagógicamente hablando, la idea principal de Zaratustra es el llamamiento que obliga a tomar un papel activo en los planes del señor"(10).

(10) Ma. Angeles Galino. Costumbres pedagógicas de la nobleza persa. Pág. 85.

EL PUEBLO HEBREO.

Si en los pueblos hasta ahora estudiados hemos considerado en todo su valor pedagógico la fuerza de su tradición, al observar al pueblo hebreo tenemos que remontarnos a la genealogía semítica como raíz de una educación cuyo tronco lo constituían los patriarcas.

A Heber, hijo de Sem y patriarca en cuya descendencia se cuenta a Taré el que engendró a Abraham, depositario de la gran promesa, se debe el nombre de hebreos; aunque algunos historiadores traducen el término a: "gente del otro lado". Sujetas las generaciones hebreas a pruebas, destierros y luchas, guardaban incólume la tradición de sus mayores y la fé en un solo Dios verdadero; su tradicionalismo, pues era teocrático. Todo influía para cimentar en ellos un carácter ardiente, decidido y de lucha. Su educación era fuerte, acrisolada por muchas vicisitudes acaecidas ya en la época patriarcal, ya en la mosaica o bien en la profética.

La Biblia es para los hebreos no sólo una colección de libros sagrados, sino la misma palabra de Dios. En ella también es formada la niñez, ya que, teniéndola por base, se le enseñaba la lectura y la escritura. Esto respondía perfectamente al lugar que la familia ocupaba en el pueblo hebreo: ella era el primer núcleo social y, puesto que no había escuela de ningún género, el padre era el maestro. "El patriarca es la fuente y símbolo de la educación. En él cobra la ley un sentido de gravedad". (11)

(11) Historia General de la Pedagogía Francisco Larroyo. "El Pueblo Hebreo y el Tradicionalismo teocrático". Página 94.

Pasado el tiempo aparecen las Escuelas de los Profetas cuyo fin era instruir sobre los servicios religiosos. La educación se fortaleció en tiempo de los reyes David y Salomón, impulsándose el estudio de la música, la poesía, y perfeccionándose el sistema tradicional. Más tarde se fomentó la educación superior; y por último, la escuela elemental.

En toda esta fuerte trama religiosa aparece en tiempo de los profetas el llamado Rabbí o maestro, título honorífico que los doctores de la ley tenían en gran estima. Naturalmente que sus enseñanzas versaban sobre las Sagradas Escrituras. Más acertadamente se cree que el título de Rabbí se introdujo uno o dos siglos antes de nuestra era. Pero uno solo fué el maestro y señor en el que se compendió toda la sabiduría y la bondad. En El también se cumplieron las profecías Mesiánicas y quedó como modelo de Maestros no sólo del pueblo judío, sino del pueblo creyente, del género humano. Este es el Divino Maestro, Cristo Jesús cuya enseñanza y doctrina depositó en sus discípulos de quienes todos hemos recibido.

G R E C I A

Todos sabemos que la cultura universal es deudora a Grecia en su profundo contenido.

Grecia reconoce por su primer gran educador a Homero que encamina la educación a obtener la más alta perfección y así en sus composiciones poéticas pregona la más elevada virtud de sus héroes, ejemplo que deberá seguir el griego proponiéndose la areté tanto del cuerpo como del espíritu; así, pues, la Ilíada y la Odisea son reconocidos por la historia como documentos didácticos y al propio Homero se le situó como maestro de escuela en Quífos.

Si en la educación primitiva tuvo gran importancia la educación física para el robustecimiento corporal, no menos importancia se -- dió a la música y a la poesía.

En la cultura griega se tenía en gran estima el cuidado y la educación de la mujer por representar ella la futura madre y maestra en el hogar con un influjo muy espiritual. Se le daba una formación integral; entre otras cosas se le ejercitaba en la música y en el canto.

Otro educador de Grecia fué Hesiodo. "Contra la concepción homérica de la educación caballeresca, propugna el trabajo y la justicia como elementos esenciales para conquistar la areté... Hesiodo desarrolla así toda una educación popular y echa las bases de una vida regulada por un derecho común" (12)

"Como político de la educación, Licurgo plasma un ideal pedagó-

(12) Historia de la Educación. Ma. Angeles Galino. Homero Educador de Grecia. Página 124.

gicò: formar ciudadanos respetuosos con los dioses, patriotas, bravos y fuertes, por el Estado y para el Estado". (13) Después, enriqueciendo a la educación con nuevas aportaciones, llega Pitágoras en quien se unen las cualidades de educador práctico y teórico de la pedagogía.

Los sofistas formaron un cuerpo de maestros el que, fundado en la razón, tuvo mucho influjo en la educación griega. Pero a Sócrates de be la filosofía y la pedagogía su más decidido avance; con su peculiar ironía conducía a sus alumnos a la búsqueda de la verdad moral por medio de la reflexión, y él mismo les da ejemplo de virtudes constituyéndose, de esta manera un verdadero maestro.

Así como su maestro Sócrates, Platón pone como fin de la educación, la formación de hombres virtuosos; pero sistematiza científicamente la educación asignándole una verdadera gradación.

Aparece después cierta lucha entre opiniones divergentes de: - si la educación de la inteligencia debía tener la primacía sobre la educación moral, o por el contrario, ésta debía prevalecer sobre la segunda. Sócrates funda su Escuela de Retórica con gran éxito; por su parte, los estoicos y los epicúreos fundan la suya en oposición a la doctrina de Platón y de Sócrates, pero a Aristóteles toca conciliar ambas, y formula el concepto de una educación que tiene por fundamento la ley de la imitación, analiza el proceso del conocimiento y valora psicológicamente el fenómeno educativo. Impulsa la educación integral. En la práctica de su magisterio fué separándose la filosofía de la ciencia.

Aristóteles da un nuevo giro a la filosofía y pedagogía griega

(13) Historia General de la Pedagogía. Francisco Larroyo. Esparta y el Estatismo Pedagógico Militar. Página 128.

y su ascendiente en la cultura universal deja sentir su influjo hasta en nuestros días.

R O M A

Si es verdad que la antigua Grecia dotó al mundo de una cultura muy superior, Roma, al apropiarse estos bienes culturales, da su aportación formándose una recia personalidad y desplegando una influencia inigualable en todo su vasto imperio.

En 234-149 antes de Cristo, surge Marco Porcio Catón que si -- bien era intolerante de la paideia griega, de hecho trató de superar los valores cívicos del pueblo romano dando el enfoque especial a su pedagogía con un marcado sello de austeridad. "El Censor fué, ante todo, un - hombre de estado que hubiera deseado poner al servicio de la cosa públi- ca la poesía, la filosofía y aún la conducta moral de los ciudadanos, de acuerdo con aquel pensamiento suyo que no permite otros elogios de los - romanos que los que redunden directa o indirectamente en el engrandeci-- miento de la ciudad" (14)

La historia señala en Catón algunos defectos y vicios; sin em- bargo, le reconoce como maestro en la tarea de educar al pueblo en la pu- reza de los antiguos ideales; además, descuella en la prosa didáctica.

Varrón tiende un puente entre la paideia helénica y la humani- tas romana, y su concepto moral es amplísimo, pues señala al "hombre de- bien" dueño de sí que armoniza su vida moral e intelectual.

En Cicerón encuentra la humanitas su máxima expresión al esti- mar en el orador al hombre perfecto; pero concede el estudio de cada una de las ramas del saber, a los respectivos especialistas. Ya en el campo educativo invita Cicerón a los maestros a que conozcan bien las capacida- des de los jóvenes; ese "buen natural" que hay que descubrir para poder-

(14) Historia de la Educación. Angeles Galino. "La humanitas romana". Pág. 249.

encauzarlo.

"Las ideas pedagógicas de Cicerón tuvieron muy pronto notable resonancia; han sido en muchos respectos el punto de partida de la organización pedagógica en los tiempos del Imperio". (15).

Por mucho tiempo se tuvo en Roma una completa distinción entre instrucción y educación determinando la primera como obra del maestro y la segunda, como exclusiva de la familia; es decir, competía al padre -- educar y sólo instruir al maestro, quien era, por lo general, un liberto o un deportado extranjero; por este motivo los maestros eran, pues, poco apreciados en Roma y retribuidos modestamente.

La educación elemental en Roma se llevó al cabo en la escuela del ludimagister; la de segunda enseñanza se le designó con el nombre de escuela del gramático que fué en la que evolucionó el ideal educativo ++ llamado humanitas. Más tarde fué imperiosa la necesidad de profundizar y ampliar la educación del pueblo romano y, durante el imperio de Adriano (117-138) se fundó el Ateneo, primer paso para la organización de las Universidades cuyo fundamento fué la educación terciaria.

Quintiliano, como pedagogo, exige que el maestro no tenga ningún vicio; que sea afable, que enaltezca la virtud y que sepa corregir -- con indulgencia.

Pedagogos romanos connotados, también son Séneca y Plutarco. - El primero aconseja "que el maestro considere de cerca la psique, frágil y compleja del alumno" para que la educación alcance sus propósitos con-

(15) Historia de la Pedagogía. Francisco Larroyo. Los Pueblos Clásicos. Página 197.

un carácter práctico: "aprender para la vida". En cuanto al segundo, - subraya la importancia de la educación individual y de manera preminente la educación doméstica.

La iniciación de los maestros romanos primero con cierta improvisación, después culmina con estos últimos pedagogos que supieron poner en práctica el ideal educativo.

LA EDAD MEDIA

La educación cristocéntrica es la característica de la Edad Media; la única que logró reducir a los pueblos bárbaros del norte, y asimismo defender la cultura greco-romana que amenazaba perderse. La Iglesia tuvo sus organizaciones docentes con métodos e ideales propios.

También la educación sealar cobra auge hacia el siglo XII y crea las escuelas cortesanas, la enseñanza gremial y las escuelas municipales; pero la educación llega a su culmen en la Edad Media con la formación y desarrollo de las Universidades en el siglo XIII, teniendo como motivo para su formación, "el interno desenvolvimiento de las escuelas monásticas y catedralicias, el vigoroso influjo de la ciencia y teología árabes, la organización gremial de la sociedad" (16) El nombre primitivo no fué el de Universidad, sino el de "Studium generale" hasta fines del siglo XIV. Su método pedagógico comprendía: lecciones, repeticiones y disputaciones.

La filosofía medieval estuvo caracterizada por la escolástica cuyo más alto nivel intelectual se obtuvo en el siglo XII. Su importante desarrollo se debió en mucho a las Ordenes Religiosas de Franciscanos y Dominicos nacidas en ese siglo.

La organización del magisterio en la Edad Media fue muy diferenciada: El magister principalis era el director de la escuela Monástica, auxiliado por varios monjes capacitados según su oficio; así había "el cantor o praecentor, el armarius, los custodés, etc". (17)

(16) Historia General de la Pedagogía - Francisco Larroyo.

"Las Universidades Medievales" Pág. 89.

(17) Organización Escolar - Santiago Hernández Ruz. Capítulo Primero: - "Breve Historia de la Organización Escolar". Pág. 53.

La obligatoriedad de la enseñanza comenzó en Europa con Carlomagno cuando ordenó a los padres de familia el envío de sus hijos a la escuela. Surgen entonces las escuelas parroquiales y catedralicias cuyos maestros eran los sacerdotes; el director era el obispo o su delegado y el inspector un "magister secundus" o un "rector scholarum". Posteriormente, con la formación de las escuelas municipales el cargo de maestros no sólo era asumido por los clérigos, sino también por seglares preparados para el efecto y aún por estudiantes como auxiliares de éstos.

Si en la Universidad llegó a su culmen la cultura medieval, la categoría de los maestros tenía que ser superior a la de las otras instituciones. Después de un examen general los estudiantes recibían la investidura de bachilleres, y seguían estudiando por varios años para prepararse a un segundo examen y obtener la licenciatura y después el doctorado que les daba derecho de enseñar en cualquier parte, o sea, facultas ubique docenti. "Esta dignidad, concedida por el rector o canciller, se celebraba solemnemente con un banquete y permitía aspirar a la dignidad y derecho de magister a la que seguía el acto solemne de la promoción: - la investidura doctoral (el birrete, la toga, el anillo y los libros). -

(18)

(18) Organización Escolar - Santiago Hernández Rufz - Capítulo Primero: "Breve Historia de la Organización Escolar". Pág. 59.

RENACIMIENTO

La Pedagogía Moderna es preparada por el Renacimiento, el que, en una buena función de espiritualidad cristiana y letras profanas, armonizó toda una cultura que tenía que fundamentar la nueva concepción de la vida. En esta época se propende dar a la personalidad una educación puramente humana, motivo por el cual la enseñanza tuvo que transformarse. Aparecieron nuevas instituciones de trabajo intelectual como los institutos y las academias (éstas en memoria de la escuela filosófica de Platón).

Victorino da Feltre representa la educación humanista neopagana del siglo XV. "Con él la educación vuelve a ser lo que era en Grecia: Los ejercicios corporales, la natación la equitación y la esgrima honrados de nuevo; un método de enseñanza atractivo y agradable; un esfuerzo constante para distinguir el carácter y las aptitudes de los niños". (19) Y decía con frecuencia: "quiero enseñar a los jóvenes a pensar, no a delirar".

Así pues, en Italia, gracias a la experiencia pedagógica de Victorino da Feltre, "hubo el intento de crear una escuela por la libre-iniciativa de maestros y príncipes al margen de las organizaciones religiosas" (Larroyo)

En Alemania, los humanistas, maestros innovadores, se proponían realizar en sus alumnos la virtud y la bondad, tomando como medio convincente el trato suave y moderado. Rodolfo Agrícola, de fuerte acción pedagógica expone por su parte, que el que quiera aprender con provecho, debe llenar tres condiciones: "concebir bien, grabar en su memoria" (19) Enciclopedia Espasa Calpe. "Renacimiento" Tomo 50 Pág. 784.

ria lo que ha concebido y producir por su parte". Erasmo de Rotterdam - aporta a la pedagogía humanista su iniciativa de que la educación intencionada debe ser impartida por maestros de formación completa y adaptarse a la edad y disposición del niño.

Juan Luis Vives representa en materia pedagógica a dos pueblos quienes le son deudores ya por haberse preparado en uno, ya por haber actuado en el otro: España e Inglaterra. Se basa en la ciencia del alma para plasmar una verdadera educación. Transcribo del Dr. Larroyo, estas palabras de Vives: "Cada dos o tres meses, dice el admirable humanista, los maestros observarán y apreciarán con paternal afecto y grave discreción el espíritu de sus alumnos y asignarán a cada muchacho aquel trabajo para el que parezca más adecuado. Cuando los espíritus ineptos son dirigidos a una labor que les repugna, vemos que todas las cosas se hacen mal". Su método es, pues, de orden psicológico. Vives valora la educación de la mujer como fundamental para la virtud cristiana y la cultura intelectual. Crea escuela dentro del humanismo; escuela que influirá en la formación de maestros precisamente en la transición de una educación que cristalizaría hoy.

La opinión de Ricardo Mulcaster sobre que la educación tenga en cuenta el desarrollo natural del niño, está muy de acuerdo con la de otros pedagogos de esta época; Erasmo de Rotterdam, entre otros; pero nos da un método preciso de la enseñanza: "pasar de lo conocido a lo desconocido, de lo simple a lo compuesto, de lo fácil a lo difícil". Como Luis Vives, se preocupa de la educación de la mujer y sugiere que se le den las mismas oportunidades que al hombre en este aspecto, sin que por esto menoscabe sus atenciones domésticas. Pero en lo que más se ---

preocupó fué en la preparación de los maestros para los que pedía escuelas especiales para formarlos virtuosos y competentes.

En Francia, Rabelais y Monstaigne, impulsan el movimiento innovador de la educación. Este subraya que no se debe dividir al hombre para educarlo; puesto que es alma y cuerpo a la vez, hay que adiestrarlo íntegro. Su ideal educativo es el hombre de mundo. Preconiza métodos activos: excitar la actividad espontánea de los niños y jóvenes. En cuanto a Rabelais, rompe lanzas, como dice el Dr. Larroyo, contra la educación formalista y libresca; añora una educación real y práctica.

El Renacimiento, pues, representa la transición de la pedagogía antigua a una nueva, plena de experiencias como lo veremos a continuación.

REALISMO

La mostración y conocimiento de las cosas antes que el de las palabras, es exigido por el realismo considerado como doctrina educativa. Este tuvo resonancia en todos los ámbitos sociales descendiendo a la formación específica de cada profesión.

La orientación realista de la enseñanza invade, aunque no con facilidad, el campo universitario; es decir, se empeña por la evolución en la educación de las clases populares.

Dentro de la Filosofía, Descartes fundamenta los principios metodológicos del conocimiento. En el campo pedagógico Wolfgang Ratke expone su método para la nueva Didáctica que resume en nueve postulados con los que enriquece la nueva orientación.

Pero el que da una aportación decisiva a la Pedagogía ya que labora como educador y como teórico de la educación, es Juan Amos Comenio. Su obra principal es la "Didáctica Magna" por la que trata de enseñar todo a todos. Comenio preconiza que todos los hombres están llamados a un mismo destino: "la sabiduría, la moralidad y la religión" (pansofía). Además, podemos considerar a Comenio como el profeta de la moderna escuela democrática, ya que reconoce igual dignidad a todos los niveles educativos e igual derecho de todos los hombres a la educación.

John Locke habla ya de la educación integral: educación física, intelectual y moral; o sea, vigor, saber y virtud. Fenelón se sitúa en un ángulo original con su "Tratado de Educación de las Jóvenes".

No debemos pasar por alto la cimentación que los jesuitas pusieron a esta doctrina educativa del realismo, ya que, con su sistema organizado de educación católica, realizan un trabajo pedagógico de mucho

valor: su aplicación toma en cuenta las circunstancias de lugar y tiempo en forma amplia; el espíritu que debe mover a los maestros en la práctica así como también los métodos, programas y planes, están contenidos en el Ratio Studiorum. La pedagogía jesuita contiene en su método de la enseñanza cinco momentos: la prelección, la concertación, la memorización, la expresión y la imitación.

Las escuelas que lograron cristalizar los nuevos ideales educativos fueron las de los Oratorios, las de los Hermanos de las Escuelas Cristianas y las de Port-Royal.

Los oratorianos tanto italianos como franceses son clérigos seculares que tienden a la santificación propia y a la de los demás; también se proponen la educación de la juventud. Al padre de Condren se debe el plan pedagógico "Ratio studiorum a magistris et professoribus congregationis Oratorii Domini Jesus observanda"; que reúne disciplina, estudio y métodos. El padre asevera que el temor reduce en el niño la libertad de espíritu; y que en la corrección hay que comportarse como padre y preferir que Dios reprenda al maestro por excesiva bondad antes que por severidad en demasía.

Los oratorianos no abandonan el método de la emulación y organizan el sistema por asignaturas y el de rotación de clases (cada maestro enseña sucesivamente las asignaturas de cada grado).

El fundador de los Hermanos de las Escuelas Cristianas, Juan Bautista de la Salle da un enfoque específico a todas sus obras hacia la educación de los niños y la formación de maestros, y dice que éstos no se improvisan, que hay que formarlos cuidadosamente dándoles una cultura enciclopédica y que, además de las cualidades físicas e intelectua

les, el maestro deberá poseer doce virtudes: gravedad, silencio, discreción, prudencia, sabiduría, paciencia, reserva, bondad, celo, vigilancia, piedad y generosidad; éstos en contraposición de los defectos correspondientes. Además insiste en que el niño que carece de instrucción está ex puesto a muchos peligros; que cada niño tiene talento y aptitudes especí ficos, que se considere a la escuela como el noviciado de la vida: en ella debe formarse a la vez al hombre y al cristiano.

Dice el Dr. Larroyo (Historia General de la Educación página - 388) que las reflexiones teóricas de los filósofos y pedagogos de esta época, dieron su mejor realización didáctica en la segunda mitad del si glo XVII, en la obra educativa de Port-Royal y del pietismo.

La agrupación de hombres de letras que formaba Port-Royal, tuvo desde un principio la vocación pedagógica y afirmaba por boca del A-- bad de San Cirano, que, en un sentido, la educación es lo estrictamente necesario

Crearon en 1643 las pequeñas escuelas en las que se enseñaba - desde la lectura hasta la filosofía. Su método revestía tres caracterís- ticas: simplificar el estudio, haciéndolo interesante y práctico; culti- var el juicio por sobre la memoria, no confiando a ésta nada que no haya sido previamente comprendido por los alumnos; hacer racional la enseñan- za: no admitir más que ideas claras y distintas, avanzando de lo conoci- do a lo desconocido. La enseñanza en estas escuelas se fundamenta en la psicología, pues su propósito es enseñar hasta donde los discípulos pue- dan aprender.

Port-Royal hizo, pues, un empleo racional de la didáctica rea- lista u objetiva. La disciplina era rígida.

Felipe Jacobo Spener es el fundador del pietismo, "vigorosa corriente que creía que lo primero en la educación era el íntimo sentimiento de piedad, la virtud que inspira abnegación y sacrificio por el bien del prójimo" (20).

Augusto Hermann Francke pone en práctica la pedagogía pietista y en su método de enseñanza recomienda la catequesis y "no enseñar a la vez más de tres cosas diferentes".

Podemos decir que el realismo abrió nuevos derroteros a la Pedagogía fundamentando ésta, la Ciencia y la Filosofía.

+ El sistema de estudios que observan los maestros y profesores de la --
Congregación del Oratorio de Nuestro Señor Jesucristo.

(20) Historia General de la Pedagogía. Francisco Larroyo Tomo III La Epoca del Realismo. Pág. 62 .

NEOHUMANISMO.

En el Neohumanismo se pretende dar vida a aquel ideal humano - de todas las zonas de la cultura. Con Pestalozzi, penetra la nueva concepción educativa en el pueblo con tal fortuna, que no tarda en ser llevado el carácter social de su doctrina, a la pedagogía de los dementes, de los ciegos y de los sordomudos.... (Larroyo)

El Neohumanismo nace en Alemania, pero tiene precursores en Inglaterra y en Francia. En la primera Kant, al concebir el problema de la educación como el más arduo de la humanidad, dice que el hombre no es otra cosa que lo que la educación hace por él. Francia revolucionó no sólo sus propios sistemas de vida sino que, abriendo nuevos ideales a la humanidad, influyó en aquella parte decisiva de la formación del hombre: la educación. Su pedagogo de más valía fué José Lakanal quien logra un programa especial para la escuela elemental y el que el maestro mejore económicamente; pero el culmen de su valoración pedagógica lo plasma precisamente en la creación jurídica de las escuelas normales (Ley Lakanal - 17 de noviembre de 1794). Se mostró celoso en la formación del magisterio para lo cual proponía siempre renovación de planes.

Muchos fueron los teóricos de la educación en este período de su historia fundamentándola ora en el arte, ora el cultivo individual, ora, en fin, dándole un enfoque nacional. Para Hegel, por obra del cristianismo se suprime la esclavitud y la obra de la educación toma derecho, general dando libertad al espíritu humano ... "El educador, como representante de los intereses del espíritu general, ayudará al educando a dominar el propio egoísmo y procurará elevar su personalidad mediante la armonización de su ser; deberá conducir al niño a la religión y a la paz

en el espíritu absoluto" (Hernández Ruíz y Tirado Benedí - V. Larroyo página 486).

Así, pues, si Rousseau con su Naturalismo pedagógico y anterior a él Ratke y Comenio, subrayó el ideal puro y bueno de la humanidad, el neohumanismo es deudor a Pestalozzi de esa educación armónica para el hombre dentro de la sociedad sin descuidar en nada todos los ángulos de su personalidad. En su método ofrece varios postulados que se resumen en tres a saber:

a) Partir siempre de una vivencia intuitiva y comprensible por el educando, dado su nivel cultural.

b) Elevarse a la comprensión general de ella mediante una natural asociación con otros elementos (conceptos).

c) Reunir en el todo orgánico de cada conciencia humana los puntos de vista alcanzados.

"En 1842 se establece la primera escuela normal en Chile, gracias al argentino Domingo F. Sarmiento. Antes se habían organizado en Colombia, Perú, Chile, Uruguay y México planteles para formar maestros, bien que no tenían el rango de verdaderas escuelas normales."(21) En Norteamérica se tuvo la primera escuela normal en 1823 con carácter privado; y en 1839 ya con carácter oficial.

Podemos concluir que, el Neohumanismo, con su amplia visión pedagógica, situó al educando en el lugar adecuado previniendo así la postura educativa contemporánea.

(21) Historia General de la Pedagogía - Fco. Larroyo - Séptima parte Pág. 504.

LA PEDAGOGIA CONTEMPORANEA.

Las clases populares en el siglo XIX son objeto de una especial educación; en esta época se le reconocen a la mujer derechos reservados anteriormente sólo al hombre. El niño se ve atendido específicamente en sus "Jardines" gracias a su fundador Federico Froebel. Con Hervart se enriquece la teoría educativa dándole un cuerpo de doctrina; pero, "entre la Pedagogía del siglo XIX y la pedagogía del siglo XX existe un lazo de continuidad histórica... la Pedagogía contemporánea se ha gestado en su considerable variedad de orientaciones teóricas y-en su gran número de ideas prácticas sobre la fecunda tradición del pasado"(22).Y vemos cómo en nuestra actual pedagogía predomina la autoactividad por lo que la llamamos la pedagogía de la acción, no sin antes haber tenido John Dewey su concepto pragmático sobre la educación y Kerschensteiner haber concebido a la escuela como laboratorio de trabajo (La Escuela de Trabajo).Con el nombre de educación funcional designa Eduardo Claparede a la escuela activa, pero siempre dentro de una sociedad.

En el siglo XX se vuelven los ojos a Roesseau, el padre de la pedagogía revolucionaria, se protesta contra la mecanización de la vida y la cultura y se aspira porque en la educación se quiten las reformas aisladas que no ayudan a una verdadera evolución. Elena Key corrobora estas ideas y percibe la vigorosa y benéfica influencia de la educación en el mantenimiento de la paz.

El maestro y los alumnos constituyen cierta comunidad de vida y de trabajo bajo el signo de la creación productiva de todo orden expone Enrique Sharrelman, quien se ve claro partidario de la educación por

(22)Historia General de la Pedagogía. - Francisco Larroyo- Pág. 203.

la vivencia; es defensor de la enseñanza ocasional como lo es también -- Bertoldo Otto.

La pedagogía de la acción encuentra en esta época cauce abierto, con sus cinco características: autoactividad, paidocentrismo, auto--formación, actividad variada o múltiple y actividad espontánea y funcional, y las escuelas nuevas adoptan esta posición, en contra de los vie--jos sistemas educativos. Las asociaciones de maestros apoyaron desde un principio las escuelas nuevas, y aún estimularon su fundación. Natural--mente que, al adoptar los maestros nuevas formas de enseñanza, se impo--nían a sí mismos una preparación adecuada para impartirla. Por tal moti--vo, dice el Maestro Tirado Benedí, que en este período nacen precisamen--te las Escuelas Normales Modernas. Ya vemos la proyección de éstas funda--mentándose en los idearios de los pedagogos enunciados.

En esta etapa de la educación es cuando John Dewey expone los remotos ideales de los objetivos de la educación: "la diferencia de for--tuna, la existencia de grandes masas de trabajadores no preparados, el - desprecio por el trabajo manual, la incapacidad para adquirir la prepa--ración que ponga en condiciones de salir adelante en la vida, sólo un in--teligente sistema de educación pública, puede combatir " (Larroyo Pág. - 615). Kilpatrick, creador del método de proyectos, es uno de los pedago--gos estudiosos de la pedagogía de Dewey.

La característica del siglo XX es la creación de técnicas y mé--todos escolares como ningún siglo de la Historia lo haya visto, y así a--parecen los predominantemente globalizadores: "los Centros de Interés - (Ovidio Decroly); El Método de Proyectos (Kilpatrick); Los complejos ru--sos (Blonsky) " y otros. Asimismo los Métodos que diferencian la enseñan

za, los que la individualizan como el de la Doctora Montessori y el Plan Dalton, los métodos de Trabajo por Equipos y los predominantemente socializadores.

Numerosas Escuelas han ensayado sistemas nuevos obedeciendo todas a este movimiento en el que se trata de poner en juego la psicología infantil, sus intereses, su acción creadora y su socialización; todo para obtener esa formación integral por la que mucho han pugnado tanto la antigua como la nueva Pedagogía.

Si en mis primeros pasos en la sencilla carrera magisterial siempre me sentí atraída por el estudio del hombre en su etapa -- más crítica, en su adolescencia, y hasta tomé el tema de Tesis -- Primaria: "Descubrimiento de aptitudes en la Escuela Primaria desde el punto de vista de la Prevocación", al correr el tiempo y -- llegada a nuestra Universidad, mi interés, repito, subió de precio por el estudio de la trayectoria del hombre sobre la tierra, - no sólo en su edad incierta sino en su totalidad como se le estudiaba en este nuestro Colegio de Pedagogía. Es por esto que el Capítulo que me propongo desarrollar a continuación que ve de muy cerca una vocación definida, tendrá un carácter general; pero la idea fundamental estribará en la esencia de la Educación, estudio reservado a la filosofía de la misma con proyección en la científica formación del Magisterio Nacional.

CAPITULO II.

Los Fundamentos Filosóficos de la Educación.

1. Concepto Filosófico.

2. Orientación Filosófica de la Educación.

3. La Filosofía del Maestro.

1. Concepto Filosófico.

Dada la naturaleza humana y la facultad que alberga en su ser para conocerse a sí misma y conocer las cosas creadas, quiero reflexionar, haciendo un paréntesis a mucho de lo bueno que sobre educación se ha escrito y, de alguna manera, exponerlo en esta primera parte del segundo capítulo de mi tesis.

Toda reflexión debe estar basada en el silencio interior que hace el clima favorable para determinar un conocimiento más exacto de lo que nos rodea; mas aquí no se trata de un simple objeto cuya naturaleza nos proponemos estudiar, sino de un hecho tan palmario como trascendental en el devenir humano, como es la educación.

Fundamentar una idea es de tal manera fortalecerla en sus principios para que, una vez proyectada, emane la luz que tuvo por objeto infundirle quien la engendró. El fundamento de una realidad es la verdad; aunque ésta es difusiva por naturaleza, ya que el error o el engaño pronto fenecen * por carecer de luz, cuando se trata de la compleja verdad - educación, valor inherente al hombre, los recursos auxiliares deben ser capaces de sostener esta realidad que forma parte del ser humano.

El hecho educativo ** es una verdad tan trascendental como exacta en la historia de la humanidad, ya que ha formado generaciones en el transcurso de los siglos con sus característicos rasgos determinantes. La historia del hombre del mañana empieza en la historia del niño de hoy; - por eso alguien ha dicho con acierto que "el niño es el padre del hombre"

* tienden a fenecer.

** en cuanto hecho; no en cuanto a las causas que lo generan.

es decir: de tal manera cimēta la educaci3n en el ni1o * gradualmente - los g3rmenes de la virtud (aspecto individual), que permite encuentre f3cil la adquisici3n de los valores culturales (aspecto social) que lo har3n fuerte una vez llegado a la juventud en la que debe desplegar su acci3n creadora de hombre.

En el vasto campo de la educaci3n caben t3ntas reflexiones como problemas surgen en la formaci3n integral del hombre. El estudio de - 3stos debe estar sujeto a un orden l3gico, a una disciplina fundamental que sistematice el proceso; por esto es necesario descender a las primeras causas en el estudio del hecho educativo para conocerlo y evidenciarlo en sus efectos. Este conocimiento nos lo proporciona la Gnoseolog3a - ya que, seg3n comentarios de August Messer, quien despu3s de hacer todo un estudio sobre el pensamiento l3gico, a1ade que "todas las partes de la Filosof3a deben prestar su contribuci3n a la fundamentaci3n de la Pedagog3a..." De esto se infiere la importancia que reviste la transformaci3n del hombre por la educaci3n,** si en ello est3 empe1ada la m3s alta de las ciencias, cual es la Filosof3a, la 3nica que puede saciar en parte en el hombre su innata sed del saber, siempre en funci3n directa de su raz3n.

En el transcurso de este estudio, si bien analizamos sistem3ticamente los conceptos empleados por el pensamiento para interpretar el mundo, lo hacemos con el prop3sito de considerar el acto del conoci-

* En cuanto est3 forjando su car3cter y 3ste determina los hechos seg3n sea su voluntad y no por el h3bito y la educaci3n recibida.- Remito a la p3gina 59 de mi tesis.

** Puesto que la educaci3n es integral, hay que forjar la voluntad y un ideal superior que lo impulse a obras, fincado en el Bien Supremo.

to en su valor ontológico orientado a la educación. El problema central del conocimiento, ocupa la mayor parte de la Epistemología.

La Gnoseología valora el origen, desenvolvimiento e interferencia de los procesos cognoscitivos sobre la base de la psicología del conocimiento. Por otra parte, consideremos que la razón humana, discursiva por esencia, proporciona un sistema de conceptos en relación mutua que debemos aprovechar para el fin que nos ocupa.

He aquí el papel de la Gnoseología, parte de la Filosofía que también es llamada la Teoría del Conocimiento.

Pero necesitamos conocer la naturaleza real del hecho educativo y, para ello estudiémoslo ontológicamente, desde el punto de vista de la Metafísica general, aceptando ésta con Aristóteles como "La ciencia que trata del ser en cuanto ser y de las propiedades que como a tal competen. Es ciencia universal; conviene a todo lo que es o puede ser ..."

Así, pues, estudiemos la esencia de la educación y su trascendencia; esa realidad que todos hemos vivido y de la que todos hemos recibido, dada nuestra capacidad, el acervo para el que hayamos estado dispuestos.

Si bien la Axiología habla de los valores en general y desde Platón se le daba una preponderancia ilimitada, no dejaba de identificarse aisladamente con el bien, la belleza y la santidad. Modernamente se le toma en forma adjetiva y como tal se estudia dentro de la Filosofía para enaltecer el objeto sustantivo.

En la educación, * la Axiología no puede tener otro radio más

* Como educación integral abarca no sólo la parte espiritual sino la material. Los valores no existen sino en el hombre; es indispensable este sujeto valorativo.

trascendente. Si las cosas se valoran por su objeto, aquí objeto (la formación del hombre) y sujeto (el hombre en sí mismo) juegan un papel simultáneo en preponderancia ilimitada y con una irradiación universal.

Debemos personificar la educación para valorarla en ese ámbito positivo que sólo a ella compete. El hombre será tanto más grande cuanto mayor conocimiento valorativo tenga de la disciplina que hoy nos ocupa. Tengo para mí que, en la escala de los valores, no se puede ascender a un plano superior si no está bien fundamentado el primer peldaño: la educación.

Ahora bien, como al tratar de la Teleología de la Educación, el tema tiene la mayor extensión posible ya que los fines de ella tienen una amplitud también ilimitada, aquí sólo trato de subrayar que, sin tener una meta * precisa en la vida, los sistemas y métodos que empleemos no tendrán razón de ser si a nada conducen.

Los fines de la educación en su universalidad conducen a una meta altamente unificada: bien, belleza, justicia y santidad, se añan dando al hombre la fisonomía de una personalidad propia de su género pero única en su especie; pues el autor del ser no se repite en sus obras siendo El mismo el Artífice Divino y el Señor por esencia del que todos hemos participado.

2. Orientación Filosófica de la Educación.

El hombre que se dedica al arte de la educación, debe ser el hombre de reflexiones profundas y concretas; el que se apoya en la sana filosofía para sacar de ella conclusiones claras. Su profesión, entonces, estará fundamentada en el estudio de la existencia del ser "(Ontología o

* Yo distingo dos clases de fines: unos próximos o inmediatos y otro inmediato; los primeros supeditados al último fin.

Metafísica) y de los valores supremos (Lógica, Psicología, Ética y Estética) y la investigación de las leyes más universales sobre el cosmos -- (concepción del mundo) y la vida (concepción del yo)".(1) En una palabra, hará suyos los problemas de la Axiología (valor), de la cosmogénia (origen) y de la Teleología (fin) en orden a la formación del hombre, pues -- la Filosofía, es, según Natorp "la unidad sistemática de la cultura humana" y según Dewey "la teoría general de la educación".

Parece que lo que más ha inquietado a la Filosofía de nuestro tiempo es el concepto de valor; y que actualmente se dice estar abierto el campo de la Axiología a nuevos rumbos. Me parece obvia la concepción que del valor tienen Risieri Frondizi cuando dice que los valores no son ni cosas, ni vivencias, ni esencias, sino que son valores; necesitan depositarios en quienes descansar: "Se nos aparecen, por lo tanto, como meras cualidades de esos depositarios: belleza de un cuadro, elegancia de un vestido, utilidad de una herramienta..." (2) y descendiendo al estudio de la objetividad y subjetividad del valor, agraga que éste será objetivo si existe independientemente de un sujeto o de una conciencia valorativa; a su vez, será subjetivo si debe su existencia, su sentido o su validez a reacciones, ya sean fisiológicas o psicológicas, del sujeto que valora. Pero el análisis axiológico sigue su curso, polarizándose los -- criterios y permaneciendo, sin embargo, en el justo medio, los demás valores que son: útiles, vitales, estéticos. Además, sostiene Frondizi, -- que "los valores tienen existencia y sentido sólo dentro de una situación concreta y determinada". (3)

(1) Ciencia de la Educación. Santiago Hernández P. 34 Ruíz y Domingo Tirado Benedí. "Filosofía y Pedagogía".

(2) ¿Qué son los Valores? Introducción a la Axiología Risieri Frondizi -- Pág. 10, 24, 25.

(3) ¿Qué son los Valores? Introducción a la Axiología Risieri Frondizi Valor y Situación Pag. 124.

Si para poder valorar un objeto primero tenemos que conocerlo ya material, ya espiritualmente, para valorar la educación como hecho tangible, hemos de desglosar su esencia (lo que es) y su proyección (sus efectos) para situarnos en el terreno objetivo subjetivo e inferir su trascendencia (sus fines).

Entonces considerada ontológicamente la educación como el desarrollo integral del ser en formación, y el hecho educativo como la asimilación de la cultura, su lógica trascendencia se dará en esa personalidad que empieza a delinarse. Así, pues, tenemos la educación en su esencia; la que sólo puede existir en la conjugación de personas: maestros y alumnos, con esfuerzo, decisión y voluntad bilateral, porque "educarse, no significa recibir pasivamente una materia, un contenido; además del momento reproductivo descrito, la voluntad, la libre facultad de opción tiene un papel decisivo e insustituible". (4)

Con el nombre de mayéutica determinó Sócrates la función encauzadora del maestro hacia esa adquisición de valores que se realiza gracias al gradual proceso de actividades en las que se pone en juego el crecimiento social. Mas para ésto, el maestro debe aquilatar los factores biológicos, los psicológicos y los sociológicos que intervienen directamente en el proceso educativo.

El Dr. Larroyo dice que "hay que aceptar que las relaciones culturales de los hombres se llevan al cabo conforme a ciertas leyes, esto es, conforme a ciertas relaciones permanentes" y éstas las clasifica así:

(4) La Ciencia de la Educación - Francisco Larroyo Concepto, Formas, Grados y Funciones de la Educación Pág. 76.

- A. Ley de la asimilación de la cultura.
- B. Ley de la conservación.
- C. Ley del crecimiento.
- D. Ley de la continuidad.
- E. Ley de la reconstrucción de la experiencia.
- F. Ley del acercamiento activo de educador y educando.
- G. Ley de la adecuación.
- H. Ley de la formación funcional.

En conclusión podemos afirmar que, ante la realidad de la educación (y situándonos en un plano normal, exento de pesimismo y optimismo) el maestro nunca espere ver realizada su obra; su cometido depende del momento actual en función de la Magna obra cultural universal.

Entendiendo así el contenido de la educación, su esencia trascendente, veamos ahora su meta, su fin, pero a través de una apreciación lógica, ~~de su valoración exacta~~ para que concluyamos que en la propia educación están implícitos sus fines: Lo fundamental de los fines de la educación está en los valores que entraña ya que ella, la educación, es el medio para la transmisión de la cultura y la traducción objetiva de los valores es la cultura misma; entonces, los fines de la educación serán los fines de la vida humana tomando ésta en una plenitud de moralidad, como opina el maestro Tirado Benedí.

Es de suma importancia el estudio que sobre los valores y los fines de la educación, presenta el Maestro Domingo Tirado Benedí en su libro: "El Problema de los Fines Generales de la Educación y de la Enseñanza". En él ve el maestro en todo su profundidad la teleología de la

educación desde el punto de vista axiológico, antropológico, intelectual, ético, y afectivo, para descender a los fines prácticos de la educación en la familia y en la escuela, y como coronamiento, en la propia profesión del individuo y en la comunidad. Nos dice el maestro Tirado Benedí que los valores deben ser transformados en fines para que puedan transformarse en actos. "El valor es todo aquello que debe ser deseado, esto es, que debe ser un fin..El valor es siempre un fin, porque es siempre un deber ser. En la determinación de los valores a escoger como fines, esto es, de aquello que es en sí mismo realidad de derecho y debe resultar realidad de hecho, consiste la tarea de la Teleología (Axiología aplicada) y de aquel especial capítulo de la misma que es la Pedagogía filosófica Los esencial en el proceso educativo es crear en el educando vivencias de valor; conocimientos de valores (saber conceptuar), recuerdos de valores (memoria valorativa), actitudes frente a los valores (conducta valorativa), juicios de valor (valoración propiamente dicha), sentimientos de valor (posición afectiva del sujeto ante los valores) y producción de valores (capacidad creadora, no meramente asimilativa, de nuevos valores y bienes u objetos de valor)" (5).

Reiteradas veces hemos afirmado que la educación se da sólo en el seno de la comunidad; en esa transmisión de bienes vividos que hace posible la cultura en todo su significado; de ahí tomemos en consideración la posición del hombre en todos sus ángulos sociales, y como vimos que todo dentro del proceso educativo es movido por la idea de valores, lógicamente deducimos que estos son inherentes a los fines.

(5) El Problema de los Fines Generales de la Educación y de la Enseñanza - Domingo Tirado Benedí- Fundamento Axiológico de la Teleología de la Educación- Págs. 33 y 36.

La posición que guarda el hombre frente a la vida puede constr
ñir la educación, y de hecho ésta encuentra límites ya de carácter perso
nal por parte del educando o del educador, o bien de carácter social con
todo lo que el medio encierra, como lo hemos visto ya.

Resumamos: La sola conciencia valorativa no podrá realizar los
fines de la educación; es indispensable descender al estudio del hombre
(antropología pedagógica) para conocer su tipología, sus necesidades, ca
pacidades y posibilidades; en una palabra, su personalidad. Por otra par
te, el estudio del carácter social de la educación es obra de la Sociolo
gía de la Educación, sin perder de vista que las funciones sociales son:
conservación, transmisión y acrecentamiento de la cultura.

Ahora bien, la educación integral * es la que se dirige a la in
teligencia, a la voluntad y al sentimiento de toda personalidad; esto
es: haga asequible esta formación, la adquisición de valores que realiza
rán los fines. En cuanto a la suministración del conocimiento a la inte
ligencia, de tal manera se debe valorar la personalidad del educando, que
se ponga en juego el gradual proceso del aprendizaje en sus tres faces
que según el maestro Tirado Benedí son: Proséxica (estímulo, interés, at
ención), Mnémica (impresión, conservación, reproducción) y Práctica (e
jercicios, vencimiento de la fatiga, resultado). Pero advirtamos que los
valores éticos dan al hombre su valer integral. Se tiene que formar el
carácter en relación con el ser y el deber ser que determinará su volun
tad; entonces el corazón será el receptáculo de lo noble, lo bello y lo
santo; objetivos que al irse desarrollando deberán fortificarse para que

* Esta educación no sólo debe visar al hombre como ser irracional sino
también como partícipe de vida animal, vegetativa y mineral.

lleguen a la madurez de la virtud. Entonces, corroboremos con el maestro Tirado Benedí cuando nos dice que no todas las cuestiones pedagógicas se pueden tratar experimentalmente, que así los valores, los fines, las normas, no son objeto de un conocimiento, sino de una visión ética, estética, religiosa; que son obra de la intuición. La concepción del mundo y de la vida con mirada profunda y diáfana debe caracterizar la verdadera educación para que estimule las fuerzas espirituales.

"Sólo puede ser un legítimo educador aquel en quien está despierta la verdadera vida espiritual. Para que este don divino no le aparezca como una fatalidad, sino como una bendición, es preciso un profundo examen de la esencia del espíritu y de su significación en el conjunto de la realidad. Por tanto, la educación se funda para nosotros en la filosofía".(6)

5) Filosofía y Educación - August Messer. "Consideraciones finales" - Página 161.

3. La Filosofía del Maestro.

Después de considerar la Filosofía como la ciencia fundamental de la Educación, me parece de todo punto necesario reflexionar sobre la importancia de aquella en la formación del maestro.

En primer lugar, no llamemos filósofo solamente al profesionalista de la Filosofía; también conceptuemos como tal al maestro nato, al maestro profundo que estudia la esencia de la educación en sus primeras causas y su proyección en la formación humana. Creo que estaría incompleta la formación del mismo si no ahondara las ciencias filosóficas que le señala el plan de sus estudios: Lógica, Psicología y Ética, que juegan un papel preponderante en su devenir; mas éstas no deben ser consideradas en forma aislada, sino en relación con la educación, es decir, dándole el giro que arriba consideré al hablar de la "Orientación Filosófica de la Educación" porque la Filosofía no es sólo especulación, sino vocación humana y, si al maestro se le ha confiado la formación integral del hombre tiene el deber ineludible de hacer constantes conexiones prácticas no perdiendo de vista que éste es unidad: piensa, siente y quiere; que está sujeto a acciones y reacciones... todo como parte integrante de su personalidad.

Yo no dudo en afirmar que el maestro debe ser el filósofo práctico; el que haga de su filosofía una realidad axiológico-teleológica -- pero nunca en forma empírica, sino condicionada por la firme convicción de que el hombre es un espíritu encarnado y que sus vivencias responden siempre a situaciones específicas que hay que saber conocer auxiliándonos de la ciencia; por esto, el estudio se impone, la reflexión dilucida y la actuación resuelve estas situaciones para abrirles un cauce valorativo, esto es: para poner en función de la Axiología aplicada de la que ha

habla el maestro Tirado Benedí, que no es otra cosa que la Teleología tomada como el móvil de toda la gran realidad de la Educación. El pensamiento filosófico del maestro tiene que convertirse en acción y me parece que con una doble finalidad: interpretando al alumno en sus vivencias trascendentes y quilatando el medio circundante también con proyección hacia el futuro. En cuanto al primero, el maestro desplegará su conducta valorativa para obtener como resultante lo esencial en el proceso educativo que nos señala el maestro Tirado Benedí como suma axiológica: Las vivencias de valor (conocimientos, recuerdos, actitudes, juicios y sentimientos de valor y producción de valores). Y refiriéndome a lo segundo, o sea al medio circundante, al maestro debe no sólo justipreciarlo, sino valorarlo en aquellos aspectos que enriquecerán la personalidad en orden a la cultura que, en último término, es el objetivo de la Educación.

Tenemos pues, ya fundamentado el criterio axiológico del maestro; réstanos ahora unificarlo en el sentido teleológico, el que me parece más sencillo: Por esta conducta valorativa encontraremos una meta segura que aunará bien, belleza, amor y verdad; en una palabra, la armonía de todas éstas, adquiridas por la virtud, y que tienen por resultado la felicidad, el encuentro del hombre consigo mismo descubriendo lo bueno que hay en él para sublimarlo, y luchando por estirpar lo menos noble. - Toda esta tarea del maestro se desarrollará dentro de la gran familia de sus semejantes, puesto que la educación se da sólo en la sociedad, asesorada por tantos medios que ésta le suministra. Así, pues, cuando hemos llegado a la felicidad, es que ya poseemos la verdad. Mas no olvidemos que el hombre es libre para determinarse y que no obstante las riquezas que le otorga la cultura, puede vivir y morir pobre, sin haberlas disfru

tado porque "Nosotros todos somos libres, cada vez que nuestros actos emanan de nuestra personalidad íntima y expresan plenamente esta personalidad... El artista es libre, libre es también el profeta, y es asimismo libre el hombre virtuoso, en los momentos en que se inspiran a actuar."*
(7).

En consecuencia, la fuerza de la educación estriba precisamente en la formación de esa personalidad que sabrá valorar, que sabrá elevarse hasta adueñarse de esas metas superiores que quedan bien dilucidadas a través de la Teleología de la Educación.

En esa constante sucesión de fines que por ley natural se realizan en la valorativa conciencia humana lo cual no es otra cosa que la búsqueda del fin último, debe basarse la Filosofía de la Educación para concretar su Teleología.

Podríamos reducir a cuatro, los fines de nuestra educación integral:

El primero, es la formación de la persona en sí misma, de acuerdo con los factores que arriba enunciamos.

El segundo, tiene por objeto adaptar esa persona a la sociedad tanto para asimilarse la cultura social, como para hacer progresar a la misma.

El tercero se refiere directamente a la autoformación. La educación sistematizada verá siempre en el alumno a una persona humana capaz de autodeterminarse una vez que ha recibido el impulso de un maestro cuya misión es formar autodidactas; el discípulo no podría superar al maestro, si no fuese autodidacta; para ello debe abrirse los horizontes más amplios para que llegue a superar a su maestro, cuando sea egresado de las

(7). * Iniciación a la Filosofía. A. E. Baker. Pág. 187.

aulas destinadas a encauzarlo.

En fin último es al que todos estamos llamados y en el que encuentran su razón de ser los fines inmediatos que deben supeditarse a él, aunque no necesariamente. Se trata del fin mediato que tiene un valor supremo; hacia él debe conducir conscientemente nuestra educación.

Como miembros que somos de una sociedad universal, tenemos necesidad los unos de los otros para complementarnos armónicamente. La labor del maestro dentro de la sociedad la considero tan importante que no dudo al compararla con la del sacerdote y en muchas ocasiones con la del médico.

Dios ha puesto a este ser insustituible al lado de los padres para completar su misión única y reservada sólo a ellos.

Es por ésto que he querido dedicar este tercer capítulo al estudio de la vocación del maestro e ideal de vida que debe animarlo.

CAPITULO III.

LA VOCACION DEL MAESTRO.

- 1. El Llamamiento.**
- 2. La Forma de Vida.**
- 3. La personalidad magisterial.**

LA VOCACION DEL MAESTRO.

1.- El Llamamiento.



Hay que saber amar para poder comprender el llamamiento a una misión superior que exige entrega y renunciamento.

La vocación de maestro está sobre las demás, ya que éste, más que otro, tiene una visión clara de esa solidaridad que debe impulsar su vida a unir a toda una humanidad que necesita una elevación constante, una fuerte aspiración hacia los valores del espíritu.

El maestro nato, el que aúna dotes armónicos y amor vivificante, toma de la cultura los bienes que necesita, y transformándolos en bienes formativos, hace de la educación el más acendrado móvil para llevar a efecto la obra sólo a él reservada: la formación del hombre mismo.

Bosquejemos someramente esta alma docente que se abre a la vida para iluminar la de los demás; veamos la familia de la cual proviene:

Me parece de capital importancia subrayar el ascendiente pedagógico que proyectarán los padres con la primera educación espontánea en la pequeña alma infantil que el día de mañana emergerá como sazonado fruto en un plano superior de la enorme familia humana. En los primeros años toca a la delicadeza de la madre dar el sentido de la vida a todo lo que le rodea; ya no será solamente la respuesta a los por qué que muchas veces en forma maquinal se da al niño sin más sentido que, "porque así - debe ser", lo que satisfará la curiosidad infantil de nuestro pequeño orientador de espíritus en embrión. A éste interesa mucho más: su mirada escrutadora ciertamente tendrá una profundidad insospechada. Para una madre observadora no deberá pasar inadvertida tal actitud y, si realmente quiere desplegar gradualmente esa personalidad que ya apunta a metas su-

periores, de ninguna manera dejará sin la debida y adaptada explicación en el momento que ésta sea necesaria.

Es ley natural el que el hombre sea educado por el hombre partiendo de su propio hogar; históricamente lo hemos estudiado en el primer capítulo de este sencillo trabajo y ahora trato de barruntar su importancia en la formación del futuro maestro. De ninguna manera acepto el que los padres intervienen en forma directa en la vocación de sus hijos, no; pues a Dios sólo corresponde el dar sus dones para determinado fin, así como liberalmente nos da la vida; pero los padres, ciertamente proporcionan un clima determinado gracias al cual los hijos podrán dar la respuesta a determinado llamamiento con más o menos generosidad dada la libertad de la que Dios mismo nos ha investido.

Entonces, cómo podríamos cultivar en general las diversas vocaciones y en qué podríamos basarnos para prever la del futuro educador?. En cuanto a lo primero, observando las dotes naturales para encauzarlas mediante una orientación adecuada. En el ámbito familiar muchas veces esto se hará en forma empírica; después toca a la escuela promover todos los recursos científicos en orden a determinado fin; y esto en forma más concreta, llegado el niño a la enseñanza media.

Ahora bien, si nos situamos en el plano propio de nuestro objeto, muy bien podemos presagiar que aquél que intuye dentro sí ambiciones no satisfechas por el mero hecho de saber, sino que trata de proyectarse a favor de los demás, ése quizá esté llamado a esa misión superior, misión que muchos otros nunca entenderán. Yo tengo para mí que, la clave para el cultivo del maestro está en el hogar bien constituido y dentro de él, en la madre a la que debería formársele antes de serlo, con una -

preparación para la vida mucho mayor que la que se daría a la mujer no llamada al matrimonio. Pero esta mirada al futuro no tendría fuerza ninguna si no estuviese fundamentada en aportaciones de pedagogos connotados. Pasemos a estudiar al educador nato con Spranger cuya doctrina ha solidificado la teoría pedagógica.

Dice Eduard Spranger, el gran filósofo y pedagogo alemán, que la educación es una de las profesiones que, para ejercerse en toda su plenitud, requiere fuego espiritual, necesidad interior. Yo entiendo que esta fuerza espiritual del educador, tiene que haberse impulsado en el hogar puesto que los padres no sólo son los modeladores de sus hijos en lo físico y en lo moral, sino en lo más caro, en lo espiritual. Para orientar al niño hacia esta meta, nada mejor que extirpar en él el egocentrismo y tratar de enfocar su admiración y aplauso hacia los bienes y triunfos de los demás, así como también su nobleza de corazón para con los que sufren y adolecen de necesidades. El hombre que se olvida de sí mismo en aras del servicio al necesitado, se enriquece más porque dando es como más se recibe.

Supuesto el caso en que el maestro, una vez orientado se encuentre en franca vía de servicio a la humanidad, deberá, más que nunca, alimentar y avivar ese fuego cuya primaria chispa se originó en el hogar. Llegado a este nivel, es donde deberá desplegar su ciencia pedagógica lo que para Spranger es la ciencia del espíritu de la cultura.

No se puede dificar sobre arena movediza. Si al principio apuntamos el amor como la sólida cimentación del pedagogo, aquí nos toca estudiarlo no sólo como punto de partida sino como elemento palanca que ayudará al educador a remover obstáculos no importa el grado de magni-

tud que tengan, pues aquí también interviene con todo su valor, el grado de educabilidad del educando. Mas simultáneo al amor, debe caber en el educador "el arte de transformar bienes culturales en bienes formativos - y el ordenamiento didáctico de los bienes formativos constituyen una segunda dirección fundamental que caracteriza la naturaleza espiritual del formador de hombres" (1).

A su vez, el educador, en su elevación de miras, debe sentirse impelido a fomentar en el alma de los que educa la inclinación innata hacia el mejoramiento de la sociedad; si él es el hombre social por antonomasia, por vocación también traerá el poder de despertar esta inquietud en las almas a él encomendadas.

Hasta ahora sólo hemos aludido a la parte positiva de la labor educativa; mas no hay que olvidar que la vida cotidiana del que educa está matizada de claroscuros difíciles muchas veces de valorar: el fracaso se presenta frecuentemente irrevocable; las metas parecen perdidas y la vida misma parece extinguirse sin palpar los soñados frutos de una espiritualidad superior. "A través de experiencias y desengaños crece paulatinamente su fuerza. Quizás se percate tarde de la pasión del espíritu que late en su personalidad. Quizás llegue tarde a comprender el amor pedagógico en su verdadero sentido. Sin embargo, lo llamamos educador nato pues suponemos que con éllo habrá encontrado su adecuada determinación.(2)

Pero nunca hay que confundir la educación para la sociedad, con la supuesta educación de masas: Tanto al niño como al doliente les agrada que los llamemos por su nombre y apellido y que valoremos su persona-

(1) "El Educador Nato". Eduard Spranger. A la búsqueda de Bienes de Formación Pág. 30

(2) "El Educador Nato". Eduard Spranger. Pág. 96.

lidad. El tacto pedagógico del educador pondrá en juego su interés innato para descender al alma del educando y poder ver con detalle lo que él quiera revelar.

Yo creo que el alma del educador por vocación, además de contener amor, pasión espiritual, virtud y luces de discernimiento, debe contener también una buena dosis de equilibrio en el cumplimiento del deber; una armonía tal en todo su haber profesional para que el corazón no se desvíe ya que éste siempre puede ser llevado por naturales simpatías poniéndolo en peligro de injustas discriminaciones. Su corazón, pues, apasionadamente universal y delicadamente entregado al servicio individual, tal como lo reclame su ética profesional, deberá ser fiel trasunto del corazón de Aquél que vino al mundo para ser el único y verdadero Maestro del que tomarían ejemplo los demás.

2. La Forma de Vida.

Para Spranger existen seis tipos de vida humana: el hombre teó-
rico, el político, el religioso el social, el económico y el estético. -
Naturalmente que en cada uno de éstos sobresale la capacidad adecuada pa-
ra desempeñar su cometido en las actividades de la vida humana; y digo -
que sobresale, porque no es posible que existan en estado puro estos ti-
pos de vida.

~~El~~ educador es, a no dudarlo, el hombre social por antonomasia
"cuyos impulsos espirituales quedan determinados por obra del amor a la
estructura moral de un individuo o de una comunidad cuyos miembros son -
los educandos y que en la mayoría de los casos, es la misma sociedad a -
que el educador pertenece"(3).

Ya en el plano de la preparación intelectual muy bien puede gra-
duarse ésta según se oriente el magisterio a la enseñanza primaria, a la
secundaria o a la superior. En todos los países cultos se hace esta espe-
cificación, realizándose, naturalmente, una promoción sistemática en or-
den ascendente si el fin que se persigue es el grado de catedrático.

En los capítulos subsecuentes trataré de la preparación cientí-
fica del maestro en México; aquí sólo bosquejaré su situación social y -
su formación moral general:

"La esencia de la educación reside en hacer participar progresi-
vamente al educando en el mundo de los bienes culturales" (4). Yo me pre-
gunto cómo podría el maestro aquilatar los bienes de la cultura si él an-

(3) El Alma del Educador y el Problema de la Formación del Maestro * Georg
Kerschensteiner Determinación exacta de la posición del educador en
el tipo social de forma de vida. Pág. 43.

(4) Vida y Profesión del Pedagogo. Francisco Larroyo Capítulo Primero: La
Forma de Vida del Pedagogo. Pág. 44.

tes no los ha asimilado y no los vive? Tremenda responsabilidad que pesa sobre aquél que una vez que hubo respondido al llamamiento, se ha preparado formalmente y ha hecho de la pedagogía práctica la razón de su vida.

El educador, en su valorar la vida tendrá que amar y hacer amar la justicia; amar y hacer amar la moralidad; amar y hacer amar la verdad. En fin, transportarse a planos superiores por medio del bien, de la belleza y de la santidad. El Dr. Francisco Larroyo, entre otras características que debe poseer el pedagogo, señala la probidad magisterial, la alegría y buen humor y el tacto pedagógico. Yo creo que ambas características muy bien pueden ser elevadas al rango de virtudes porque quién muchas veces ante la realidad de la vida no se ve presa del mal humor, de la melancolía o del desaliento? Una fuerza sobre humana deberá impulsar entonces la nave para que no cambie de ruta, es decir para que la ecuanimidad del que educa se vea liberada de estas pasiones. En la práctica de la probidad encuentro también una determinante del buen educador en cuanto que es esa apreciación de la verdad aun en momentos difíciles de discernirla; ese obrar con justicia y equidad ante el educando siempre, reconociendo esfuerzos personales y grado de intencionalidad.

Por su mismo peso cae la responsabilidad del maestro en lo que a preparación inmediata de la clase se refiere. Nunca cejar en este cumplimiento diario del deber. Acarrea serias consecuencias la improvisación que puede llevar al error, al engaño o a la mentira; vale más prevenir, que corregir o enmendar un hecho. Cabe aquí muy bien al citarnos en los fines de la educación que deben ser duraderos; por eso sólidos deben ser también sus fundamentos, su cimentación.

Si pasamos ahora a analizar la tarea pedagógica del catedrático, debemos afirmar con Kerschensteiner que "La escuela profesional superior debe basarse en la totalidad del hombre social"(5). Esto es, no olvidar que el maestro es ante todo el hombre social y que, si en los primeros años de su formación se atendió con solicitud a su trayectoria social puntualizando su ascendiente moral y espiritual, ya en los años de su especialización o de estudios de investigación científica puede caer en el intelectualismo descuidando así lo más noble de su profesión, o sea, el cultivo de su corazón y la iluminación de su espíritu, armas seguras que lo harán triunfar en el desempeño de su misión. Tiene, pues que cultivarse en su totalidad.

El mismo Kerschensteiner cita a este respecto las palabras de Pestalozzi a su nieto: "yo soy lo que soy por mi corazón" y Walter Matthey: "Dadnos hombres, que gracias a vuestra preparación, posean corazones que destellen amor ardiente hacia la juventud; dadnos las poderosas personalidades que la juventud ansa". (6)

El campo de acción del teórico de la pedagogía será distinto del campo profesional del pedagogo práctico; a éste se le exige amor, entusiasmo y entrega plena al que sirve; mientras que el otro muy bien puede permanecer en su torre de marfil ocupado en sus observaciones y teorías que aunque constituyan un cuerpo de doctrina, los beneficios de su aportación en la tarea pedagógica tendrán su efecto en forma mediata.

(5) El alma del Educador - Georg Kerschensteiner. La realización práctica de la Organización Pág. 148.

(6) El Alma del Educador - Georg Kerschensteiner Pág. 157.

3. La Personalidad Magisterial.

Nos ocupamos ya de la influencia de la familia gracias a la cual es posible oír el llamamiento o vocación específica. Esto lo hemos estudiado desde un punto de vista natural, dada la educación espontánea que el niño recibe en su hogar. Pasamos luego a determinar la situación del maestro como miembro de la sociedad y formando generaciones para la misma sociedad. Réstanos ahora observarlo en la conjugación de los elementos de su yo, en la proyección de su carácter, que rebela su vida anímica y temperamental; en una palabra veamos su personalidad.

Para que el educador haga valer a la escuela tanto como debe valer él mismo, tiene que habersele dado en su formación una profunda cultura de su personalidad, como observa Ad. Ferrière y lo repite Georges Chevallaz: "... primacía del valor moral de maestro; moral, no ya por el solo conocimiento abstracto de los principios éticos corrientes, sino por la integración en sí, en su carácter, de esas reglas de la vida; mejor aún: identificación de sí mismo con la práctica de la vida sana" (7)

El maestro, pues, debe ser el hombre persuadido de su dignidad humana; el hombre decidido a enfrentarse con la vida buscándole el ángulo de la belleza y la razón de ser a cada acontecimiento como venido de Dios para sacar de él bienes mayores. El maestro será entonces dueño de sí mismo no importa el temperamento que tenga. ¿Que esto implica muchas veces vencimientos difíciles? También es verdad; pero tenemos muchos recursos que en el campo científico nos da la psicología y en el moral, la virtud. Y yo estimo de mucha trascendencia en este terreno, las re-

(7) La Escuela sobre Medida a la Medida del maestro. Capítulo VII La personalidad del maestro Pág. 36.

flexiones filosóficas para el maestro en ejercicio, tales que le ayudarán a adentrarse más y más en sí mismo porque según éstas la personalidad es el "componente que con una naturaleza racional constituye una persona"⁽⁸⁾ o también simplemente: "Constitutivo de la persona".

Desde el punto de vista de la posesión de sí mismo y en el supuesto del maestro bien formado, me parece, y hablando ya en términos positivos, que el verdadero maestro es el hombre reflexivo por excelencia y, si todo ser humano en sus momentos de soledad debe ser filósofo, tratándose del maestro debe ser sincero consigo mismo y procurarse esos momentos de reflexión de los que indudablemente obtendrá luz; pues por una parte determinará sus defectos dominantes si no ha sabido encauzar sus pasiones; y por otra parte verá el origen de sus éxitos.

Si los filósofos consideran a la personalidad desde un ángulo distinto del de los psicólogos y de los médicos, pues para éstos: "es la manera de ser o estado actual de este sujeto, conocido ya por la observación objetiva de los demás, ya principalmente por la introspección del mismo"⁽⁹⁾, yo creo necesario que el maestro haga conciencia de lo que esto entraña, con el fin de valorar su "yo" y ayudarse en esa posesión de él mismo.

El Dr. R. Müller dice que el hombre no es sólo un ente biológico, sino también un ser "social" y psicológico; no solamente ser natural sino también un "ser culto". Y advierte que, en el carácter siempre se tomarán en cuenta tanto las inhibiciones intencionales y la adaptación -

(8) Espasa Calpe Tomo 43 Página: 1173.

(9) Espasa Calpe Tomo 43 Página. 1174.

social al lado de las disposiciones naturales.

Estos son los siete aspectos de la caracterología que da el citado Doctor, bajo los cuales debe considerarse el carácter, como un principio de clasificación que permita coordinar las partes en una totalidad:

1o. Conocimiento de los instintos y disposiciones innatas dominantes;

2o. Reside en las propiedades "formales" manifestadas en movimientos de expresión;

3o. Comportamiento frente al medio ambiente;

4o. Disposiciones y dotes por medio de las cuales se establece relación con el medio ambiente, en cada caso particular;

5o. Tiene en cuenta cómo se experimentan individualmente las sanciones, tanto como propiedad permanente que como motivación de futuras conductas;

6o. Manifestación del hombre como individuo en la vida social común y,

7o. Grado de participación del hombre en el mundo supraindividual del espíritu, en el mundo de los valores" (10).

En nuestro examen de conciencia como maestros muchas veces encontraremos contradicciones dentro de nosotros mismos; tal es la condición humana, más el recto uso de nuestra libertad nos inducirá a desplegar toda nuestra buena voluntad en la práctica de nuestros deberes cotidianos. Mucho necesitamos de la serenidad de ánimo, de la ecuanimidad, para poder hacer de la escuela un laboratorio del bien y un lugar de paz y alegría. El maestro dueño de sí mismo infunde en los demás decisión --

(10) Biotipología Dr. R. Müller "Siete Aspectos de la caracterología. Pags. 241-42.

tranquila en su trabajo y, sin imposición de ninguna especie sabrá doblegar aún los caracteres más difíciles.

Ya que la personalidad es pues "la síntesis de todas las funciones psíquicas que actúan solidariamente bajo el control de la inteligencia, totalidad psicológica que caracteriza a un individuo," según comentarios del psicólogo José Rubén Sanabria y en forma más concreta; "la organización integrada por todas las características cognoscitivas, afectivas, volitivas y físicas de un individuo tal como se manifiesta a diferencia de otros"(1) me parece pertinente establecer un guión con las aportaciones de las ciencias y de la filosofía ya que ambas responden a las necesidades del hombre para poder ayudarlo a obtener la feliz resultante de "un compuesto o totalidad armónicos".

a) Generosidad y Personalidad:

Si la generosidad nos hace darnos a los demás sin reserva, debemos tomar en cuenta ciertas cualidades que nos ayudarán a madurar más y más nuestra personalidad en este orden:

Ausencia del egoísmo; capacidad de auto-determinación; sentido de responsabilidad; dominio de las reacciones emocionales; actitud equilibrada con respecto al sexo; la necesaria habilidad para enfrentarse a la realidad.

b) Alegría y Personalidad:

Dice Santiago Campero que la alegría es un estado de satisfacción producido por la posesión de "un bien verdadero, o estimado como tal, de carácter espiritual" yo encuentro muy legítima esta clase de alegría en el maestro que ha llegado a la posesión de sí mismo por medio de

(1) Boletín "C.I.R.M." 1965 Págs. 14 y 15.

la verdad y del bien; cuando ha puesto en juego su inteligencia y su voluntad en ese buen obrar que lo hace vivir con una conciencia tranquila y con su ideal siempre muy en alto.

c) Cominidad y Personalidad:

El maestro es el auténtico miembro de la comunidad. A él corresponde vivir en su plenitud esa compenetración de espíritus, ese compartir las cargas de los demás, si de verdad quiere realizar la solidaridad que él mismo se ha impuesto al abrazar tal profesión.

La vida activa dentro de la comunidad, favorece la personalidad porque la acrisola, porque la hace recia y viril, apta para dar la debida respuesta a las necesidades de su mundo circundante. Aquí se impone una real madurez psicológica por la que llegamos a actuar con libertad y naturalidad.

d) Austeridad y Personalidad:

No se opone la alegría del maestro al desprendimiento que debe tener de su propia voluntad cuando se trata de servir a los demás. Yo llamo a este desprendimiento voluntario austeridad magisterial, en oposición a la vida muelle que pudiera llevar el que en el desempeño de su misión estuviera muy lejos de hacer madurar su personalidad. En la práctica de esa virtud entra de lleno el espíritu magnánimo, la actitud de benevolencia, la irradiación de seguridad; en fin, la resolución de asumir cualquiera responsabilidad, pese a los intereses de una vida personal. - Austero consigo mismo; indulgente para con los demás. "Dios nos quiere felices; y al aconsejarnos la pobreza, no quiso condenarnos a la privación, sino abocarnos a la liberación".(12)

e) Sumisión y Personalidad:

(12) Boletín "C.I.R.M." 1965. P. Edgar Ebel. Pág. 100.

Todos somos movidos por dos sentimientos innatos: la estimación de nosotros mismos y el deseo de la estimación de los demás. Ambos muy legítimos pero, si no son moderados, pueden poner en riesgo la realidad de lo que somos; por eso alguien ha dicho que la verdad consiste en aceptar nos como somos, y en esto estriba la humildad.

Al considerar nuestras dotes naturales, la orientación que por medio del estudio se ha dado a ellas con un fin superior, como es el del magisterio, y al constatar el ascendiente que en la sociedad hemos logrado, no debemos olvidar que somos servidores de todos y que siempre tendremos una autoridad a quien obedecer la que puede, en cualesquiera de los casos, frenar nuestra actividad cuando esté de por medio el bien común. -
No menguará nuestra personalidad si nos proyectamos sumisos a las leyes, a los superiores y aún a los iguales cuando éstos posean más luz que nosotros. Por el contrario, daremos testimonio irrevocable de nuestra condición de criaturas de Dios.

f) Pureza de costumbres enmarcando la personalidad.

La mejor enseñanza la obtendrá el maestro de su buen ejemplo.
Lo hemos estudiado ya con ese poderoso ascendiente gracias al cual puede considerársele como el fermento de la masa social.

Mas en este párrafo considerémoslo en su misma vida íntima; en ese santuario en el que sólo entra Dios y del que debe irradiarlo. Nadie puede dar lo que no tiene; pero el hombre culto siempre tendrá a su disposición un acervo de valores para donarlos a discreción. Una vida limpia y santa invita a ser vivida. Yo estimo que ésta debe ser valorada no ya como simple floración de una personalidad perfectamente bien estructurada, sino como fruto sazonado y pingüe de una santidad que tuvo sus fundamentos en una buena educación; en esa educación integral, única que --

puede darnos lo que el mundo necesita; una sociedad que, respetando a la persona humana, sepa engrandecerla y elevarla; comprenderla y amarla, -- porque en cada una de ellas, habita Dios.

~~Así~~, pues, en la noble personalidad del maestro debe haber; generosidad y alegría; sociabilidad y austeridad; sumisión y santidad, in-dicios seguros de una decidida vocación magisterial.

Las privaciones y sacrificios impuestos al maestro consagrado, no esperan verse coronados en el ejercicio de su profesión; sin -- embargo alguna vez se tiene tal satisfacción.

En esta parte de mi tesis exploraré la Escuela especial del - maestro Normalista, aquélla en la que recibió no sólo ciencia y e- mulación para enfrentarse con la realidad de la educación; sino -- experiencia de otros mentores que contribuyeron a la cristaliza- - ción de sus innatos ideales.

CAPITULO IV.

LA FORMACION DE LOS MAESTROS EN LAS ESCUELAS NORMALES.

1. Antecedentes de la Escuela Normal.

2. La Escuela Normal en México.

3. El Maestro Mexicano.

1. Antecedentes de la Escuela Normal.

La preocupación de la humanidad por dotar al niño y al adolescente de maestros se ve en todas las etapas de la historia. Vimos como en las sociedades primitivas se recurría al brujo o hechicero quien guiaba y controlaba la vida del grupo con una intervención fantástica y simbólica. Después, fungen como maestros los más caracterizados del grupo, como los guerreros y, sobre todo, los sacerdotes.

Pasa el sentido fantástico de la concepción de la vida y aparece como el educador más apropiado el padre de familia o el adulto más inmediato. Pero el concepto de la vida se enriquece y surgen las culturas que ya hemos estudiado y es entonces cuando los filósofos aportan sus doctrinas pedagógicas y llegan a formar escuela; mas aún no se presenta una institución debidamente organizada para formar a los futuros maestros. En la Edad Media ya aparece un esbozo de la formación magisterial, porque se exigía una preparación previa para desempeñar la enseñanza por medio de una licenciatura.

El Humanismo, la Reforma, la Contrareforma, el Realismo y el Pietismo, significan, nada menos, que aspectos de una inquietud por usar al maestro como instrumento de una educación efectiva; pero, a la vez, había la preocupación de dotar a éste de una capacidad tan amplia como para que pudiera cumplir tan alta misión.

En el siglo XIX, y a partir de la Revolución Francesa, es donde aparece el establecimiento de las Escuelas Normales teniendo por misión preparar a los maestros de educación elemental. Considerada la Revolución como un triunfo del pueblo, se propuso la resolución de los postulados que le habían servido de lema: "Libertad, Igualdad, Fraternidad". Las Escuelas tendrían que preparar la nueva ciudadanía de manera distin-

ta, diferente. Se garantizaba su cometido asignándoseles el carácter de Escuelas Nacionales y siendo sostenidas por el estado, éste requería los funcionarios que las dirigieran.

Los maestros de las Escuelas Nacionales eran formados de acuerdo con una ideología estatal; por ello cuando se reconoce a la Escuela Normal como una Institución de carácter estatal debe ser servida por maestros formados de acuerdo con una educación estatal. De aquí se desprende que la Escuela Normal es el semillero que ha de abastecer de maestros a las escuelas estatales.

Naturalmente que con el correr del tiempo han tomado auge las Escuelas Normales adaptándose a las necesidades y circunstancias propias de los países diversos dando lugar a los "sistemas de enseñanza normal" y dentro de éstos a la preparación especializada para la educación de niños, adolescentes, anormales, etc.

2. La Escuela Normal en México.

México ha respondido generosamente abriendo sus puertas de par en par a la cultura, impulsando su educación en los lineamientos que señalaran otras naciones. Para esto, no ha improvisado su Metodología; La Historia de su cultura comienza aún antes de recibir la influencia de la Madre Patria; pero una vez que la Providencia le señala nuevos derroteros acepta la nueva cultura con su religión, idioma, usos y costumbres dando a estos últimos un giro nuevo ya que también aporta lo que el cielo le legara en este orden para bien de sus hijos. Grande es España porque gracias a su nobleza formó una nueva raza, la nuestra.

La Historia de la Educación en México contiene muchos capítulos de señalada importancia; mas lo que a nosotros compete es aquél que se orienta a la formación de nuestros maestros.

La política educativa de nuestro país con su conjunto de preceptos, gracias a los cuales se establece una base jurídica de derecho para orientar y dirigir las tareas de la educación, está bien fundamentada en los acontecimientos mundiales del siglo XIX, pero ahora réstanos situarnos en nuestro siglo XX para ver de cerca la escuela para la formación de los maestros contemporáneos.

Mas no debemos pasar por alto que la inquietud por la fundación de escuelas normales de México se tuvo desde principios del siglo XIX y, si en la capital no cristalizó este deseo hasta 1885, en otros estados de la República fueron fundadas Escuelas Normales rudimentarias precisamente por la necesidad de esa formación básica sin la cual no podría haber buenos maestros. Así nos habla la Historia de las Escuelas Normales de San Luis Potosí en 1849, la de Puebla en 1878 y la de Nuevo León y --

Guadalajara en 1891.

Digna de especial mención es la Escuela Modelo de Orizaba fundada en 1883 bajo la dirección de Enrique Laubscher. Tuvo dos etapas bien diferentes: En la primera funcionó como escuela primaria en la que se experimentó la enseñanza objetiva. En la segunda etapa surge la academia normal, gracias al destacado maestro Enrique C. Rébsamen. En esta academia se impartían cursos a los profesores para su perfeccionamiento; el mismo Rébsamen era el maestro de las ciencias pedagógicas cuya enseñanza influyó en la renovación de las mismas en todo el país, formulándose el respectivo plan sistemático, cosa que antes no se había hecho, cuyo programa comprendía tres partes: Introducción general a la pedagogía; Los Principios de la Didáctica; La doctrina de la Disciplina.

Una vez observados los maravillosos resultados acreditados por los ex-alumnos de la Academia que laboraban como directores de escuelas primarias fundadas expresamente para reformar la educación el estado de Veracruz en 1886, quedó fundada la Escuela Normal de Jalapa.

La influencia directa del maestro Enrique C. Rébsamen se sintió en algunos estados de la República tales como Oaxaca, Jalisco y Guanajuato. En otros estados también influyó por medio de sus discípulos, pues el Gobierno de nuestro país le encomendó grandes misiones en orden a la reforma pedagógica.

Con el licenciado don Joaquín Baranda, Ministro de Justicia e Instrucción Pública, en 1882 se decidió la fundación de Escuelas Normales en la capital de la República. El proyecto estuvo a cargo del Lic. Ignacio M. Altamirano. Este proyecto se discutió por una comisión competente integrada por maestros por vocación a la vez que científicos. El 17 de di

ciembre de 1885 se expidió el decreto para que se fundara la Escuela Normal para Profesores y el 2 de Octubre de 1886 se expedía su reglamento. Su director fue el Lic. Miguel Serrano.

"El Plan de Estudios que había de regir la flamante Institución constaba de cuarenta y nueve cursos, distribuidos en cuatro años; - lo que constituía un excesivo recargo de trabajo para los alumnos. Este pecado de origen no vino a remediarse sino hasta el año de 1892, en que se aumentó a cinco años el período de escolaridad. (1)

Tanto esta Normal como la Normal para Profesores formada en la antigua Secundaria para señoritas en 1888, tuvieron sus respectivas escuelas anexas de párvulos y de primaria. Consecuentemente se unificó la enseñanza en la República mediante leyes que hacía obligatoria la instrucción.

Dice el Dr. Larroyo que de las atinadas innovaciones de la enseñanza normal en 1892 es de considerarse el incremento que se concede a la enseñanza de la didáctica o metodología relativa a cada asignatura; a las prácticas docentes de los futuros maestros; la implantación de nuevas formas para estimar el aprovechamiento de los alumnos y las mejoras introducidas en las escuelas primarias anexas.

La Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes se creó en 1905 y su primer ministro fué el maestro don Justo Sierra quien tanto impulso había dado a la organización de la educación del país; podemos reel siglo XIX y el presente; en su gran obra siempre fue apoyado por grandes colobarodres entre otros, por don Ezequiel A. Chávez.

(1) Historia Comparada de la Educación en México. Francisco Larroyo: "Los Grandes Eventos Pedagógicos bajo la acción Educativa de Joaquín Baranda". Pág. 296.

Fue trascendente para nuestra Patria en todos los órdenes la --
volución de 1910. En el plano educativo no fue posible de inmediato se--
guir la orientación pedagógica practicada en el extranjero. Pero, a pe--
sar de las vicisitudes por las que pasaba nuestro País, pudieron celebra--
se algunos Congresos Nacionales de Educación Primaria, lo que demuestra
que los pedagogos mexicanos sentían la inquietud de implantar nuevos pla--
nes que rompieran con el tradicionalismo que dejaba insatisfechas las ne--
cesidades actuales; pues la pedagogía de la acción llegaba a México y e--
ra recibida con simpatía, aunque no dejó de encontrar opositores como e--
ra natural al suscitarse cambio tan radical.

Dice el Dr. Larroyo que los primeros pedagogos extranjeros que
influyeron en la educación en México fueron; John Dewey, José Ingenieros,
Preston W. Search, Kerschensteiner, Ad. Ferrière, Claparède, Wetekamp, -
Stanley Hall. A.M. Aguayo y Lorenzo Luzuriaga. Como es de suponerse, an--
te tan esclarecidos pedagogos, nuestra educación tenía que reaccionar a--
ceptando las nuevas doctrinas para ponerlas en práctica como lo hizo el
destacado maestro David G. Berlanga.

Rápidamente, gracias a la efectividad de la Secretaría de Edu--
cación Pública la que se restablecía en el año de 1921 se reformó la en--
señanza primaria elaborándose nuevos planes, sistemas de pruebas objeti--
vas y todo lo que ésto traía como consecuencia.

No cabe duda que existe un verdadero nexo entre la escuela pri--
maria y la escuela magisterial. A las innovaciones de la primera corres--
ponden las respectivas de la segunda porque, ¿Cómo se pediría a la ni--
ñez lo que no se le ha dado de antemano por medio del maestro? Las nue--
vas técnicas traerán consecuentemente resultados nuevos; por eso, al año -

siguiente de iniciada la reforma de la escuela elemental, o sea en 1925, fue cuando, a iniciativa del maestro Lauro Aguirre, se procede a la reforma de la enseñanza Normal y él fue quien determinó que debían de ser seis años de estudio para la carrera magisterial. Así nació la Escuela Nacional de Maestros cuyo objetivo fue el de graduar maestros rurales, misioneros, maestras de Educación Preescolar, maestros primarios y maestros técnicos. Como su función fue tan amplia constituyendo un verdadero centro escolar, se construyó fuera de la ciudad dotándolo de terreno suficiente para talleres, laboratorios, bibliotecas, museos, exposiciones permanentes, campos de juego y todo lo que pudiera beneficiar no sólo a los alumnos normalistas, sino también a las mujeres a quienes se les capacitaba para el mejor manejo de su hogar por medio de la economía doméstica y había otros cursos especiales para adultos.

Naturalmente que se hizo una verdadera reforma en los planes y métodos de enseñanza así como también en el método para estimar el aprovechamiento. Con el nuevo concepto pedagógico del maestro Lauro Aguirre se pone en contacto al alumno normalista con la naturaleza física y mental del niño.

Como puede observarse, la fuerza de este impulso renovador en nuestra escuela ha perdurado por muchos años en lo que atañe a la duración del tiempo para la preparación del magisterio, a saber: seis años. Mas en cuanto a la organización técnica y funcional, por desgracia hubo decadencia y aun retroceso después de la muerte del maestro Aguirre acaecida en 1928.

Pasan los años y, en 1947 se restablece la unidad y organización de la Escuela Nacional de Maestros quedando hasta nuestros días como

la Escuela tipo sobre cuyas bases se han fundado las demás del país ya oficiales, ya de la iniciativa privada. Este restablecimiento de la Nacional se debió al entonces Ministro de Educación Pública, Lic. Manuel Gual Vidal y al Director General de Enseñanza Normal, Dr. Francisco Larroyo.

Ahora tendremos plena conciencia de tomar parte activa en el movimiento educativo del siglo XX y; por ende, de la Pedagogía Contemporánea, la que valora la personalidad individual, y social desde su aparición en la Educación Preescolar hasta su culmen en la Escuela Normal. No cabe duda de que la piedra angular de toda personalidad se labra precisamente en los seis primeros años de vida o sea, en la edad en que actúa la educación preescolar. Mas la educación primaria viene enseguida enriqueciendo y acentuando esta personalidad que se proyectará con más vigor en la escuela media. Es en ésta donde debe plasmarse al futuro maestro, al aspirante a la Universidad, o bien al joven que de inmediato tendrá que laborar adoptando para el efecto alguna técnica. En vista de esta triple proyección la Escuela Secundaria ofrece en sus nuevos planes una franca capacitación que robustezca aptitudes y destrezas porque, como el mismo plan lo señala: "Parece fuera de duda que lo valioso para la Escuela Preparatoria o la Vocacional, no es tanto la cantidad de conocimientos o informaciones científicas que pueden adquirirse, en el momento preciso, en una biblioteca - sino el grado de madurez o capacidad a que se debe llegar al término de la secundaria. Dicho en otros términos, la reforma finca la formación del adolescente en un fondo cultural de reconocida validez y en la formación de una actitud dinámica y creadora". (2)

Ahora bien, con esta nueva orientación de la Escuela Secunda--

(2) Plan de Estudios y Programas de Educación Normal. Secretaría de Educación Pública. México, D. F. 1964. Pág. 8

ria por la que se pone al alumno en el camino de convertirlo en un agente de su propia educación, caben todavía muchas posibilidades de ayudarlo en el plano vocacional magisterial.

Si nuestra Escuela Secundaria ha realizado ya el nuevo Plan, su proyección lógica cristalizará en la Escuela Normal; esto es: Ultimamente se ha adoptado un nuevo plan en ésta cuya primera experiencia se llevó a efecto en escuelas regionales (en Jalisco y Guerrero) para realizarse posteriormente en la Nacional de Maestros, en las Escuelas Normales - Rurales y después en las incorporadas. Los propósitos generales que éste involucra son: "Haber logrado una cuidadosa selección de aspirantes; interesar a los futuros maestros por acrecentar su preparación general y encauzar su espíritu profesional".

Aí, el Consejo Nacional Técnico de la Educación ha señalado -- las características que debe tener un maestro y son: "un hombre cabal; un ciudadano ejemplar; un patriota insobornable; un trabajador incansable y valeroso; un profesional de gran calidad".

Me parece importante aquilatar tanto el plan de estudios como el programa general en su reforma para nuestra Escuela Normal Mexicana - en la actualidad.

En el primer año se cursan las siguientes asignaturas: Problemas Económicos, Sociales y Culturales de México, Lógica, Antropología -- Cultural y Social, Psicología General, Etica y una optativa.

En el segundo año estas asignaturas: Didáctica General, Psicología de la Educación, Ciencia de la Educación, Educación para la Salud; y dos optativas; una por cada semestre.

En el tercer año estas son las asignaturas: Historia General -

de la Educación, Conocimiento del Educando y Psicotécnica Pedagógica, Historia de la Educación en México, Legislación, Organización y Administración Escolar, Sociología de la Educación y una optativa.

Todas estas asignaturas son cursadas las primeras tres en el primer semestre; y las otras tres en el segundo semestre. Este orden se lleva en los tres años y cada una de las materias por seis horas a la semana, es decir diariamente, excepto las optativas que requieren cuatro horas semanales.

En cuanto a las actividades: En el primer año, Talleres, Actividades artísticas, Observación Escolar y Educación Física. En el segundo año, Técnica de la Enseñanza y Práctica Escolar y Taller de material y recursos didácticos, Taller de Actividades Artísticas aplicadas a la Escuela Primaria y Educación Física. En el tercer año, Técnica de la Enseñanza y Práctica escolar y Taller de Material y recursos didácticos, Taller de Actividades artísticas aplicadas a la Escuela Primaria. Todas estas actividades se llevan por cursos anuales.

El contenido de este plan general es desarrollado en un programa lógicamente graduado y ampliamente orientado. En el estudio de "Los Problemas Económicos, Sociales y Culturales de México el alumno estimará los valores que encierra su país y delucidará los medios factibles para subsanar las necesidades de la patria; en una palabra, hará conciencia de sus deberes como mexicano. Por su parte, la Antropología Cultural y Social lo inducirá a la adquisición de la metodología en el trabajo social. No me detengo a considerar las materias filosóficas puesto que reservé un capítulo para estudiar la filosofía como fundamento de la educación y por ende, de la preparación del maestro.

En el segundo año, el programa suministra un enfoque especial al magisterio con el Estudio de la "Didáctica General, Ciencia de la Educación, Psicología de la Educación y Educación para la Salud". Aquí se pone a prueba el interés del alumno, futuro maestro, para desarrollar y robustecer esa vocación en germen que necesita el conocimiento pleno de las ciencias que lo harán maestro.

Llegado el alumno al tercer año estará plenamente convencido de su vocación, y equipado con los conocimientos básicos para no sólo asimilar las asignaturas de este nivel sino para que con criterio certero haga crítica tanto de la "Historia General de la Educación, como de la Historia de la Educación en México", asignaturas que caracterizan el tercer año profesional. La Psicotécnica Pedagógica proporcionará al alumno la medición y evaluación correcta de las actividades pedagógicas. En "La Legislación, Organización y Administración Escolares y en la Sociología de la Educación", entra de lleno el estudiante normalista al campo social en el que deberá actuar en el futuro y adquiere de antemano el conocimiento de leyes, sistemas y elaboración de documentos que manejará ya en el ejercicio de su profesión.

Las actividades prescritas dan oportunidad para valorar el trabajo manual con proyección artística y económica. Anteriormente cuántas aptitudes desperdiciadas y aun desconocidas. Con el nuevo sistema se ha liberado el alumno de toda represión y se le ha dado oportunidad de una franca investigación de las ciencias.

En cuanto al año en el que debe laborar el normalista como postgraduado para que, durante éste, prepare su examen profesional, nada más a propósito para adquirir nuevas experiencias aplicables a un ideal

profesional capaz de ser realizado.

Quizá lo que más me agrade del nuevo plan para la Educación Normal, sea la impartición de las materias académicas por semestres y en clases diarias, porque me parece que hay una efectiva continuidad en el conocimiento y la asimilación, y en consecuencia más profundidad en el contenido. También creo que por este medio el normalista adquiere el hábito de estimar en sus futuros alumnos, al hombre en su unidad ontológica; esto es: el día de mañana tendrá la habilidad para fundamentar sus enseñanzas con continuidad y hasta podrá relacionar unas materias con otras estableciendo una completa armonía entre ambos.

He aquí nuestra Escuela para la formación de Normalistas ya evolucionada y dotada de una preparación para la vida en contacto de la vida misma. Reflexionando sobre la misión del maestro me atrevo a pensar que, si no se valora la vida en toda su plentiud por medio de una preparación adecuada, en vano serían las técnicas y métodos que pudiera emplear en su docencia.

3. El Maestro Mexicano.

Si queremos ser verdaderos mexicanos, seamos primero verdaderos hermanos de todos los hombres: sentir en nosotros un corazón que late al unísono del de los hombres de toda la tierra; sentir nuestras sus conquistas, sus luchas y también sus derrotas; acercarnos a todos en espíritu para luchar por adquirir la felicidad alimentada por la verdad y fortalecida por el amor fraterno.

Nuestros intereses sociales, familiares e individuales, deben tener una trayectoria solidaria si es que queremos vivir en paz y adquirir no sólo tesoros materiales, sino morales y espirituales. Con esta conciencia de hermanos, adentrémonos en nuestro mundo interior y proyectémonos en el pequeño mundo de nuestra nacionalidad de mexicanos.

El cielo nos regaló con un México que encierra bellezas insospechadas: flora, fauna, metales, mares y, si es verdad que en los últimos años se ha impulsado grandemente su industria y su comercio, también es cierto que es necesario impulsar más y más nuestra labor cultural con el fin de que haya proporcionalidad dentro de los adelantos de nuestra Patria. Este impulso debe darlo el maestro mexicano; por desgracia no ha dejado de haber ciertos disturbios también, en los últimos años en los que el maestro ha tenido que preocuparse demasiado por sus intereses económicos. Parece que empieza a hacerse la paz y es ya tiempo de que re-capacitemos para hacer nuestra de verdad esta educación de la niñez y juventud mexicana a la que nos hemos consagrado.

Nuestros niños necesitan una atención más esmerada y, si en lo material casi nada podemos hacer, se nos ofrece un campo moral vastísimo. Descendamos primeramente a observar la clase más humilde: proporcionémosle el estímulo de nuestra amistad y comprensión para poder llegar a sus

corazones y una vez en este plano de cordialidad, establezcamos el diálogo que tendrá como meta la elevación de nuestro pueblo representado en éstos que son los que más sufren. Hagámosles comprender que precisamente - en este lugar en el que los ha puesto Dios, los necesita la sociedad y - el mundo entero; ahí: en el taller, en la fábrica, en el empleo más humilde que desempeñan sus padres, porque todos formamos una sola familia en la que las ocupaciones varían dadas las necesidades de la sociedad. - Ennoblecir estos trabajos es lo que se propone hacer el trabajador instruído. A los niños de hoy les espera una técnica especializada; citemos en ellos desde ahora los hábitos de: responsabilidad en lo que se les encomienda; limpieza y exactitud; la buena distribución de su tiempo y sobre todo, fundamentemos en ellos la virtud de la veracidad. México - necesita tiempo ha, de personas responsables y de finas maneras en todos los niveles sociales; la pobreza no es obstáculo para una buena educación, y es precisamente en la clase humilde de nuestra Patria donde debemos formar estas convicciones. Ennoblezcamos la pobreza; pero extirpemos la miseria.

Quizá la clase media sea la de mayor porcentaje en el pueblo mexicano. Es casi seguro que a ella está encomendada la dirección de empresas y el servicio inmediato para los demás; también me atrevo a asegurar que ésta constituye la clase estudiosa de nuestro país y es obvia la conclusión: la clase media siempre aspira a superarse y sabe que sin una adecuada preparación no alcanzará altas metas; entonces se torna esforzada, diligente y un elemento de valer en el cumplimiento del deber; Creo que la mayor parte de nuestros maestros, a ella pertenecen y ojalá que a los provenientes de la clase humilde se les haya educado en la forma - que arriba quedó anotada; de lo contrario, nuestra educación se ve rotun-

damente defraudada.

No quiero analizar la trayectoria de la clase elevada; pero sí quiero subrayar que nosotros, maestros mexicanos, debemos hacer sentir - en los niños que a ella pertenecen, la necesidad de darse a los demás, - ahora en forma afectiva para que el día de mañana lo hagan en la más incondicional forma efectiva.

El maestro mexicano deberá vivir intensamente la situación de su Patria. Disciplinado en sus actos, no será menos en acatar las disposiciones de la superioridad cuando ésta es razonable y entraña un bien mayor. Los atinados consejos de quien tiene autoridad, deberán normar su vida. Transcribo aquí las palabras del Dr. Jaime Torres Bodet, a los alumnos de la Escuela Nacional de Maestros en la inauguración de cursos - del año de 1959: "Nada debería ser tan solemne como el minuto en que un padre confía su hijo a la capacidad de un educador. ~~Le entrega, en ese~~ - acto que parece a menudo trivial, lo más vulnerable de su persona: esa parte íntima de sí mismo, y de su familia destinada a llegar a ser el futuro de su país..." Yo añado que el maestro, al asumir esta responsabilidad, deberá estar empeñado a hacer patria de manera tan trascendente como la de formar no sólo futuros ciudadanos, sino gobernantes que rijan - certeramente los destinos de México. Ciertamente que el maestro debe luchar con las armas de la moral y de las luces, y no cejar en ellas cuando a gritos nos lo pide nuestra amada Patria. No olvidemos una vez más - que nuestro buen ejemplo muchas veces silencioso desarrollará copiosos - frutos en el porvenir de México. El Dr. Torres Bodet quiere que comprendamos que la cultura no es hija vana del espíritu "sino como una superación necesaria y, en ocasiones, heroica de las realidades que nos constriñen". "El maestro es, en todas partes, el revelador de las vocaciones

de un pueblo en marcha. Se le entrega, año tras año, un conjunto de almas por despertar. Esas almas esclarecerán una patria en obra". "Patria y maestro son palabras que representan dos conceptos inseparables en nuestro espíritu. La Patria, maestra suprema, madre y educadora de todos los mexicanos. Y el maestro, organizador del progreso auténtico de la Patria. Donde una escuela funciona certeramente, México vive. Donde un maestro cumple con sus obligaciones, la Patria espera.... Que México tenga siempre maestros dignos de la entereza magnífica de su pueblo y de su inquebrantable consagración a los ideales que lo definen y exaltan frente a la vida" (3)

Ahora, -pregunto yo- ¿Quién de nosotros, maestros mexicanos, no hemos sentido la inquietud de hacer de la educación en México un milagro que transforme al hombre acabando con tanta miseria moral que corrompe a las generaciones?. Es necesario unificar ideales sobre todo en el vasto campo de la educación; sumar nuestros impulsos; trabajar como miembros de una sola familia; la mexicana.... El día en que estemos acordes tanto maestros oficiales como maestros de la iniciativa privada, México irá a la cabeza entre los países más representativos del mundo entero. Esto no es difícil conseguirlo; basta que nos reconozcamos como hermanos.

Ahora bien, lo tratado hasta aquí es el ideal del magisterio mexicano en plena actividad; mas ahondando nuestra idiosincrasia, no pasemos por alto que tenemos capacidad para adquirir todo el acervo de conocimientos, dadas las cualidades innatas de que debemos estar informados, si esta es nuestra verdadera vocación. Analicemos algunos aspectos:

(3) Doce Mensajes Educativos - Jaime Torres Bodet, - Ministro de Educación Pública - Segunda Edición de 1963 - Páginas 25, 33 y 43.

Cualidades personales:

Moralidad.- El maestro mexicano debe practicar en toda su integridad la ética profesional. Formado en una escuela para maestros, tendrá plena convicción de que su actitud frente a los alumnos debe estar investida de prudencia sobre todo en momentos difíciles; pero que esta prudencia esté fundamentada en el conocimiento integral del alumno, y en una sólida formación moral contraída desde el hogar. La prudencia concatenará la virtud de la justicia, esa virtud que el niño sabe apreciar desde sus primeros años, pues siempre se mostrará rebelde ante las actitudes injustas. Pero el maestro también debe echar mano de la fortaleza que le dará seguridad en sus resoluciones obrando sin temor, puesto que ha madurado sus juicios y el equilibrio en sus acciones será el coronamiento de su labor en orden a la formación humana.

En cuanto a las cualidades intelectuales, demasiado convencidos estamos de que día a día se le exige al maestro en general, mayor capacidad intelectual porque la ciencia y la cultura avanzan y él debe ser un receptáculo fiel de la verdad y el paladín de la misma. Poseedor de las aptitudes necesarias, podrá el maestro por vocación dar la verdad a los demás adaptándose a circunstancias, medios y mentalidades específicos.

Las cualidades profesionales deben ser cultivadas con mayor atención por el maestro mexicano; así, el dominio de la materia que enseña deberá ocupar gran parte de su tiempo a fin de que no sólo sea por él asimilada, sino que, una vez adquirido el hábito de la síntesis del conocimiento, éste pueda ser dado en forma amena y adecuada. De esto se desprende el dominio del grupo porque habrá mayor atención e interés de los alumnos y un rendimiento adecuado.

Dentro de los planes de la responsabilidad profesional, el maestro mexicano recordará que en el cumplimiento del deber dará siempre el buen ejemplo, digno de ser imitado. El eros pedagógico que debe practicar, trascenderá en disciplina y buena voluntad de parte de los alumnos, para recibir los valores que la escuela debe suministrar a través del buen -- sentido que sobre éstos debe tener nuestro maestro. En conclusión, corroboremos que a éste, como a todo buen maestro, debe exigírsele una madurez que responda a la misión que se le ha confiado; hombre capaz, fuerte e - inteligente, podrá aplicársele esta sentencia: "La fortaleza es el triunfo de la constancia... El termómetro de tu fortaleza tiene sus grados elevados para decir "Sí"; pero cuenta igualmente con los ínfimos para sostener el "No" exigido por tu deber" (4)

(4) REMANSOS. Cuarta Edición. Daniel Gómez F. - Fortaleza, números 328 y 330- Págs. 141 y 142.

Si la Escuela Normal es especialista en la formación de maestros, la Universidad, es su universalidad, se propone no sólo la especialización de maestros universitarios, sino la capacitación de sus profesionales en la más alta docencia.

Así, pues, a nuestra Universidad hay que estudiarla desde el punto de vista de su responsabilidad como formadora de los hombres dirigentes. A continuación, tratafé de desglosar estas dos responsabilidades que asume toda Universidad, de una manera más decisiva la nuestra.

CAPITULO V.

LA UNIVERSIDAD.

1. El Maestro de la Enseñanza Superior.
2. Panorámica Universitaria.
3. La Misión de nuestra Universidad Nacional.
4. El Colegio de Pedagogía de la U.N.A.M.
5. Un concepto más.

1. El Maestro de la Enseñanza Superior.

Noble aspiración es la de llegar a la cátedra con el solo anhelo de elevar al hombre. Quien tales ideales tiene, posee una capacidad humanística puesta a prueba primero, con la sólida preparación académica; después, con la amplia visión universal que trae consigo la concepción de la vida de acuerdo con la época en que se vive. Este maestro, este hombre que trata de fomentar y de hacer asequibles a la humanidad los más altos valores, requiere esa preparación que sus mismo ideales le están urgiendo.

En las Universidades y en las Instituciones de estudios superiores, debe prepararse el maestro de la Enseñanza Superior, siempre con una pedagogía especializada.

Generalmente se designa a este nivel de la enseñanza superior, como enseñanza terciaria, ya que supone la elemental y la secundaria para dedicarse en pleno a la investigación creadora y al descubrimiento. Por ello su pedagogía no sólo estudia los métodos de organización de la docencia, como dice el Dr. Larroyo, sino que lleva unos y otros a los campos de la investigación y de la tecnología; su problema es de fines y valores.

Como centro de la enseñanza superior, no sólo existe la universidad como en otros tiempos; actualmente se cultiva la ciencia aplicada preferentemente en los politécnicos con sus variados tipos.

Centros de investigación y en los que la ciencia aplicada tiene un amplio campo, son los centros industriales. La enseñanza superior

se imparte en muchas otras instituciones circunesculares. Mas lo que interesa a nuestro tema es la preparación del maestro de la enseñanza superior. Bosquejemos este tópico por demás interesante.

Estudiamos ya la vocación pedagógica y las cualidades que involucra en el maestro. Sus genuinas características fueron; el eros pedagógico, el sentido de los valores y la conciencia de responsabilidad, junto con otras tantas aptitudes como son: la erudición crítica y la mente inquisitiva, la probidad magisterial, la alegría y el buen humor y el tacto pedagógico, según nos lo demuestra el Dr. Larroyo. Ahora veamos el lugar de su preparación docente.

"La preparación docente en la enseñanza superior no puede realizarse sino dentro de cada facultad o escuela. Los estudios de la maestría y de el doctorado en cada especialidad, responden a tan alto requerimiento. Cabe, en efecto, interpolar entre los estudios profesionales, cuyo término provee del título de abogado, médico, ingeniero, farmacéutico, agrónomo, químico..., y los estudios del doctorado, cuya razón de ser es la especialización y la técnica inquisitiva; cabe interpolar un ciclo de estudios para formar profesores destinados al nivel de estudios profesionales. En todo caso, por cuanto se ha dicho los estudios del doctorado han de constituir la etapa decisiva para formar los mejores docentes e investigadores." (1)

Ahora bien, por lo hasta aquí tratado queda corroborado que sólo en la Universidad y escuelas afines preparan maestros de enseñanza superior. Por lo que ve a la propia universidad, politécnicos, tecnológicos y escuelas similares, es obvio; mas si tomamos en cuenta que la educación, en toda su amplitud, marca estudios múltiples dentro de cada --

(1) Pedagogía de la Enseñanza Superior. Francisco Larroyo. Cap. XI. Formación y Selección del profesor en la Enseñanza Superior- Págs. 349 y 350.

sección especializada, no vacilo en afirmar que, en la Normal Superior - también se forma a los maestros especializándolos en aquellas materias - que por vocación impartirán para la formación de nuevos maestros secundarios. No voy a exponer aquí su plan de estudios; basta declarar que éste profundiza tanto los tópicos científicos como los de humanidades, según la especialización a seguir.

Pero hablemos ahora de la maestría de los niveles superiores - tomando como base la Universidad.

La culminación del maestro nato se dará en la cátedra previa preparación en la maestría universitaria; en ésta pueden quedar bien delimitados los campos de: docencia e investigación. No siempre se reúnen - en la misma persona las dotes para ambas actividades. En caso afirmativo, es no sólo aconsejable, sino necesario que, al terminar el primer nivel en la carrera de Pedagogía, o sea la licenciatura con el título de pedagogo propiamente dicho, se rebase el nivel de la maestría y el del doctorado gradualmente. Respecto a los planes de estudio de estos niveles, hablaré en el número cuatro de este capítulo.

Aun cuando los estudios profesionales constituyen de suyo una carrera especializada, ésta por sí sola, no capacita al profesional para la docencia. Sin embargo lo más común para la capacitación del magisterio en la enseñanza superior, es lo sugerido por el Dr. Larroyo para las Universidades en general. Me voy a permitir transcribir lo que él dice al respecto, puesto que lo valoro como verdadera autoridad en el campo pedagógico. Dice así:

"Al curriculum de maestro universitario cabe asignar dos claros objetivos, y, consecuentemente dos series de materias.

a) Una serie de materias encaminadas a formar al especialista. La enseñanza superior es, por antonomasia, como se ha dicho, enseñanza especializada. Hay profesores de derecho civil, de derecho constitucional... Hay docentes de ingeniería hidráulica, de mecánica de suelos... Hay catedráticos de petrografía, mecánica de fluidos... La especialidad, claro está, supone no sólo estudios precedentes. De fijo, va aparejada a materias afines. Un maestro universitario debe ser un erudito en su especialidad y, por tanto, estar al tanto de los últimos rendimientos de la investigación.

b) Una serie de materias pedagógicas al servicio directo del ejercicio docente. Estas materias, pocas, fundamentales, han de ser estudiadas en establecimientos donde se cultive la pedagogía superior. Las asignaturas pedagógicas podrían cubrirse con cuatro cursos semestrales; a saber:

1) psicología de la juventud; 2) Teoría general de la educación; 3) pedagogía de la enseñanza superior; 4) didáctica de la especialidad." (2)

Por desgracia actualmente, por regla general, se siguen sistemas poco convincentes para una adecuada selección de la docencia y entonces tenemos la docencia libre, la provisión de docentes por orientación y selección profesional, por nombramiento hasta cierto punto arbitrario, por procedimiento electorista y en fin, el más acostumbrado en nuestro medio es el régimen de concursos o pruebas de eficiencia con su sistema de oposiciones conforme al cual -dice el Dr. Larroyo- mediante una o más pruebas momentáneas, de carácter expositivo, se otorgan las cátedras a los triunfadores Se da también el sistema mixto; pruebas o exámenes de

(2) Pedagogía de la Enseñanza Superior-Fco. Larroyo Cap. XI. "Formación y selección del profesor de la Enseñanza Superior". Pág. - 350 y 351.

eficiencia y estimación de la carrera académica de los concursantes.

Siempre será verdad que si el maestro no se entrega a su tarea por entero (y esto con mayor razón tratándose del maestro de enseñanza superior) estimulando, impulsando, dirigiendo y aun investigando junto con sus alumnos, no alcanzará a integrar al futuro maestro aun cuando lo idealice a su imagen y semejanza. Su tiempo deberá ser completo en esta ardua labor. Bien que para llegar a ser profesor titular, su formación gradual y su trabajo inicial en la docencia, seguirá ordinariamente estos pasos; ayudante (después de ser graduado); profesor adjunto (conocimientos y experiencias en la materia); profesor asociado (con antecedentes en la docencia); profesor titular que será el genuino maestro. Cabe, por último, el profesor investigador, consagrado a los estudios del doctorado.

El docente de la enseñanza superior deberá estar siempre alerta para descubrir en los futuros profesionales que él forma, si efectivamente están en su vocación para evitar lamentables abandonos de la profesión el día de mañana. Por desgracia hasta ahora hay muchas fallas en la orientación profesional trayendo por consecuencia frustraciones y deserciones en la juventud. Por esto me parece muy oportuno que el maestro de enseñanza superior conozca a fondo las aptitudes personales del alumno y la naturaleza psicotécnica de las profesiones. Este cuadro del Dr. Emilio Mira y López, servirá para ilustrar mi concepto.

Clasificación de los trabajos profesionales según su naturaleza psicotécnica, por E. Mira y López.

A GRADO DE COMPLICACION PSQUICA REQUERIDA.

(NIVEL MENTAL)

TRABAJOS:

| | | |
|---|---|----------------------------------|
| Predominantemente psíquicos | Predominantemente físicos | Equilibradamente psicofísicos |
| Carreras y profesiones liberales en general. | Oficios no calificados, trabajos fabriles, peonaje. | Oficios artesanos en general. |

B TIPO DE ACTIVIDAD INTELECTUAL REQUERIDA.

TRABAJOS:

| Espaciales: | | Verbales: | Abstractos: |
|--------------------------------|--------------------------------|---|---|
| De pequeñas dimensiones | relojero, grabador, óptico. | Profesor de idiomas, vendedor comercial, corresponsal, periodista. | Especulación filosófica especulación científica cálculo matemático. |
| De medianas dimensiones | carpintero, curtidor, sastre. | | Espacioabstractos: Técnico industrial. |
| De grandes dimensiones | arte de la construcción | Verboespaciales: Vendedor de máquinas. | Abstractoverbal: Profesor de Ciencias. |
| De todas | maquinistas de barco, de tren. | Espacioverbales: Industrial que vende su propio trabajo; - profesor trab. manuales. | Verboabstracto: Profesor de Letras. |

C

TIPO TEMPERAMENTAL.

TRABAJOS:

Automatizables:

Telegrafistas,
contables,
zapateros,

No automatizables:

Electricistas
ebanistas,
chóferes.

Mixtos:

Linotipistas,
mecnógrafos,
taquígrafos.

D

REACCION PSQUICA PREFERENTEMENTE UTILIZADA.
(TIPO CARACTEROLOGICO)

TRABAJOS:

Reaccionales internos
(perceptoasociativos)

Corrector de pruebas,
jefe de oficinas,
contraamaestre.

Reaccionales externos
(preferentemente motores)

Barnizador, bronceador,
danzarín, malabarista,
empaquetador.

Integrales.

Mecánicos, plateros,
barberos
cirujanos.

(3)

(3) Manual de Orientación Profesional. E. Mira y López.
Cap. IX Normas para la clasificación de los trabajos profesionales según sus requerimientos de aptitudes Pág. 158.

Quizá al analizar este cuadro caeremos en la cuenta de que, aun el educador en su más alto grado de docencia, muchas veces tendrá que hacer un - alto y, con mirada retrospectiva, valorar al hombre en su totalidad porque éste es unidad. Efectivamente: Dios ha dotado al hombre de dones especiales con los que pueda cumplir mejor esa misión especialísima que trae para su propio bien y el de los demás. Pero el hombre es limitado y cuántas veces no alcanza a darse cuenta de lo que el Señor le ha dado, o si bien se percata de ello, sus obras no fructifican en la proporción adecuada.

Esos dones se traducen en aptitudes, las que bien aplicadas -- traen un mejoramiento no sólo individual en todos sus aspectos, sino social y económico.

Podemos considerar una orientación remota de las aptitudes innatas cuyos directores podrían ser los padres, cuando poseen esa mirada -- profunda que sabe observar y valorar; mas la orientación propiamente dicha requiere sería preparación. Por lo que respecta al que será orientado, tienen que preverse los cambios y la inmaduración - como dice el Dr. Campos Artigas (4) dentro del ámbito de la educación.

Al enunciar la palabra "orientación" nos formamos la idea de - cómo llevar a un feliz término algo que está desajustado o descentrado - pero una definición científica de la orientación profesional la encontramos en el Dr. Mira y López, en forma muy completa: "La Orientación Profesional es una actuación científica, compleja y persistente, destinada a conseguir que cada sujeto se dedique al tipo de trabajo profesional en el que con menor esfuerzo pueda obtener mayor rendimiento, provecho y satisfacción para sí y para la sociedad".

(4) Conferencias de Orientación Profesional del Dr. Alfonso Campos Artigas en la U.N.A.M. año de 1961.

Descendiendo ahora a explicar los términos de la definición, lo primero que salta a la vista es la actuación científica que implica en el sujeto orientador una preparación profunda acerca del ser humano, materia de la orientación.

Leemos en el plan trazado por el "Primer Congreso Mundial de Orientación Profesional de Bruselas del 17 al 26 de Julio del año de 1958", primero las materias fundamentales tomando como punto de partida el individuo y a la sociedad: "La Psicología en todos sus aspectos; Las Estadísticas psicológicas; La Fisiología; El Conocimiento Pedagógico y familiar; La Sociología y las Ciencias Económicas" (5).

En las materias especializadas, tomando como centro también al Individuo y a la sociedad, están: "Las Entrevistas; La Psicometría; Los Métodos y la Colocación; Los Datos sobre las Instituciones escolares; La Economía; El mundo de trabajo y la Información profesional.

Por último, en la "Formación o Entrenamiento práctico" están - las prácticas en los Centros de Orientación Profesional, en la Industria, en las Escuelas y en los Servicios Sociales.

Este acopio de conocimientos del Maestro de la orientación profesional y por ende del maestro de la Enseñanza Superior, dilucida el -- tercer término con que define Mira y López esta ciencia, cuando agraga a la "actuación científica", la palabra: compleja. En primer lugar, si consideramos que esa actuación resulta del dinamismo que involucra toda -- fuerza creadora del hombre, ya sea sujeto agente o paciente en esta tarea orientadora y que al hombre hay que estudiarlo desde el punto de -- vista de una prolongada observación psicológica ya que es susceptible - de cambios situacionales diversos, entonces la complejidad es evidente.

(5) Primer Congreso Mundial de Orientación Profesional de Bruselas. Año de 1958. Esquema General.

La persistencia de esa compleja actuación científica es muy significativa: No basta elegir una profesión determinada; es necesario encontrar dentro de ella el lugar adecuado en el que el sujeto, con menor esfuerzo, obtenga el mayor rendimiento. Entonces, es de todo punto necesario que el orientador, el docente superior, obtenga el mayor número de datos de la personalidad a quien trata de ayudar; tiene que haber pues, de su parte, esa persistencia por la que logrará dilucidar las aptitudes sin perder de vista que dentro de cada profesión existe una ocupación u oficio que puede llevar a la especialización.

Quizá en nuestra época corramos el peligro de olvidar que el hombre es una unidad perfecta y que si lo estudiamos solamente desde un solo punto de vista menoscabamos su integridad. Dicho de otro modo: la especialización, en todos sus ámbitos sin un conocimiento general del hombre y de sus intereses, nos podría llevar a errores lamentables.

Mediante la Orientación profesional y vocacional individual tendremos, pues, una solución al problema social ocasionado por el desajuste de los sujetos en las tareas para las cuales no han sido hechos.

En cuanto a la orientación profesional colectiva, Mira y López dice: que "toma en cuenta las necesidades del Mercado de trabajo, y trata de llenarlas proporcionando a éste un número equitativo de aprendices, para que en el futuro próximo no haya ni falta ni exceso de mano de obra y, por tanto, se eviten las luchas competitivas, la desocupación -- forzada y el malestar social derivado".

El Dr. Alfonso Campos Artigas nos ilustra al respecto demostrando que en México, la Orientación Profesional aún no ha logrado su fisonomía, aunque ya se hayan hecho programas de trabajo y se cuente con el organismo de orientación.

Todos los maestros sentimos la necesidad de esta disciplina social tan insustituible, puesto que si nuestro joven país promete mucho en todos órdenes, nuestros ciudadanos deben responder de la manera más decorosa al cumplimiento de su cometido.

México actualmente, goza de las prerrogativas de los grandes países; el que no sólo se mantenga en esta posición, sino que se robustezca y crezca, depende de sus mentores; yo creo que los más responsables del hecho trascende son los maestros de la enseñanza superior; en sus manos está el reajuste. En primer lugar encuentro muy atinado el concepto de Erwin Jeangros: "La orientación profesional y la elección de una profesión son anteriores al aprendizaje profesional..." (6).

Yo creo que desde este punto de vista es la Escuela un medio muy eficaz para iniciar el estudio del joven en todos los niveles. La actuación del maestro es, pues, de mucho valor en esta labor social; pero, repito, en la docencia superior cabrá todavía ya no el antídoto, pero sí una oportuna rectificación en caso necesario.

Después de lo anterior, mucho me ha agradado la quinta conclusión del ya citado Congreso de Bruselas, en lo que se refiere al cambio del término francés "orientador" por el de "Consejero de Orientación Profesional", me parece éste más ampliamente significativo. El consejero es el hombre a quien se puede recurrir con mayor libertad no solo para asuntos profesionales sino para problemas morales. Así considerando éste, veo que su labor es más fructífera, puesto que podrá ayudar al hombre en toda su integridad. He aquí la misión del maestro de enseñanza superior.

(6) Orientación Vocacional y Profesional. Erwin Jeangros.
Capítulo III. Pág. 33.

2.- Panorámica Universitaria.

Aunque al hablar del maestro de la enseñanza superior de hecho he hablado ya de la Universidad en cuanto formadora de éste y antes he estudiado su aparición en la historia, aquí esbozaré la personalidad de la Universidad como tal.

Comenzaré con las palabras de Jorge E. Ganes quién al tratar del oficio de la Universidad, dice "es conservar y transmitir los elementos de valor perenne en la herencia cultural del pasado" (1) Yo agregaría: "y construir en el presente con valores espirituales, la parte que será nuestra aportación cultural en el perenne haber universal"; porque es en la Universidad donde culmina la cultura académica. En ella se preparan los profesionales, los investigadores; se ventilan los problemas de todo un país a fin de prestar los servicios al mismo, y en ella encuentra cabida la crítica científica con la que se hace más luz en el entendimiento humano.

Varía la estructura de la Universidad conforme el sistema de gobierno, la economía y cultura de cada país. Así tenemos las más caracterizadas de ellas formando tipos específicos como: El tipo germánico que es una institución pública con propia personalidad jurídica y plena autonomía académica. El tipo británico lo constituyen corporaciones libres cuyos estudios son reconocidos por el Estado. Por el tipo norteamericano, las Universidades tienen carácter de instituciones autónomas y libertad para organizarse. El tipo francés por el que las universidades son establecimientos del Estado, con enseñanza centralizadora de la época napoleónica. El tipo soviético, representativo de los sistemas de educación totalitarios. Tipo Latinoamericano: En este tipo de universidad,

(1) Universidad y Educación Jesúlicas-Jorge E. Ganss S.J. Cap. VII.
Pág. 139.

a diferencia de las europeas que son acentuadamente tradicionales, ya parece una orientación tangible hacia la democracia; es, pues, un nuevo tipo que debemos calibrar más adelante.

Juan Luis Vives en sus "Diálogos" (2) al hablar de la educación y de la Universidad hace alusión a esa consabida armonía que hace la educación integral en aquel sujeto apto para la virtud; y así pone de relieve que debemos persuadirnos de que los otros hombres son mejores que nosotros, y que la modestia es el sólido fundamento de la verdadera cortesía. da lecciones de buen comportamiento con mayores y autoridades y deplora la situación del ignorante.

Entonces, toda Universidad debe tener su ascética muy bien delimitada; no se le permitirá al estudiante pérdida de tiempo cuando su mediana no asegura que puede llegar a ser un verdadero científico, hombre culto y buen profesional; por esto la Universidad deberá conocer a fondo sus aptitudes y, provista de los mejores catedráticos expondrá la ciencia basada en la más depurada pedagogía.

Sólo así podrá existir, dentro del ambiente de trabajo, la comunidad universitaria entre maestros, alumnos, graduados e investigadores.

Dice el Dr. Larroyo que la cultura universitaria y la investigación se encuentran en el mismo camino y postulan una pedagogía universitaria concorde con el principio de actividad considerado, en su más alta aceptación, por la educación contemporánea. (3)

Sabemos que originalmente en la Edad Media eran cuatro las facultades que fungían para dar derecho o licencia a los graduados de ejer-

(2) Juan Luis Vives. "Diálogos". Versión y nomenclatura por Ramón Pin de Lataour. Obras Maestras. Diálogo XII la Uni. Págs. 99-198-202.

(3) Pedagogía de la Enseñanza Superior Francisco Larroyo. Cap. VIII. Los órganos de la Investigación. Seminarios e Institutos. Págs. 159-160.

cer la docencia; estas facultades eran: la de Artes, la de Derecho, la de Medicina y la de Teología. Posteriormente se han creado nuevas facultades, según lo piden las necesidades contemporáneas, guardando su autonomía en el fuero interno, las Universidades que de alguna manera dependen del Estado. En todas, sin embargo, aparecen fenómenos sociales que suscitan serios problemas para los gobiernos universitarios respectivos. Estos, además de velar por el buen funcionamiento académico, deben establecer las buenas relaciones de la universidad con el estado, las normas administrativas y otros servicios.

El rector y director general preside el claustro o consejo; él es la autoridad ejecutiva por excelencia.

En algunas universidades bajo el claustro o consejo hay una junta de decanos o directores. Además, cada facultad o escuela tiene su claustro o consejo presidido por el decano o director. La forma de seleccionar a los alumnos varía en las universidades; así como también los sistemas de promoción y grados.

Haciendo caso omiso de los diversos tipos de Universidades, podemos determinar que, si a todos por igual compete la formación del hombre culto, del profesional responsable, todos tienen que responder a esta tarea y en lo fundamental estarán afines. Así, veamos sus planes generales de estudios.

Llamamos curriculum a los estudios debidamente organizados, sujetos a planes y programas que permitirán gradualmente al alumno universitario ser capacitado y promovido dentro de cada facultad o escuela específica. Los planes deberán ser siempre, especializados para evitar disgregaciones científicas; sin embargo, es indispensable que haya cierto número de disciplinas comunes que constituirán como el sostén de aque

llas otras que deteminan una especialidad; éstas, a su vez se concentra-
rán científicamente y darán la razón de ser al futuro profesional.

Las subespecialidades, dentro de cada facultad, determinan el
modo de suministrarse las asignaturas como mejor convenga dada la carac-
terística de cada profesión.

Todo buen plan de estudios superiores debe sujetarse a estos -
requisitos:

1o.- Estudios científicos ilustrados relacionados con la espe-
cialidad.

2o.- Estudios técnicos ilustrados con amplias y bien prepara-
das prácticas, y subordinados estrechamente a las necesidades profesiona-
les presupuestas.

3o.- Altos estudios e investigaciones relacionados primitiva-
mente con la especialidad, obligatorios, pero no calificados a los efec-
tos del título que autorice para el ejercicio de la profesión.

4o.- Cursos especiales de altos estudios e investigaciones pa-
ra los alumnos que en el curso de la carrera hayan mostrado las corres-
pondientes aptitudes" (4)

El Dr. Larroyo señala los planes de estudio diferenciados, e-
lectivos y semiabiertos nucleares o esenciales e independientes o a la -
carta, subrayando el interés que en la elaboración de ellos pone la peda-
gogía de la enseñanza superior tomando como base las aptitudes de los --
alumnos, la adaptación de la escuela a las diferencias cualitativas de -
éstos, la posibilidad de incorporar nuevas asignaturas al plan de estu-
dios, la amplitud para seleccionar las materias optativas una vez que se
han determinado las nucleares y la posibilidad de que los alumnos, sobre
todo los del doctorado, tengan un curriculum particular con la requerida

(7) La Pedagogía de la Personalidad _ Juan José Arévalo. Cap. VII. "Las
Jerarquías de la Personalidad " Pág. 190 y 191.

tutoría académica.

Con lo tratado anteriormente, nosotros, maestros, colegiremos que los programas en las Universidades e instituciones de estudios deberán ser muy amplios y ser tomados como un guión general, susceptibles de adaptación y en muchas ocasiones necesitados de ser auxiliados de recursos variados, según nuestras habilidades y preparación psicotécnica. En todo caso conviene actualizarnos del momento en que vivimos para hacer de nuestra escuela-universidad más que de ninguna otra, verdadera escuela de trabajo, casa de investigación, laboratorio del saber por el hacer, formadora de especialistas.

Después de haber dado esta mirada de conjunto a la personalidad universitaria, reduzcamos nuestra panorámica a Latinoamérica para poder descender paulatinamente al lugar de nuestra misión, dentro de la cultura universal; a nuestro laboratorio: a México.

Si este nuestro nuevo mundo, el Continente Americano representa en el tiempo y en el espacio una unidad étnica con sólo relativas variantes, no sería por demás acercarnos a Latinoamérica. Para ver su perfil socio-económico y proyectar su idiosincracia plasmada por una educación que se inicia en vías de la democracia.

¿Es homogénea la estructura económica, social y política de los países latinoamericanos? De ninguna manera; tiene su divergencia debido a situación y extensión geográficas, medios económicos y población variada. A pesar de esto, los latinoamericanos tenemos de común: el idioma, la cultura y la religión, factores que contribuyen a darnos esa fisonomía que acaba por unificarnos de algún modo.

El primer problema que todos pugnamos por resolver es el del rápido crecimiento de la población con todo lo que esto origina: aumento

de alimentación, vivienda, escuelas, hospitales, carreteras y otros servicios públicos. Todas estas necesidades ya no pueden ser satisfechas - debido a las inadecuaciones de la organización interna de la economía. - No hay proporción entre el bajo precio de productos exportados el alto - precio de los productos de primera necesidad para incrementar la indus- tria. Después de un serio estudio de todos éstos problemas, los gobier- nos latinoamericanos han formado dos grupos regionales; el de coopera- ción económica centroamericana y la asociación latinoamericana de libre- comercio, con el fin de organizarse en un grupo unido y disciplinado, -- con intereses comunes, capaz de representar a la América Latina en los - debates internacionales.

Hay en nuestro suelo, pues, un verdadero movimiento revolucio- nario. Nuestra joven América, pese a mil dificultades, se abre paso pa- ra dar un patrimonio a sus hijos; se prepara social y económicamente pa- ra adentrarse en la cultura, para cimentarse en una profunda educación, - porque es consciente de que sólo por medio de ésta sus hijos podrán, el - día de mañana, cumplir con sus deberes y derechos, emergiendo de un pue- blo del que han recibido todo un acervo democrático que los hará libres - porque fieles a la verdad, suplantarán el error y difundirán su propia - cultura.

América me parece no ya la joven universitaria que se inicia - en los estudios superiores, sino una joven Universidad que se robustece a trueque de esfuerzos, pero dentro de un conocimiento de causa irrevoca- ble: dar testimonio del bien de la belleza y de la verdad. Para ésto ne- cesita verdaderos hombres de estado, de amplia visión y conocimiento pro- fundo del suelo que pisan y del cielo que los cobija. Estos no se culti- van solos; los tiene que formar otro hombre superior: el maestro; él po-

drá hacer de ellos los hombres íntegros; líderes y políticos de responsabilidad y de acción que puedan llevar a feliz término "el desarrollo económico y social que deberá pasar a la historia como la empresa más noble del siglo XX.." (5)

Podemos decir que, sabedora Latinoamérica de esta inquietud - de superación no sólo en las minorías, en las élites, sino también en las masas educables, ávidas de prepararse mejor para la vida, constata que, - sin una renovación en las formas de trabajo académico, nunca podrá ella - ponerse a una altura capaz de resolver el problema de educación contemporánea.

Es obvio que nuestra Universidad en sí, es trasunto de la Universidad europea (y puede tenerlo por gloria); más dada su personalidad específica debido a los datos arriba mencionados, cabe corroborar que su tipología es muy propia: se perfila en la democracia.

Que Latinoamérica ha pasado ya por profundas crisis universitarias debido a superpoblación de alumnos y de profesores y por la no debida adaptación de planes de estudios y consecuentemente de maestros celosos por resolver esta situación...también es obvio ¿Dónde entonces encontrar la coyuntura apta para fortalecer este enorme organismo que se debilitaría en vano si perdurara esta situación? "En la preparación unificada de los maestros de enseñanza superior dentro del marco socio-económico de nuestro Continente y con una visión clara y precisa del trazo que debe seguir nuestra propia cultura".

Concluamos: Nuestra Universidad Latinoamericana, para poder - determinarse y establecer el equilibrio que armonice ciencia, cultura, -

(5) Istmo - Revista Cultural. Número 45. Julio y Agosto de 1966. "América Latina como Problema". Luis Alberto Rodríguez. Págs. 28 - 32.

economía y política, debe disfrutar de una auténtica autonomía. Quizá - no hayan llegado a madurez algunos de los postulados de reforma proclamados en nuestra hermana república Argentina en 1918 y aceptados en parte por las universidades de Latinoamérica: Participación estudiantil en el órgano directriz y ayuda social a los estudiantes; Extensión universitaria y orientación social de la Universidad; Periodicidad de la cátedra y otros. Claro está que lo planeado en aquella época, no puede permanecer estático hasta nuestros días ya que las adaptaciones se imponen en una constante educativa. Vuelvo a mi punto de partida: lo fundamental estaba en la unificación de miras y proyección en la cultura desde un punto de vista de labor de conjunto de los maestros latinoamericanos.

3. La Misión de Nuestra Universidad Nacional.

Querer hacer historia de nuestra Universidad Nacional Autónoma, sería un trabajo arduo y que reclamaría una profunda preparación. En sín tesis sólo diré que es una de las glorias de América ya que su fundación, el 21 de Septiembre de 1551, como Universidad seglar y pública, fue la primera del nuevo Continente junto con la de San Marcos de Lima, Perú. En 1595 obtuvo del Papa Clemente VIII, la sanción pontificia.

En sus cuatro centurias de vida (1551-1966) nuestra Universidad ha pasado por vicisitudes tales como supresión por cuatro veces y cambio de local debido a especiales situaciones políticas de nuestro país, con la consecuente dispersión de maestros y estudiantes en distintos colegios.

"A partir de la Independencia, las contingencias de la nación mexicana para conseguir su autodeterminación y su integración, se reflejaron agudizadas en la vida de la Universidad: fué Nacional en 1811, Imperial en 1822 y nuevamente nacional de 1823 y 1833, año en que fue suprimada, como medida previa a la estructura educativa nacional". (1)

Después de muchas luchas, el movimiento estudiantil de 1928-1929 consiguió del gobierno federal la Ley Orgánica de la Universidad Nacional promulgada el 22 de julio de 1929, que determinó la autonomía de la institución. Hasta nuestros días (año de 1966), nuestra Universidad Nacional Autónoma, labora con libre docencia y con libertad de investigación

"El gobierno concedió un régimen de plena y absoluta autonomía mediante una nueva ley -1933- y dejó a la Universidad con un subsidio nominal de diez millones de pesos".

(1) Anuario General 1964 - Noticia Histórica de la U.N.A.M.

En 1945 se promulgó la ley Orgánica de la U.N.A.M., actualmente vigente, que perfeccionó las leyes anteriores". (2)

Después de esta síntesis histórica, veamos lo que entendemos por la misión de nuestra Universidad en nuestros días, para luego estudiar a los maestros que, o bien han incluido en su fundación o desarrollo, o bien se han destacado como tales dejándonos lo mejor de su cultura y de su mensaje magisterial.

La misión de la Universidad es "formar al hombre en su doble dimensión, de cuerpo y espíritu" (3). Si aplicamos esto a nuestra Universidad podemos observarla en pie de lucha para encontrar la verdad y establecer un equilibrio entre la especialización y la cultura general. De esto se deriva su triple misión: investigadora, docente y social; dinamismo que tiene por objeto la transmisión del pensamiento a través del tiempo y la superación de técnicas de la enseñanza en todas las ramas del saber.

Dentro de esa Universalidad que debe de ser nuestra Universidad, su principal misión será siempre la docencia; dotada de todos los elementos necesarios, formará a los futuros profesionales conforme a su vocación intelectual. Para cumplir este su cometido, actuará siempre consciente de que es, ante todo, Universidad humanística; es comunidad (contacto con otras culturas); representa el análisis y la síntesis (ni especialización exclusiva ni cultura superficial); es verdadero centro de investigación; su docencia estará desempeñada por catedráticos idóneos y consagrados a la tarea de enseñar; poseerá el espíritu del pueblo, ya que emerge del pueblo para servirlo a él mismo; su autonomía redundará en el pleno gobierno de sus estudios, de su administración y de su patri

(2) Anuario General 1964- Noticia Histórica de la U.N.A.M.

(3) Revista Señal del 19 de mayo de 1966. Págs. 8, 9 y 10.

monio; estará siempre incondicional para abrir sus puertas a todo aquel - que tenga auténtica vocación y preparación para enseñar. Por último, sus alumnos podrán agremiarse (derecho de todo ser humano) para su mejor -- rendimiento de trabajo y para la defensa de intereses, siempre que no se infrinja la ley; su participación en el gobierno universitario, deberá - representar su visión universal y la búsqueda de los medios más efica-- ces para resolver los problemas que menoscaben el bien común. Creo que - todo ésto es un ideario para toda Universidad, pero que estamos tratando de cristalizar en la nuestra con esa inspiración universal propia de nuestra mentalidad moderna.

Con esta mentalidad nos dice el Dr. Juan Pérez Abreu que "El - fin principal de la Universidad es hacer hombres de elevada preparación cívica-moral y cultura para el ejercicio de las profesiones" (4). Y considerando a la Universidad en su docencia más acendrada, nos detalla la misión de las escuelas para la formación de maestros que tienen por fin el desarrollo del ser humano en relación con el fin que persigue que es el de aprender para enseñar y, principalmente, aprender a enseñar. Precisamente en la escuela formadora de maestros es necesario tener en cuenta la acción recíproca que se da entre maestros y alumnos; la de aqué- - llos implica la de enseñar; enseñar a estudiar, enseñar a enseñar lo aprendido. En esa reacción recíproca que se da en la escuela, el Dr. Pérez Abreu divide las actividades en intrapsiquismo, interpsiquismo, interactividad y la convivencia y sus formas, según los fines que se persiguen; fines que al aspirar a su perfeccionamiento, se convierten en ideales y éstos, al exigir realización, se transforman en volares. Por tanto, es - indispensable para poder alcanzar el conocimiento :quiera elemental del fenómeno de la preparación del ser humano para maestro, conocer esos ele

(4) Conferencia del 28 de agosto de 1966. Dr. Juan Pérez Abreu, ex-catedrático de la U.N.A.M.

mentos integrantes del fenómeno colectivo. Y aquí pone de relieve la psicología de la educación como punto clave en la tarea del magisterio. La personalidad del Dr. Pérez Abreu como catedrático en la U.N.A.M. es preponderante: maestro profundo, durante más de treinta años se dedicó a la enseñanza no sólo científica y filosófica sino que, dotado de cualidades excepcionales, su ejemplo en dedicación, exactitud y sentido de responsabilidad, es la grata memoria de la encarnación del verdadero maestro universitario como lo ha idealizado esta Escuela Magna de altos estudios.

Así, pues, valora nuestra Universidad la tarea docente; tarea, que en la preparación de maestros, realiza en la Facultad de Filosofía y Letras.

Si por regla general se considera al profesional apto para la docencia una vez que ha concluido su carrera como lo estudiamos en el número anterior, digamos ahora los medios con que cuenta nuestra Universidad para la formación de éste. Estos medios son: siete Facultades; nueve Escuelas; ocho Institutos de Investigación Científica; un Observatorio Nacional; un Centro de Cálculo Electrónico; cuatro Institutos de Investigación Humanística; una Biblioteca Nacional y un Centro de Estudios Filosóficos. Dentro de estas entidades hay múltiples profesiones que facilitan la formación del profesional, dadas sus aptitudes, capacidad e intereses peculiares.

Tenemos así a nuestra Universidad evolucionada, transformada - aun en lo que ve a su estructura física como lo veremos enseguida, mas no por eso habiendo perdido aquellos rasgos con los que fue concebida y dada a luz en los años aludidos. Su cuna fue gloriosa porque los ideales de sus progenitores fueron excelsos: "Por servir a Dios Nuestro Señor, - y bien público de nuestros reinos, conviene que nuestros vasallos, súbditos

tos y naturales, tengan en ellos universidades y estudios generales donde sean instruidos y graduados en todas las ciencias y facultades, y por el mucho amor y voluntad que tenemos de honrar y favorecer a los nuestros Indios, y desterrar en ellas las tinieblas de la ignorancia... Favorecen a nuestra Universidad en la prosecución de su objetivo la distinción que hace la ley segunda al establecer categorías entre las universidades de -- América, y al restringir con exclusividad para nuestra Universidad en relación a otros colegios, el poder de conferir grados (leyes 5, 52 y 53)". (5)

Huelga decir la solicitud con que actuaron en favor de la fundación de nuestra Universidad, los virreyes don Antonio de Mendoza y don Luis de Velasco. Sumados a ellos, tenemos los primeros catedráticos, -- destacados por su piedad y sabiduría: Fr. Pedro de Peña, Fr. Alonso de la Veracruz, el Dr. Morones, el Dr. Melgarejo y tantos otros que velaron por el buen nombre de nuestra Universidad representando para ella a los genuinos maestros dignos de ser imitados por sus sucesores hasta nuestros días, pues conforme con lo que las leyes les exigían, eran dedicados y fieles a las tradiciones españolas. Por todo, la influencia de la Real y Pontificia Universidad de México fue decisiva sobre todo en lo que atañe a la ciencia, a la filosofía y a la literatura, pues consolidó el perfil de la intelectualidad novohispana.

"Los derechos exclusivos que se reservaba la Universidad para la enseñanza dentro de las escuelas, alcanzaba a proteger la actividad -

(5) Historia Comparada de la Educación en México-Francisco Larroyo- Cap. VII "La Real y Pontificia Univ. de México Pág. 125 y 126.

del maestro universitario... La exclusividad en esto, que se traducía en prohibición para todo maestro no universitario, suspendía toda actividad en casas particulares y en estudios privados. El apadrinamiento a que había de sujetarse el estudiante que no fuese bachiller pasante, para poder sustentar públicamente conclusiones, era otra consecuencia de la garantía que daba el grado de poder ascender a la cátedra. -Este monopolio en la enseñanza universitaria obligaba a la Universidad a tomar medidas garantizando la asiduidad del maestro a su cátedra, declarando contraria a la ley toda ausencia no justificada..." (6)

Con lo aclarado hasta aquí, vemos la solicitud de nuestra Universidad en materia de docencia desde su fundación, solicitud ahora plasmada precisamente en su colegio de Pedagogía, el que estudiaré en el número siguiente.

Por qué he retrocedido en la historia de nuestra Universidad? - Porque quiero subrayar su misión docente, antes de proyectar su estructura física.

El estudio serio sobre la conveniencia de una ciudad Universitaria estuvo latente por más de veinte años. Corrió el tiempo y, en 1936, se determinó la construcción de ésta para alojar a la Universidad Nacional Autónoma de México. Pero fue hasta el año de 1942 cuando se expropiaron los terrenos del Pedregal de San Angel, siendo presidente de la república el general Manuel Avila Camacho y rector de esta Universidad, el doctor Rodolfo Brito Foucher. La realización de esta gran obra tocó al presidente licenciado don Miguel Alemán y al rector de esa época (1957) doctor Luis Garrido. El costo total de la Ciudad Universitaria está calculado en más de doscientos cincuenta millones de pesos y tiene una superficie de siete millones de metros cuadrados.

(6) La Organización de los Estudios en la Nueva España- José Luis Becerra López - Cap. IV. Los Colegios y la Universidad Pág. 117 y 118.

Sobre una área de tres millones de metros cuadrados, están distribuidas las zonas de:

1. Institutos docentes y de Investigación y Servicio.
2. Deportiva de Espectáculos.
3. Cultura Física.
4. Residencial.
5. Viveros y Parque.

A la cabeza del gremio de arquitectos mexicanos para su realización, estuvo el arquitecto Carlos Lazo.

Sin apasionamiento ciego podemos afirmar que nuestra Ciudad Universitaria resuelve el problema no sólo arquitectónico con miras a situación ad hoc del alumnado, sino económico, pedagógico y social.

Por ahora hagamos caso omiso de la opinión de los que preferirían un sistema de edificios anexos a centros de producción para una enseñanza activa, fecunda y profesional, y otras opiniones que ven en la estructuración de ciudades universitarias la formación de un núcleo social nocivo de nuestra época. Réstenos justipreciar esta obra como un avance de nuestra cultura mexicana por el que no sólo los egresados, sino todos los mexicanos tenemos el deber de responder a beneficio tan palmario -- con nuestros ciudadanos y con nuestra aportación ya moral ya espiritual, -- para su conservación y mayor desarrollo.

El lugar que ocupa nuestra Ciudad Universitaria tiene un paisaje encantador; tal parece que está apostrofando a todo el que la visita, haciendo eco al hermoso lema, trayectoria de la U.N.A.M.: "POR MI RAZA - HABLARA EL ESPIRITU".

4. El Colegio de Pedagogía de la U.N.A.M.

Hemos llegado al culmen de la valoración educativa en cuanto a que hemos escalado los estadios que nos han elevado a esta posición de la Pedagogía Universitaria, para tener ya un concepto clásico pero renovado de la educación conforme a la mentalidad del que, en parte, cifra en ella la salvación de la humanidad. Desde esta posición, pues, voy a interpretar a la pedagogía contemporánea y precisamente como alumna del Colegio de Pedagogía de nuestra Universidad Nacional.

Antes de entrar en materia, personificaré este mi colegio a -- quien he dedicado este número. ¿Se preocupa nuestra Universidad Nacional a la formación del pedagogo?... Sí, porque reconoce que sin móvil para la cultura, ésta se reducirá a enciclopedismo y degenerará en cáncer social.

Nuestra Universidad Nacional ha creado, dentro de la Facultad de Filosofía y Letras, El Colegio de Pedagogía cuya especialidad "tiene como propósito la calificación técnica y científica de los educadores - en su moderna interpretación, o sea, en todo lo que concierne a los principios y métodos de la formación de los estudiantes dentro de los diversos niveles de enseñanza, liquidando así, definitivamente, la improvisación de la docencia en nuestro sistema educativo" (1). Es uno de los últimos Colegios fundados en esta segunda mitad de nuestro siglo.

Antes de verificarse el último cambio de planes universitarios, para ingresar a este colegio era necesario el grado de bachiller o bien el de maestro Normalista revalidado globalmente por el anterior. Así -- pues, el alumnado está constituido generalmente por maestros. Salta a -

(1) Universidad Nacional Autónoma de México. Anuario General 1966. Facultad de Filosofía y Letras - Pág. 50.

la vista la inquietud que éstos tienen por alcanzar una preparación más universal y a la vez más profunda dentro del magisterio. Aquí fortifica sus raíces la Pedagogía Universitaria y alcanza su madurez la visión investigadora sobre el hecho educativo y su trascendencia universal.

Para rebasar el nivel de pedagogo (Licenciatura) obligan 36 -- créditos semestrales distribuidos de la manera siguiente: Ocho materias de carácter general y ocho monográficas; las dieciseis son obligatorias. Además las materias optativas que deben cubrir seis semestres. Para el grado de maestro se requieren diez semestres más, y para el de doctor, - doce.

En sus pocos años de vida este colegio ha dado varias genera-- ciones de entusiastas y bien formados pedagogos, algunos de ellos docto-- rados actualmente. Quizá vea ya coronados sus esfuerzos el eximio maes-- tro Dr. Francisco Larroyo, Director de la Facultad de Filosofía y Letras hasta el año próximo pasado, y fundador infatigable de este su colegio.

Todo ha contribuido para obtener la buena marcha académica y la realización de los ideales pedagógicos en esta aula: sus grandes cate-- dráticos como el Profr. Domingo Tirado Benedí, pedagogo auténtico de a-- ceptación general en nuestro país; el Dr. José Manuel Villalpando; el -- maestro José Luis Becerra; el Dr. Agustín Lemus y otros más que no sólo han sostenido la escuela con sabias aportaciones, sino que la han hecho llegar a una madurez insospechada por la que ya figura en nuestra Univer-- sidad, con una personalidad bien definida.

A continuación haré una apreciación de la Pedagogía Universita-- ria, desde este ángulo del colegio de Pedagogía, con el humilde criterio de quien quiere hacer algo en favor del mundo estudiantil:

Guillermo Dilthey dice que el último fin de toda educación es

el desarrollo de la afectividad, de la voluntad y de un mundo de ideas en el individuo. Y que su base es la ciencia que progresa; pero que también depende la educación del estado cultural de una generación determinada. Si hemos de dar crédito a este renovador de las ciencias del espíritu, aceptaremos con él "que la educación y los sistemas de instrucción tienen que crecer con los pueblos, alcanzar la madurez y perecer..." (2) mas si nos quedamos sólo con este último concepto, la obra del mentor parecería edificada sobre arena movediza y llegaríamos a pensar que no tendría razón de ser el emplear toda una vida en tarea tan noble si al fin y al cabo vendría todo a tierra no quedando sedimento alguno.

Pero la educación es también herencia que al repartirse se acrecienta con nuevos valores espirituales como ya lo hemos repetido tantas veces y lo corroboraremos más adelante. Lo que nos es dable fundamentar, es el robustecimiento de los puntos clave de la cultura universal; ésta trasciende, se afirma y, ya modificada, perdura a través del tiempo. De lo contrario, ¿cómo conoceríamos los patrones culturales gracias a los cuales viven, aunque hayan muerto, esos grandes pedagogos y filósofos de la humanidad como Sócrates, Platón, Aristóteles y tantos otros de la edad antigua, media y moderna hasta los precursores de la Nueva Didáctica como Juan Luis Vives, Miguel de Montaigne, Bacon, Wolfgang Rattich y Juan Amós Comenio?. Por otra parte, ese desarrollo de la afectividad, de la voluntad y de las ideas del individuo que tiene por último fin la educación según Dilthey nos está comprobando esa realidad educativa que no corroe el tiempo porque es un bien espiritual; esa herencia delicada producto de nuestra vida interior que ratifica nuestra razón de ser co-

(2) Historia de la Pedagogía. Wilhelm Dilthey Introducción
Pág. 13-19.

mó maestros. Entonces, la educación vale, porque es realidad que redime y vivifica. La ciencia de la pedagogía es precisamente la reflexión científica sobre la educación misma: valor espiritual. Pero no perdamos de vista que esta ciencia pedagógica no termina de constituirse como un sistema cerrado y definitivo, como dice Ricardo Nassif, y ésto, debido a que la educación tiene humanidad, vida evolutiva; es la más grande aventura humana, como la llamó Kant.

Por todos conceptos encontramos para la educación interminables definiciones. Creo que si no cada ser humano al menos pequeños grupos podrían definirla según su mentalidad y con toda propiedad, sin agotar su significado. Así, pues, "la pedagogía contemporánea cuenta entre sus aportaciones fundamentales la ampliación del concepto de educación". (3).

La reflexión pedagógica ha llegado a una máxima universalización, por esto su complejidad también se acrecienta: Es pedagogía humanista porque se ha levantado sobre la comprensión y conocimiento científico del hombre; de ahí que necesite el aporte de las ciencias positivas y experimentales, para posesionarse de él en su totalidad, de sus aptitudes corporales, intelectuales, afectivas y espirituales. Las características, pues de nuestra educación contemporánea, serán la totalidad, la unidad y la libertad. No por esto vamos a determinar que nuestra pedagogía será absolutamente nueva, no; es renovada, porque de ninguna manera vamos a desechar la trascendente filosofía ni la valiosa educación tradicional en lo que debemos aceptarla. A este respecto dice John Dewey que, el separarnos de lo viejo, no resolvería nuestros problemas actuales; --

(3) Pedagogía Gral. Ricardo Nassif. Cap. VI. La Pedagogía contemporánea Págs. 92, 93, y 97.

que una pedagogía que pretendiera basarse en la idea de libertad podría ser tan dogmática como lo era la educación tradicional en fin, que toda teoría y práctica son dogmáticas cuando no se basan sobre el examen crítico de sus propios principios fundamentales.

El criterio de John Dewey en nuestra pedagogía contemporánea, me parece normativo. Su concepción general puede caracterizarse como -- "humanista" porque es, en primer término una filosofía del hombre y de su problemática; "empirista" porque se centra sobre una idea de la experiencia; "instrumentalista" porque ve al pensamiento como un instrumento que permite al hombre explicarse la realidad y hacerla suya; "pragmatista", en cuanto que toma a la ciencia y a la filosofía como medios que ayudan a comprender y a mejorar la vida por la acción.

Ricardo Nassif, en su *Pedagogía General* página 94, nos señala las direcciones de la pedagogía contemporánea según el criterio de nuestros pedagogos: Lorenzo Luzuriaga, Francisco Larroyo y Hubert. Según el primero, las principales direcciones son cinco:

1. Pedagogía individual.
2. Pedagogía Psicológica.
3. Pedagogía activa.
4. Pedagogía social.
5. Pedagogía filosófica.

El Dr. Larroyo expone a la pedagogía contemporánea con estas tendencias:

1. Renovación del naturalismo.
2. Pedagogía de la acción.
3. Psicología pedagógica y pedagogía experimental.
4. Pedagogía social y pedagogía socialista.

5. Pedagogía vitalista y del historicismo trascendental.

6. Pedagogía cultural de los valores y pedagogía de la personalidad.

Hubert manifiesta estas direcciones por los representantes que las encarnan. Una sola es la educación actual la que, dotada de una personalidad absoluta, admite ser estudiada por sus distintas facetas que en este caso constituyen direcciones diversas. Nuestros pedagogos, al realizar estos estudios, acaban por identificarse dentro del contenido de la educación: estructura y fines.

Yo quiero situarme dentro de una concepción filosófica para concluir con la aseveración de que la filosofía y la pedagogía, producto, instrumento, fin y felicidad del hombre, siempre se presentarán unidas y argumentarán los hechos afines. Por ésto consideraré las corrientes filosóficas de la pedagogía contemporánea:

La Pedagogía idealista tiene entre otras, como tesis centrales, la espiritualidad y eternidad del proceso educativo, y la identificación de la pedagogía con la filosofía y con la historia.

La Pedagogía científico-espiritual reconoce como su creador a Wilhelm Dilthey y nace de una actitud filosófica y de la fundamentación gnoseológica de las ciencias del espíritu. Se le considera como la floración o culminación de toda filosofía. La Pedagogía cultural procede de la anterior; su tesis principal es la autonomía de la realidad pedagógica, su integración al mundo de la cultura y la atribución de una fundamental importancia de la pedagogía en el desarrollo de la vida popular. La Pedagogía axiológica o de los valores da primordial importancia al problema del fin y concibe a la educación como la realización de valores en el alma ajena o en la propia. La Pedagogía fenomenológica es también

un desprendimiento de la dirección científico espiritual combinada con la filosofía fenomenológica. Las pedagogías personalistas son las que ponen como objetivo final de la educación, la personalidad humana; éstas son - las de nuestro siglo XX; algunas tendencias reivindican para sí la exclusividad de esta clasificación y son: la pedagogía de la personalidad, a las veces juzgada como idealista totalizante y la pedagogía personalista cristiana que considera a la persona con sentido trascendente y religioso. Las Pedagogías activas involucran la nueva educación con sus características escuelas pragmáticas, de trabajo, de métodos activos y con las clasificadas como escuelas nuevas. (4)

Ahora bien, el aspecto más significativo de la filosofía es -- precisamente "la Filosofía de la Educación" porque ¿podríamos admirar una obra maestra sin valorar al artista que la hizo?. La Filosofía es la reflexión del hombre sobre sí mismo y sobre todo lo que lo rodea; esta reflexión es la máxima creación de la razón humana porque se dirige hacia las esencias, valores y fines de todo lo que nuestro espíritu puede penetrar. Mas para que haya en el hombre este desdoblamiento, se impone una ascendida educación y ésta, a su vez, necesita tener su propia filosofía o dicho en otros términos, lo esencial de la filosofía, la Filosofía de la Educación, fundamentada en la nueva concepción de la Filosofía General.

El pedagogo moderno, producto de su época tomará muy en cuenta las corrientes filosóficas de nuestra actual pedagogía para situarse en una posición armónica y constructiva. Yo, antes de determinarme en este aspecto, estudiaría a Brentano desde el punto de vista filosófico porque

(4) Pedagogía General. - La Pedagogía Contemporánea - Págs. 105, 106, 107 y 108.



"establece la conexión de la filosofía antigua, con su raíz más pura y más auténtica, con la filosofía moderna. Desde esta situación transforma la filosofía de su tiempo, partiendo de su visión de dos disciplinas: la psicología y la ética" (5). Pero nunca dejaría yo de estudiar muy de cerca a los grandes pedagogos de nuestra época teniendo particular interés por aquéllos que han contribuido a nuestra formación de pedagogos en las aulas de la U.N.A.M. porque, repito, las corrientes filosóficas modernas y las tendencias pedagógicas actuales corren al unísono. Por otra parte, si a todo profesional le obliga estar siempre el día en el conocimiento de las ciencias de su competencia, sobre el pedagogo recae con más fuerza esta responsabilidad.

Si en nuestro Colegio de Pedagogía sólo estudiásemos el hecho educativo desde el punto de vista filosófico, nuestra especulación sería letra muerta. La aplicación de nuestra educación fuertemente fundamentada vocacional y académicamente, tiene que ser caldeada con amor. Llamémosle amor humano a esa necesidad que tenemos de buscar el corazón de otros para volcar en él el propio, entregarnos, complementarnos y consumirnos en la felicidad; porque... "el amor como la justicia, es una virtud social. Lo cual significa que se trata de una realidad que teniendo sus raíces en lo más profundo del alma, existe entre dos o más personas "... (6)

No puede concebirse a un pedagogo sin haber llegado a la madurez; dueño de sí mismo y sin prodigarse en el amor. No, aun sus lucubraciones inquisitivas deben ser movidas por el eros pedagógico, no importa la canalización que sigan: hacia la niñez, hacia la adolescencia o hacia

(5) Historia de la Filosofía - Julián Marías - La Filosofía de nuestro Tiempo - I. Bretano Pág. 366.

(6) Madurez Humana "El Amor Humano" Cap. VI Luis Isacc Guzmán - Valdivia - Pág. 98.

la juventud, con tal de que el fin deseado. cristalice remota, próxima o inmediatamente, en una madurez armónica. A esto conduce la formación de toda personalidad.

.... "(Personalidades son solamente aquellos individuos que han propuesto a su vida total un fin valioso como norma) Estos cuatro valores supremos son: placer, poder, saber y ser... personalidad es disciplina general de ser". (7) Creo que aquí viene a cuento el concepto de: Dilthey sobre educación cuando dice que es también el desarrollo de la afectividad; esta afectividad tiene que ser conducida por un buen timonel; por el pedagogo. ¿Será tarea fácil? No siempre. Mas conociendo al hombre en lo que nos es permitido conocerlo, creo que la dificultad viene a menos, máxime cuando estamos convencidos de que el ser humano no sólo es cerebro e inteligencia, sino que es, a la vez, corazón y afecto.

Qué necesario es al pedagogo adentrarse a la incipiente personalidad del que educa para mostrarle paso a paso todas las realidades ora crudas, ora gratas que constituyen la estructuración de esta obra maestra de la persona humana. Esa pedagogía sexual por desgracia tan escasamente conocida y tan rara vez aplicada por los pedagogos de más renombre. No me refiero aquí a una educación sexual en el amplio sentido de la palabra (esto repugna aun al maestro más despreocupado); me refiero aquí a ese tacto delicado y científico a la vez, gracias al cual podemos no sólo encauzar impulsos sino ilustrar sobre aquello que siendo lo más noble, queda relegado a ser conocido al asar o por medios que rebajan la razón de ser de lo que Dios ha puesto en el hombre para revestirlo de nobleza. A este respecto dice el Dr. Rudolf Allers que en los conflictos habidos en la juventud, el factor del pudor desempeñará un papel importante; pero que sin embargo la fuerza inhibitoria en los jóvenes, obedece mu

(4) Pedagogía de la Enseñanza Superior - Francisco Larroyo Cap. IV - Cuadro de Estudios y Programas de Materias Pág. 102-111.

chas veces a otras causas. Que por tanto es precioso dedicar una atención máxima a la conservación y cultivo de la conciencia del propio valor. - "Quien se proponga educar a alguien, forzosamente debe inspirarse en alguna forma ideal del ser y de la vida humana que procurará realizar en sus educandos... Precisamente con vistas a la Pedagogía sexual, le corresponde importancia suma a la necesidad de encontrar el justo camino medio entre el respeto debido a la persona individual y la Educación para la comunidad". (8)

El corazón, pues, deberá siempre estar sujeto a la razón. Aquél se ofuscará si no encuentra ambiente de confianza en quienes le educan; por eso la conciencia de la propia valía, la autoestimación, es una condición necesaria para que pueda producirse y conservarse la confianza en el prójimo.

Yo entiendo que la Pedagogía Universitaria es precisamente la que debe englobar todos estos aspectos del ser humano, para luego tratarlos por separado y darles el giro conveniente según se trate de: adolescentes, jóvenes o bien, adultos de edades variadas.

En concreto, la formación en el amor es decisiva en este ambiente universitario para evitar esos catastróficos derrumbamientos morales con el consecuente estado agresivo de los jóvenes debido, en gran parte, al descuido de la cimentación de la personalidad humana, ahí precisamente en las naturales pero trascendentes vivencias sexuales. Necesitamos canalizar esas pasiones, fuerzas vivas que están llamadas a cristalizar los ideales de una educación concreta y trascendente.

(8) Pedagogía Sexual - Dr. Rudolf Allers. Cap. IV "Educación" - Págs. 230, 231, 237 y 258.

5. Un Concepto Más.

Ahora emitiré mi propio juicio, consciente de mi deber como pedagogo.

Me parece que no estamos educando actualmente para una verdadera democracia. Seamos de la ideología que seamos, nuestra atención a los problemas de la sociedad en que vivimos, deberá ser bilateral; hacia cada individuo conforme a su personalidad e intereses creadores respetando su libertad, y hacia esa inclinación innata que cada uno tiene para procurar el bien común. Mas si por desgracia no aflorara ésta en nuestros educandos, en nuestra mano está el promoverla: El niño es maleable por naturaleza y el joven es noble por convicciones superiores. ¿Por qué desatender estas fuerzas vivas que mal logradas no sólo se pierden sino que arrastran a tantos otros al vicio y al mal?.

El joven entre los 18 y los 21 años, que es la edad a la que ordinariamente empieza su carrera profesional, es movido por fuertes impulsos que lo hacen barruntar nuevas rutas. Yo creo que el verdadero pedagogo tiene un poderoso ascendiente en esta juventud inquieta, capaz de llegar a convencerlo del papel tan importante que juega en la humanidad: los jóvenes son los hombres del mañana que salvarán o perderán al mundo. ¿Por qué no inculcarles esa filiación que nos viene de lo alto por la que todos somos hermanos llamándosele a este sentimiento ora altruismo; ora caridad; ora sencillamente humanitarismo?.

También creo que no es necesario escribir muchos ni pocos libros sobre educación, ni siquiera epístolas con mensaje doctrinal a la juventud. Nuestra actitud de adultos convencidos de la enorme responsabilidad de elevar a todos por igual con las nobles palancas de la virtud y de la ciencia, bastará para hacer nuestra labor constructiva dentro de este:

pueblo que llamamos humanidad y, sin discriminación de ninguna índole, - formar esa conciencia bienhechora que hará de nuestra educación un verdadero asentimiento a lo que nuestra naturaleza nos está urgiendo: pensar, querer y obrar a favor de los demás.

Formamos un solo pueblo, somos los hijos de este pueblo; educaremos para el mismo pueblo. Seamos, pues, verdaderos demócratas; mas para comprobar esta situación, recurramos a la heurística pedagógica, a la investigación científica para tabular hechos sociales y ver el grado de interés en que se encuentran nuestros alumnos frente a los problemas socioeconómicos, científicos y culturales de nuestra patria, en función de -- los problemas mundiales respectivos.

Una encuesta al respecto bien elaborada, nos puede suministrar datos aclaratorios y, sobre éstos, ya podremos formarnos un juicio más formal para situarnos en el campo valorativo de la democracia y trabajar en orden a impulsarla en nuestra radio de acción con proyecciones hacia el bien común universal que es a lo que debemos tender por medio de la educación.

En el supuesto de que los resultados de nuestra encuesta fueren negativos, corroboraremos así la no acertada educación para la democracia; pero tomemos en cuenta este concepto de John W. Best: "La conducta humana es compleja. Como los individuos difieren tanto entre sí en -- sentimientos, tendencias y motivaciones, es difícil llegar a generalizaciones con la certeza que es posible lograr al describir el aspecto de -- los objetos inanimados." (1) Considero, pues, que no es posible generalizar haciendo un todo, por la parte conocida o comprobada, como en este caso; pero sí podemos formarnos una idea de la necesidad que tenemos de ahondar nosotros mismo en el conocimiento de los fenómenos sociales para

(1) J.W. Best "Cómo investigar en Educación" Cap. I. El Significado de la Investigación Pág. 21.

prevenir, en la parte que nos toca, los desajustes que pudieran surgir - de ellos.

Mas hagámoslo con esa persuasión que debe distinguirnos a los maestros, la persuasión de que estamos formando en un constante presente lo que fructificará en un inmediato futuro para el bien de toda una humanidad a la que somos deudores de tantos bienes. En una palabra: hagamos conciencia de que somos como los vasos comunicantes en orden a elevar -- la cultura universal; a mayor abastecimiento personal de ésta, más elevado será el nivel cultural universal.

No estoy con ésto forjándome una educación idealista ni pesando en balanzas utópicas los problemas actuales de nuestra educación. pues no dejo de reconocer que en nuestro medio, ésta adolece de falta de unidad en sus planes; a las veces llegamos al rigorismo legal en todo lo que se refiere a documentos, descuidando lo esencial: el educar. Lo que más lamenta es el abandono de tantos niños en el campo de la educación. Otras veces queremos educar en masa y así, nuestra educación baja de calidad, se deforma. Todo esto contribuye a que no formemos hombres fuertes y valientes prevenidos para las sacudidas de nuestro ambiente actual, como - dijera el Lic. Martín del Campo, desatendiendo así la formación cívica. Nos olvidamos de que "tenemos que formar para una sociedad pluralista... convivir con todas las religiones..." (2).

Entonces, ¿Cuál deberá ser nuestra actitud dentro de la educación en el momento actual? En primer lugar sintonizarnos con las culturas del país y, sin perder de vista lo que éstas representan en la cultura universal, estructurar nuestra educación democrática enseñando a nuestros

(2) Conferencias de las Jornadas de Estudios sobre Educación del 15 al 17 de julio de 1966, en la Ciudad de México.
Segundo Tema; "El Problema Educativo Mexicano."

alumnos: el respeto a la dignidad de la persona humana; la igualdad de la ciencia, de la industria, del arte; el deber y el derecho que todos tienen de ser representados en el gobierno.

Con un sentido humano debemos palpar que no es posible igualar como con rasador, las clases sociales; mas no por esto vamos a dar una educación de clases; éstas se presentarán siempre en sus tres niveles sociales. Nuestra misión es la de aceptar este realismo y con espíritu universal igualar en lo que cabe, la concepción del mundo y de la vida, dejando, a quien corresponde, una nueva organización política capaz de resolver la situación económica mundial, causa de tantos retrasos en la civilización y la cultura.

Con un sentido práctico también podremos establecer la correlación entre privilegiados y no privilegiados, correlación que haga posible en los jóvenes principalmente, el situarlos en actitud de servicio.

El maestro, pues, debe estar siempre sobre el estudio del hombre y de la sociedad, porque éste es su ambiente de trabajo; más aún: éstos constituyen su haber profesional. "Ninguna vocación puede llegar a ser una profesión a menos que su gran cuerpo de doctrina se halle basado sobre una teoría sólida, la cual, asimismo, procede la investigación fundamental. Los maestros deberían hallarse familiarizados con los hallazgos de la investigación básica, particularmente en las áreas de su especialización. Sin esta comprensión solamente son mecánicos o artesanos y no tienen derecho a ser considerados como profesionales". "La solución de problemas educativos se obtiene más bien cuando - mediante la investigación - los individuos reúnen los resultados de sus descubrimientos sobre aspectos limitados de un problema" (3). En nuestro caso, estudiaríamos el problema de la educación abiertamente democrata que daría pauta -

(3) Cómo investigar en Educación. John W. Best. Cap. I El significado de la investigación. Pág. 27 y Cap. II Selección del Problema Pag. 32.

para un estudio comparado con cualquier otro problema de la educación (la Organización escolar en nuestro país, pongamos por caso) y veríamos que al primero se le presenta menor atención en la actuación.

J. de la Vaissière dice que toda educación es profunda cuando trata de realizar sus fines valiéndose de lo que la verdadera filosofía y las experiencias positivas han trazado con nitidez: valorando los dos motores psíquicos de la conducta humana que "son por una parte el conjunto de los dinamismos provenientes de las tendencias sensitivas innatas - o adquiridas, y por otra la influencia que emana de los conocimientos intelectuales, es decir, la actividad voluntaria". Que cuando se descuida una de estas exigencias, deja de ser educación profunda. Y por su parte, Sertillanges dice que "el primer artículo del método, para el trabajador del espíritu, es descubrirse a sí mismo... Esto debería ser una constante inquietud para el educador... ¿Quién soy? en qué condiciones? ¿en medio de qué posibilidades?. Es eso lo que determina el ¿qué debo hacer?... Se trata de hallar la verdadera personalidad, a fin de vivir verdaderamente; porque la vida propia de cada uno, su tarea en este mundo, consiste en su activa adaptación al ambiente, a ese medio pobre que restituye en perfecciones lo que recibe en servicios". (4)

Para estos dos maestros la preocupación esencial en la tarea de educar, es la de estudiar al hombre tal como es, inmerso siempre en un ambiente específico y con el afán de conocerse cada vez mejor a fin de lograr una verdadera personalidad que difunda beneficios a la humanidad.

Yo tengo para mí que esta es nuestra tarea primordial como pe-

(4) Problemas actuales de la Pedagogía J. de la Vaissière, Sertillanges, Fargues, Jaquen Fauville y Buysse Cap. I. ¿Es psicoanalítica la Única Pedagogía profunda? Pág. 29. y Cap. II Método Individual de trabajo Pág. 35.

dagogos: conocernos, perfeccionarnos; asomarnos al mundo real (ambiente) y al mundo ideal (valores), para descender al estudio del hombre (microcosmos) y su función en la sociedad. "El conocer que no se entrafia en el vivir jamás es sabiduria. La inteligencia; por sí sola, alumbrá, pero no conduce". (5)

Reflexionando sobre la educación en nuestros días, me encuentro en una etapa crucial de nuestra historia; en una situación paradójal digna de ser profundizada: Por una parte nos damos cuenta de que nuestra organización social no responde a las necesidades que imperan. Nos sentimos víctimas de ese tradicionalismo y educamos para que el hombre viva en su propio ambiente, fortaleciendo así barreras infranqueables tanto geográficas y étnicas como económicas y culturales; barreras que debien ser demolidas porque son obstáculo para la educación que necesitamos dar.

Por otra parte sentimos la inquietud de nuestra visión social con un ideal humano que nos impele a romper moldes arcaicos en aras de una democracia radical. Esto nos lleva a la conclusión de esatr viviendo un momento de transición; corroboramos con nuestra nueva mentalidad, que nuestra educación integral sacarfa a flote nuestra democracia.

La democracia...He aquí una palabra que ya se ha hecho trivial y que pocas o raras veces se le presta atención para estudiar el sentido que invólucra en la educación.

Decfa yo arriba que nuestra intervención en el campo educativo debe ser en un constante presente, es decir, actualizándonos para poder realizar la convivencia y establecer nuestro diálogo; todo con una pro-

(5) Teorías Educativas Modernas. Boyd H. Bode Introducción de R. Brenes Mesen - Pag. 8 y 9.

yección de futuro inmediato; de cambio constante, sirviendo nuestras experiencias sólo de eslabones en ese devenir que caracteriza a la vida humana. Utilizar del acervo de ayer lo que favorece al progreso de hoy y - pensar que para mañana ésto lo utilizaremos sólo en parte, ya que para - entonces habrá nuevas aportaciones de esta vida social de la que somos - únicamente pequeños elementos. Dice Bayd H. Bode que el interés por los futuros cambios puede considerarse como el rasgo característico de la de mocracia. "Una sociedad verdaderamente democrática considera sus prácticas como instrumentos que deben modificarse o abandonarse con el desarrollo de la experiencia. Se halla en un proceso consciente de evolución; - en cualquier período de su historia está imbuída del sentimiento de que se halla aún en una etapa de formación "El objeto de la educación no es adaptar al individuo para que ocupe determinado lugar en la sociedad sino lograr que sea capaz de hacerse por sí mismo un lugar... No rompemos con el pasado mientras no establezcamos objetivos sociales diferentes. Necesitamos un nuevo programa a fin de incorporar el significado de la democracia en nuestro sistema educativo." (6)

Y concluye este maestro afirmando que no puede reorganizarse - la educación de una manera efectiva y completa a menos de que consideremos el problema desde el punto de vista social.

En nosotros, pedagogos contemporáneos ya no cabe una actitud - escéptica ante la realidad de nuestra educación renovadora; todos anhelamos la paz social, la amistad y la comprensión. Llevamos en nuestra alma la sed de la verdad, de la belleza y de la bondad. Nuestro desarrollo interior por la educación de la que queremos dar testimonio, nos apremia - a ser cultos, porque, como dice R. Brenes Mesen, la cultura refina lo -- que la naturaleza da y la educación expande; refinamiento de la totali--

(6) Teorías Educativas Modernas - Boyd G. Bode C p. X. El Movimiento democrático y la Educación. Pags. 182, 183 y 184.

dad de nuestro ser que sabe discernir los valores espirituales del arte y del conocimiento, porque llevamos dentro de nosotros las normas que nos han ido revelando nuestras ascendentes experiencias internas.

Antes de concluir este sencillo trabajo, quiero afirmar que -- nuestra doctrina social debe partir del conocimiento profundo de la familia, del estado, el que, como dice el Maestro Domingo Tirado Benedí, somos nosotros mismos ya que formamos una sociedad cuyos poderes de gobierno deben salir del mismo pueblo; y como meta, el conocimiento de la humanidad en la que encontraremos el vasto campo de servicio; la respuesta consoladora de los fuertes, pero también la acogida humilde de los débiles. Por la educación democrata enriquezcámonos prodigando cultura.

CONCLUSIONES.

CONCLUSIONES.

1. El Maestro Normalista Mexicano Debe Superarse.
2. En La Preparación del Profesional Universitario,
cabe Un Nuevo Estadio Intermedio.
3. El Pedagogo Especializado Debe Profundizar -
El Actual Problema Educativo.
4. Los Maestros, Verdaderos Solidarios En El Cam -
po Cultural.
5. Todo Profesional Debe Respaldar Al Buen Gó-
bierno.

1. El Maestro Normalista Mexicano debe superarse.

La formación del maestro mexicano debe ser la preocupación máxima de aquéllos que rigen los destinos de México. Ciertamente que hasta el día de hoy no se ha omitido esfuerzo para enriquecer su preparación y resolver sus problemas económicos. Mas tomando en consideración que nuestra joven patria necesita robustecerse para ser más representativa en los países que nos brindan su amistad gracias a las relaciones culturales establecidas por nuestros últimos presidentes, por su peso cae el que debemos acrecentar nuestra cultura. Esto se logra a través de la educación como lo hemos demostrado en el curso de este trabajo. Sin buenos maestros, todo se reducirá a meras utopías.

Creo que hemos llegado a un momento importante en la Historia de la Educación en México. Si para el año de 1970 faltarán más de 40,000 maestros para atender al número de población escolar siempre en crecimiento, me parece obvio que no sólo la cantidad, sino también la calidad de los mismos, deberá estar en proporción directa a esta responsabilidad que cae sobre ellos para educar a nuestra patria.

Por desgracia, actualmente hay profesionales sin una verdadera vocación y, por tanto, poco o nada se preocupan de su autoformación; es más: actúan con una irresponsabilidad lamentable. Entonces, toca a nuestro gobierno prevenir este fracaso que trascendería en contra de la elevación de México.

En primer lugar, hay que demostrar que la carrera magisterial no por ser corta puede hacerse de paso y sólo para resolver apremiantes situaciones económicas. Luego, hay que impulsar la Escuela para Maestros, y yo soy abiertamente partidario de que se forme un bachillerato de educación, por tres motivos:

- 1o. Sería más efectiva la selección del magisterio.
- 2o. La cultura del maestro sería más profunda.
- 3o. La reputación magisterial cobraría más valor aún en el caso de no ser especializada.

Sé que esta mi sugerencia abre un nuevo problema al presupuesto de la nación; mas la Economía, en su avanzada estructuración, podría prevenir cualquier desajuste. Esto, con relación al activo. En cuanto a la programación de un nuevo plan de estudios, nuestra Universidad cuenta -- con los eximios pedagogos que requiere el caso (el maestro Domingo Tirado Benedí, el Dr. Francisco Larroyo y otros por ellos formados). Quizá -- podría objetarse que ésto es de la competencia de la S.E.P. En cuanto -- que ésta tiene la Dirección General de Educación, es verdad. Mas si consideramos que la docencia Universitaria está también empeñada en la tarea de la especialización de maestros dentro del Colegio de Pedagogía, -- creo pertinente que, en atención a la unidad de miras pedagógicas, puede salir dicha iniciativa de esta escuela.

Lograr tener por el medio arriba enunciado, un maestro mejor -- preparado y convencido de que su solicitud en el cumplimiento del deber no debe ser movido por intereses egoístas, es haber dado un paso adelante en la cultura de nuestro pueblo.

2. En la preparación del profesional universitario, cabe un -- nuevo estadio intermedio.

Precisamente en este año de 1966 estamos despidiendo de nues-- tras preparatorias a la primera generación de bachilleres con plan de -- seis años. La implantación de éste dió lugar a campaña en contra y a ma-- lentendidos porque sólo se detestaba el alargamiento del tiempo, pero se pasaba por alto lo principal, cual es el mejor aprovechamiento de ese -- mismo tiempo empleándolo en una adaptación del alumno al nuevo plan ela-- borado según las exigencias de su edad e intereses peculiares que afirma-- rán su futura trayectoria profesional, dándole mayor seguridad. Este fue el móvil que determinó el cambio.

Comenzamos también en el presente año una nueva trayectoria -- universitaria: El Ing. Javier Barros Sierra, nuevo Rector de la U.N.A.M. se perfila como el hombre señalado por Dios para dirigir esta magna Casa de Estudios con sus 80,000 estudiantes: "Debo ser y seré factor de concor-- dia. Estoy al servicio de nuestra institución y entregaré a ella todo mi esfuerzo por que servir a la Universidad es servir a México". (1) Las cifras de alumando son asombrosas; las deserciones, lógicamente, tendrán -- que aumentar considerablemente porque, aunque se tuvo un año más de pre-- paratoria, a la profesional se llegará en muchos casos con la ansiedad -- de acortar el tiempo para producir, lo antes posible, lo que el mismo in-- dividuo consume. Entonces, quizá las deserciones no se deberfan a la fa-- lta de preparación ni aun a la inmadurez de vocación, sino al factor tiem-- po, determinante irrevocable en nuestra vida actual.

Lo anteriormente expuesto, sumado a la preparación de masas -- impartida en algunas escuelas profesionales, pide que se atienda a aque--

(1) Gaceta de la Universidad. Junio 6 de 1966. Pág. 1.

llas escasas posibilidades intelectuales que a media carrera comprueban el no serles posible concluirla. Aquí viene mi sugerencia: "Nuestra -- U.N.A.M. al diversificar las facultades como hasta ahora lo ha venido - haciendo, podría crear aquellas secciones (llamémoslas así) de capacitación para tecnología, adjuntas a una carrera de especialistas. Quizá -- un programa de materias afines o iguales en ciertos aspectos, daría valor a la carrera del técnico y aun interés especial en ella puesto que obtendría el título o documento que acreditase su preparación universitaria".

Creo que nuestro Colegio de Pedagogía podría prestar alguna ayuda el día de mañana en esta planeación. He oído al respecto criterios de peso; entre otros, el del Dr. Ramón de Ertze Garamendi, actual catedrático de la U.N.A.M.

Viene, apoyando mi conclusión anterior, las palabras que el -- Sr. Rector dirigió al actual Consejo de la U.N.A.M. con fecha 17 de agosto de 1966: ... "En cuanto a la reforma académica, a invitación mía un - grupo de directores de escuelas y facultades, después de recoger experiencias tanto de países más desarrollados como de algunos planteles de la - propia Universidad, ha llegado a formular varias recomendaciones esenciales... y se creen carreras cortas, derivadas de las otras, para formar - técnicos o expertos..." (2)

Por los conceptos anteriores reconozco que no soy original en esta sugerencia; pero dado que siempre ha sido una de mis inquietudes -- pedagógicas, cabe en este lugar hacer un llamado al intento de realizarlo, proponiendo una vez más, nuestro haber pedagógico.

(2) Gaceta U.N.A.M. del Lunes 5 de Septiembre de 1966.

3. El pedagogo especializado debe profundizar el actual problema educativo.

Si "La educación tendrá por objeto el pleno desarrollo de la personalidad humana y el fortalecimiento del respeto a los derechos humanos y a las libertades fundamentales; favorecerá la comprensión, la tolerancia y la amistad entre todas las naciones y todos los grupos étnicos o religiosos; y promoverá el desarrollo de las actividades de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz" (3), muy bien podríamos estudiar los resultados de nuestra actual educación, a la luz de estos principios básicos en los que está comprendido el bien común.

En el plano de la educación superior surge la necesidad apremiante de que los egresados resulten cada vez mejores para que respondan a las necesidades que la sociedad les plantea, a medida que pasa el tiempo, más y más complejas. Los recursos humanos para resolver esta situación, son los maestros. Y es el caso de que en nuestro país llega a desperdiciarse para tal objeto, no sólo el tiempo dedicado a esta capacitación, sino también parte de la economía a esto dedicada. ¿Por qué, pues, el rendimiento del profesional aparece con frecuencia casi nulo? Cabe ahora plantear el problema en función de la responsabilidad del maestro universitario. El pedagogo universitario en lógico mancomunamiento con el filósofo y el sociólogo, podría hacer un estudio a fondo de los planes generales de acuerdo con las apremiantes necesidades, unánime siempre con un cuerpo de científicos que pusieran el andamiaje requerido para cada caso concreto de especialidad, recordando que en la difícil planeación universitaria, deben sumarse y anuarse los esfuerzos de los profesionales de toda carrera, máxime cuando nuestro actual Rector nos está instando a esta labor de conjunto. Recordemos lo que dice Pitter: "Si queréis

(3) Asamblea General de las Naciones Unidas el 10 de diciembre de 1948
Artículo 26 No. 2.

estudiar a fondo la pedagogía, aplicaos a la filosofía; esto me lo aconsejó Paulsen cuando me despedía de él en Berlín" (4). La reflexión filosófico-pedagógica llevada a la práctica tomando como móvil la ciencia en su más alto nivel, tendrá como resultante esta adaptación de la que vengo tratando en este número. Es más: Nuestra Casa de Estudios Superiores se verá coronada por los que ella misma ha formado y que ahora salvaguardaría su buen nombre a favor de las generaciones venideras.

Yo creo factible la promoción de un Consejo de Pedagogía Universitaria formado por los elementos antes citados, cuyos fines no fueran otros que estar sobre el constante estudio de los derroteros de la cultura a través de la educación, en función de las necesidades sociales y para la inmediata implantación de los mejores medios para obtener el profesional que nuestra Patria reclama.

Termino con las palabras del Lic. Genaro Ma. González: "El ser estudiante no será ya patente de impunidad para cometer graves delitos. - La degradación de un valor es algo amenazante - El hecho de una degradación de cualquier valor abre el horizonte de una posible degradación universal de los valores y aun de una extinción absoluta del valor " (5) Para hacer efectivo el primer concepto y evitar lo que plantea el segundo, los universitarios egresados y en ejercicio del magisterio, debemos unirnos dentro de un serio estudio para obtener los óptimos frutos.

(4) Pensadores Pedagógicos Contemporáneos,- F. de Hobre. Pág. 28.

(5): De la Revista "Milicia" Agosto de 1966. Jóvenes ante la Ley y la Moral Págs. 18 y 19.

4. Los Maestros, verdaderos solidarios en el campo cultural.

El fomento y difusión de la cultura debe ser nuestro propósito nacional. Debemos meditar serenamente sobre el acopio de bienes culturales de los que es depositaria nuestra Universidad. Alguien ha dicho que no todo está por hacer; creer lo contrario sería desvirtuar las trascendencia de la sólida educación y la espiritualidad de los agentes culturales. Podemos también recorrer materialmente nuestra institución y nos asombrará la transformación realizada de la misma en escasos veinte años. Día a día emergen positivos adelantos en las diversas escuelas de U.N.A.M. No falta entusiasmo en maestros y alumnos para acrecentar su caudal conforme a su especialidad, y ponerlo a disposición no sólo de los nuestros, de los mexicanos, sino de los extranjeros que a bien, tengan honrarnos con su deferencia.

La vivencia de esta realidad debe llenarnos de optimismo magisterial y, junto con las reflexiones de los tres números anteriores que han revestido el carácter de sugerencias prácticas en orden a mejorar lo tratado en ellos, nos pondrá en actitud de solidaridad cultural y nos hará abrirnos más y más no sólo dentro de nuestra propia Escuela, Facultad o Universidad, sino dentro de nuestra Patria para abrazar aunánimes las positivas posibilidades de adelanto cultural, impulsarlas y hacerlas fructificar animados de un mismo espíritu de unidad y progreso. Aceptemos, para el caso, sugerencias que nos hablen de los más altos valores no importa la ideología ni la raza que los genere.... "... En este mismo sentido el Concilio proclama la dignidad de la inteligencia humana, en sus relaciones con la posesión de la verdad y el coronamiento de la sabiduría. Declara el valor intrínseco de la actividad humana, la ordenación y justa autonomía de la realidad terrena, respondiendo a la voluntad del Creador,

Más en concreto, esta misma autonomía se relaciona con el desarrollo cultural que tiene el hombre como autor, y que conduce a un nuevo humanismo, favorecedor de la madurez espiritual y moral del género humano. " (6)

Para el hombre de hoy están abiertos los horizontes más amplios una vez que tiene todos los medios para conocer su dignidad humana, elevarla y ponerla al servicio de los demás. Qué responsabilidad la nuestra si nos cerramos a las necesidades de nuestros hermanos. Mas esta responsabilidad crece en aquellos que por vocación están constituidos en -- servicio del prójimo: los maestros y los profesionales en general: Ojalá que, pesando todos este deber ineludible, nos hagamos úno en el conocimiento humano, úno en la práctica de la virtud y úno en orden a la espiritualización de todos los hombres. No olvidemos que ésto requiere gradación formal: partiremos de nuestra propia aula; nos unificaremos como Universidad; luego, como Nación; después como Continente y aquí fijar -- nuestra atención ya que es el punto clave para luego actuar unidos dentro de la cultura universal. El Papa Paulo VI nos exhorta a los latinoamericanos porque ve que unidos tendremos razón de ser en orden al bien común. Nos dice: personificando a América: "Tu continente es inmenso; el mundo entero espera tu testimonio de energía, de sabiduría, de renovación social, de concordia y de paz; un testimonio muy nuevo de civilización cristiana". (7)

(6) Una Filosofía de la Educación para los tiempos actuales. Opúsculo - CELAM del 11 de Junio de 1966.

(7) "América Latina, esta es tu hora" Pablo VI Homilía del 3 de julio de 1966 Revista Milicia Pág. 21

5. Todo profesional debe respaldar al buen gobierno.

Es una triste realidad el que en nuestro medio se viva en una constante disociación del Estado; ésto, en países que aspiran a una verdadera democracia es intolerable, puesto que, defraudando al Estado, nos mismos. Puede haber mal gobierno y por desgracia con errores crasos en su administración. ¿Acaso en parte no serán culpables de ello quienes mal formaron esas personalidades o quienes, por no perder el goce de ciertas canongías disimulan tales vicios pudiendo evitarlos o al menos prevenirlos? Entonces, el pueblo tiene el gobierno que él mismo se merece. Mas esto no debe dejarnos inactivos: El profesional siempre tiene a la mano los medios para hacer labor constructiva. Es que en nuestra unificación de ideales culturales, juega el principal papel el Estado nuestro actual Rector corrobora mi idea, dice en la Gaceta del lunes 5 de septiembre del presente año, al Honorable Consejo:... "Debe agregarse que la Universidad no tiene por qué estar en pugna con un Estado respetuoso de su autonomía..."

Ahora bien, sabemos que el presupuesto para la educación es el más alto de cuantos integran el Presupuesto Nacional. Según el Informe Presidencial del 10. de septiembre del presente año, el subsidio a la U.N.A.M. ascendió a \$ 326,568.000 Los profesionales de la educación debemos hacer conciencia no sólo de estos hechos económicos del Estado sino también de sus idearios de mejoramiento general. El Presidente de nuestro país, Lic. Gustavo Díaz Ordaz ha dicho: "Para el México contemporáneo, resulta vital la educación orientada al trabajo productivo. Necesitamos formar rápidamente todo el personal, desde el científico de alto grado hasta el obrero semicalificado que México exige". Para la realiza-

ción de este ideal, es indispensable investirnos de buena voluntad y trabajo en la obra educativa como si todo dependiese de nosotros; esto es, - una generosa entrega.

El profesional, sinónimo de hombre culto, en su diaria autocrítica podrá preguntarse si verdaderamente cultiva las características del hombre culto, a saber; la pureza y propiedad en el uso de su lengua vernácula; la urbanidad y maneras distinguidas; el hábito de reflexión; la vitalidad mental y la actividad de su trabajo intelectual. Sin éstas, difícilmente podrá realizar las consignas que el mundo actual le está mandando y de las que son portavoz la filosofía, la ciencia, el arte, la política y la religión, que tienen como meta feliz una democracia que eleva y dignifica.

No puedo terminar este mi sencillo trabajo sin rendir un homenaje de especial gratitud a mi bondadoso maestro, profesor Domingo Tirado Benedí, a quien debo no sólo la dirección del mismo sino el atinado estímulo para concluirlo.

Hago votos para que la fecundidad de su misión magistral no sólo lo beneficie a nuestro País, sino que trascienda a la cultura universal; como de hecho, hace mucho tiempo empezó a realizarse.

Catalina Pérez Gómez.

- Ebel Edgar. Conferencia de 1965. Pág. 100.
- E. Ganss Jorge. Universidad y Educación Jesuíticas
Cap. VII. Pág. 139.
- El Problema Educativo Mexicano. Jornadas de Estudios sobre Educa-
ción del 15 al 17 de julio de 1966
en la Ciudad de México. P. Martín
del Campo.
- El Sol de México. Del 2 de Sept. de 1966.
"Segundo Informe Presidencial".
Del Lic. Gustavo Díaz Ordaz.
- Espasa Calpe Enciclopedia.. Tomo 14 Página 1196.
- Espasa Calpe Enciclopedia. Tomo 43 Páginas 1173 - 1174.
- Espasa Calpe Enciclopedia. Tomo 50 Renacimiento. Pág. 784.
- Excelsior del 21 de Septiembre de 1966.
- Frabregat Guinchard Ernesto Jorge. Diálogos de 1966.
- F. Sciaca Miguel. Metafísica.
- Ferrière Ad. La Escuela Sobre Medida a la Medi-
da del Maestro. Cap. VII. La per-
sonalidad del Maestro. Pág. 36.
- Frondozi Risieri. ¿Qué son los Valores? Introducción
a la Axiología. Págs. 10 - 24 - 25
Valor y Situación. Pág. 124.
- Gacetas de la Universidad. Junio 6 de 1966. Pág. 1 y
Sept. 5 de 1966.
- Goetz Walter. Historia Universal . Tomo I.
Página. 473.
- Gómez F. Daniel. Remansos. Cuarta Edición. Fortale-
za, Números 328 - 330 - Páginas -
141 - 142.
- Hernández Rufz Santiago. Organización Escolar, Breve Histo-
ria de la Organización Escolar.
Páginas 53 - 59.
- Hernández Rufz Santiago y Tirado
Benedí Domingo. Ciencia de la Educación Filosofía-
y Pedagogía. Página 34.

- Istmo. Revista Cultural Número 45. Julio y Agosto de 1966. América Latina como Problema. Luis Alberto Rodríguez. Páginas 28 - 32.
- J. de la Vaissière, Sertillanges, Fargues Jaquen, Fauville y Buysse. Capítulo I y II. Págs. 29 - 35.
- Jeangros Erwin. Orientación Vocacional y Profesional. Cap. III. Pág. 33.
- Kerschensteiner Georg. El Alma del Educador y el Problema de la Formación del Maestro. Determinación exacta de la posición del educador en el tipo social de forma de vida. Pág. 43. La Realización Práctica de la Organización. Págs. 148 - 157.
- La Prensa. Gráficas.
- Larroyo Francisco. Historia General de la Pedagogía. Tomo I. Págs. 80 - 89 - 94 - 128 - 197. Tomo III. Realismo. Pág. 62.
- Larroyo Francisco. Historia General de la Pedagogía. Séptima Parte. Tomo Único. Páginas 203 - 504.
- Larroyo Francisco. La Ciencia de la Educación. Tomo Único. Concepto, Formas, Grados y Funciones de la Educación. Pág. 76
- Larroyo Francisco. Vida y Profesión del Pedagogo. Cap. I: La Forma de Vida del Pedagogo. Pág. 44.
- Larroyo Francisco. Historia Comparada de la Educación en México. Los Grandes Eventos Pedagógicos bajo la acción Educativa de Joaquín Baranda. Pág. 296. La Real y Pontificia Universidad de México. Págs. 125 - 126.
- Larroyo Francisco. Seminarios e Institutos 159 - 160. Cuadros de Estudios 102 - 111. Pedagogía de la Enseñanza Superior. Cap. XI. Formación y Selección del profesor en la Enseñanza Superior. Págs. 51 - 349 - 350.

- Madurez Humana. "El Amor Humano". Cap. VI. Luis - Isaac Guzmán Valdivia. Pág. 98. ✓
- Marías Julián. Historia de la Filosofía. La Filosofía de Nuestro Tiempo. I. Brentano. Pág. 366.
- Messer August. Filosofía y Educación. Consideraciones Finales. Pág. 161.
- Milicia. Revista de México. Agosto y Julio de 1966. Jóvenes ante la Ley y la Moral América Latina, estas es tu hora. Págs. 18 - 19 - 21 -
- Mira y López Emilio. Manual de Orientación Profesional Cap. IX. Normas para la clasificación de los Trabajos profesionales según sus requerimientos de Aptitudes. Pág. 158.
- Müller R. Biotipología. Siete Aspectos de la caracterología. Págs. 241 - 242.
- Nassif Ricardo. Pedagogía General . Cap. VI. La Pedagogía Contemporánea. Págs. 92 - 93 - 97 - 105 - 106 - 107 - 108.
- Opúsculo. CELAM del 11 junio de 1966. Una Filosofía de la Educación para los tiempos actuales.
- Pérez Abreu Juan. Ex-catedrático de la U.N.A.M. Conferencia del 28 de agosto de 1966
- Plan de Estudios y Programas de Educación Normal. Secretaría de Educación Pública. - México, D. F. 1964. Pág. 8.
- Primer Congreso Mundial de Orientación Profesional de Bruselas, Año de 1958. Esquema General.
- Regis Jolivet. Curso de Filosofía.
- Revista Señal. del 19 de mayo de 1966, Pág. 8 - 9 - 10.
- Spranger Eduard. El Educador Nato. A la Búsqueda de Bienes de la Formación. Págs. - 30 - 96. ✓

Tirado Benedí Domingo.

El Problema de los Fines Generales de la Educación y de la Enseñanza - Fundamento Axiológico de la Teleología de la Educación. Págs. 33 - 36.

Torres Bodet Jaime.

Doce Mensajes Educativos. Segunda Edición de 1963. Págs. 25 - 33 - - 43. ✓

Villalpando José Manuel. Catedrático de la U.N.A.M.

Conferencias sobre Sistemas Educativos de la Enseñanza Normal.

Vives Juan Luis.

Diálogos. Versión y Nomenclatura - por Ramón Pin de Latour. Obras - Maestras. Diálogo XII. La Universidad. Páginas 99 - 198 - 202.

/

A D V E R T E N C I A .

**Las notas señaladas con * al calce
son aclaratorias personales.**